

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

RESTRICTED

TN/AG/R/8

18 de julio de 2003

(03-3890)

**Comité de Agricultura en
Sesión Extraordinaria**

INFORME RESUMIDO SOBRE LA DECIMOCTAVA REUNIÓN DEL COMITÉ DE AGRICULTURA EN SESIÓN EXTRAORDINARIA, CELEBRADA EL 31 DE MARZO DE 2003

Nota de la Secretaría¹

1. De conformidad con lo acordado por el Comité de Negociaciones Comerciales (TN/C/M/1), el Comité de Agricultura en Sesión Extraordinaria establecido por el Consejo General (WT/GC/M/53), prosigue las negociaciones con arreglo a los párrafos 13 y 14 y demás disposiciones pertinentes de la Declaración Ministerial de Doha y celebró su decimoctava reunión el 31 de marzo de 2003. Presidió la reunión el Sr. Stuart Harbinson.

2. Se adoptó el orden del día que figuraba en el aerograma WTO/AIR/2055.

PUNTO A I): INFORME DEL PRESIDENTE SOBRE LOS PRINCIPALES ASPECTOS DE LAS DELIBERACIONES ACERCA DE POSIBLES MODALIDADES, CON INCLUSIÓN DE ELEMENTOS RELACIONADOS CON LAS NORMAS

3. El Presidente presentó su informe resumido sobre los principales aspectos de las deliberaciones informales de los días 25 y 28 de marzo de 2003, que tuvieron lugar sobre la base de una revisión del anteproyecto de modalidades para los nuevos compromisos presentado por el Presidente el 18 de marzo de 2003 (TN/AG/W/1/Rev.1, denominado en adelante Anteproyecto Revisado). Se adjunta el texto del informe (anexo 1).

PUNTO A II): DECLARACIONES DE LOS MIEMBROS

4. A continuación se resumen las declaraciones formuladas por todas las delegaciones que intervinieron. Además, Filipinas y el Japón pidieron que se anexara al presente informe el texto completo de sus respectivas declaraciones (anexo 2). La declaración que formuló Suiza en nombre de Bulgaria, Corea, Islandia, Israel, Liechtenstein, Mauricio, Noruega, Suiza y el Taipei Chino se distribuyó con las signaturas TN/AG/GEN/2 y TN/AG/GEN/3 a petición de la delegación suiza, y fue suscrito en su totalidad por la delegación del Japón durante la reunión. En el curso del debate, la delegación de Uganda hizo suya plenamente la declaración que formuló Bangladesh en nombre del Grupo de los PMA. Las delegaciones de Mauricio y Uganda hicieron suya en su totalidad la declaración que formuló Botswana en nombre del Grupo ACP.

5. Todas las delegaciones que intervinieron expresaron su agradecimiento al Presidente y a la Secretaría por sus incansables esfuerzos en el desempeño de sus responsabilidades de conformidad con el programa de trabajo acordado.

¹ El presente documento ha sido elaborado bajo la responsabilidad de la Secretaría y sin perjuicio de las posiciones de los Miembros ni de sus derechos y obligaciones en el marco de la OMC.

Evaluación de la situación actual

6. En sus intervenciones, varios Miembros compartieron su personal interpretación de la situación actual. Algunas delegaciones también hicieron uso de la palabra para describir, desde su punto de vista, las razones y circunstancias subyacentes del incumplimiento del plazo para establecer modalidades antes del 31 de marzo de 2003, según lo dispuesto por los Ministros en Doha.

7. Teniendo en cuenta la crucial contribución de la agricultura al PIB, al empleo, a la seguridad alimentaria, al alivio de la pobreza y al desarrollo, varios Miembros manifestaron estar muy decepcionados por el incumplimiento del plazo. Según muchas delegaciones, se trataba tal vez del plazo más importante del Programa de Doha para el Desarrollo. En el caso de muchos países en desarrollo, la agricultura ocupaba el núcleo central de la ronda de negociaciones iniciada en Doha. También se señaló que los avances en la esfera de la agricultura constituían, junto con el trato especial y diferenciado, los ADPIC y la Salud Pública, y las cuestiones relativas a la aplicación, la principal dimensión de desarrollo de la ronda, y expresaron su preocupación ante el hecho de que se hubiera incumplido otro plazo relativo a cuestiones de interés para los países en desarrollo.

8. El Pakistán hizo hincapié en que la desilusión se había extendido por todo el mundo. El *Financial Times* había publicado una información según la cual la Ronda de Doha estaba a punto de derrumbarse y que el mayor obstáculo seguía siendo el fracaso de la OMC para reformar el comercio agropecuario. El 18 de febrero de 2003, los parlamentarios internacionales reunidos en Ginebra habían expresado preocupación por la falta de progresos en la cuestión fundamental de mejorar el acceso real a los mercados. Habían declarado que era crucial alcanzar un acuerdo para reducir los obstáculos al comercio en las esferas de la agricultura, los textiles y el vestido; que el apoyo global a la agricultura por parte de países ricos representaba un valor cuatro veces mayor que la asistencia para el desarrollo que se facilitaba a las naciones pobres; y que esas prácticas distorsionadoras del comercio y sus consecuencias sociales eran inaceptables. Por último, Nicholas Stern, economista jefe del Banco Mundial, había comparado crudamente las subvenciones agrícolas a un "pecado" enorme que impedía el crecimiento de los países pobres. A juicio del Pakistán, los objetivos fijados en Doha solamente se podrían alcanzar si se abrieran los mercados protegidos y se fueran eliminando todas las formas de subvenciones a la exportación y todas las ayudas internas que distorsionaban el comercio.

9. Desde el punto de vista de los Estados Unidos, la cuestión fundamental seguía siendo la de saber si los países que aplicaban aranceles elevados, subvenciones a la exportación y ayuda interna distorsionadora del comercio estarían a la altura de los compromisos que asumieron en Doha y se avendrían a una reforma tangible.

10. A juicio de Australia, se trataba sencillamente de que algunos Miembros no estaban dispuestos a cumplir los compromisos políticos que sus gobiernos habían asumido en Doha. Australia estimaba que, en el caso de una delegación importante, parecía que ésta tuviera la idea de que sus propias características políticas internas deberían representar el resultado de la negociación multilateral. Otra delegación importante parecía estimar que las cuestiones agrícolas ni siquiera se deberían tratar. Sus propuestas poco más harían que perpetuar las graves injusticias de los mercados agropecuarios mundiales y las disparidades con los regímenes comerciales progresivamente más libres que predominaban en la esfera de los productos y servicios industriales.

11. En opinión de Tailandia, las consultas habían puesto de manifiesto que algunos Miembros sencillamente no estaban preparados para entrar seriamente en negociaciones agrícolas al ambicioso nivel previsto en el mandato de Doha, debido principalmente a limitaciones políticas y al proteccionismo en sus países. En referencia a la falta de participación seria y productiva por parte de algunos Miembros comerciantes importantes, Malasia les instó a que dieran muestras de liderazgo para llevar adelante el proceso de reforma y cumplir el mandato de Doha. El Uruguay expresó preocupaciones análogas ante la falta de negociaciones auténticas, ya que los Miembros se limitaban a

mantener consultas entre ellos o, cosa todavía peor, a esperar que el Presidente resolviera los problemas que ellos no podían solucionar por sí mismos.

12. Tras haber demostrado amplia flexibilidad y haber accedido a numerosas concesiones a lo largo de 50 años de negociaciones multilaterales, el Paraguay no podía comprender cómo era que algunas delegaciones no estuvieran todavía en situación de entablar negociaciones reales para liberalizar el comercio agropecuario. Colombia, por su parte, estimaba que se seguía dando largas a las negociaciones sustanciales sobre los tres pilares y señaló que el progreso parecía depender de la voluntad de un puñado de países desarrollados. El Ecuador subrayó que esa situación era fuente de honda preocupación para los países en desarrollo cuyas economías y supervivencia dependían en gran medida de productos agropecuarios.

13. Costa Rica, en primer lugar, puso en duda la seriedad de los Miembros que en el último minuto habían presentado propuestas carentes de todo elemento concreto para llevar adelante el proceso en la dirección que se especificaba en el mandato de Doha. En segundo lugar, Costa Rica alegó que esos Miembros habían hecho caso omiso de las repetidas advertencias del Presidente para que cambiaran de actitud y empezaran a negociar seriamente, aspecto que luego también destacó el Brasil. Costa Rica también mostró preocupación por la insistencia de algunos países desarrollados para manipular el mandato de Doha. Por último, Costa Rica opinó que los países más pobres de entre los países en desarrollo Miembros también habían tratado de desembarazarse de los objetivos de reforma de Doha haciendo hincapié en sus legítimas necesidades y preocupaciones y dando apoyo al tipo de elementos que, en lugar de fomentarlo, harían retroceder el proceso de reforma. A ese respecto, Costa Rica destacó que cualquier tentativa de incluir elementos que harían retroceder el proceso de reforma hasta situarlo en circunstancias anteriores a la Ronda Uruguay sería una violación del mandato de Doha, del Acuerdo sobre la Agricultura y de los principios básicos del GATT.

14. El Brasil estimó lamentable la excesiva importancia que algunas delegaciones daban a sus propias propuestas. Tras haber fijado su propio nivel de ambición, el Brasil estaba dispuesto a participar y pactar, pero se había dado cuenta de que algunos interlocutores comerciales, por el contrario, ya fuera por falta de buena disposición ya porque carecían de mandato de sus gobiernos, no disponían de la flexibilidad necesaria para transar sobre bases distintas de las suyas propias. El Brasil entendía esa actitud como subterfugio para eludir las negociaciones. La insistencia de algunos Miembros en lograr un equilibrio dentro de la esfera de la agricultura era otra manera de eludir las negociaciones auténticas. Solamente se podría lograr un equilibrio general con un avance equilibrado en cada una de las esferas de negociación del mandato de Doha, teniendo en cuenta los intereses ofensivos y defensivos de cada país. Ahí residía, a juicio del Brasil, la diferencia entre el concepto de una ronda multilateral de negociaciones y el concepto de negociaciones objeto de mandato.

15. Pese a que coincidía con la mayoría de las conclusiones del Presidente al final de la reunión informal de la Sesión Extraordinaria, la Argentina tenía objeciones a la referencia que había hecho el Presidente a la "*responsabilidad compartida*". Ciertamente que cabría compartir esa responsabilidad, pero la Argentina alegó que no estaba equitativamente distribuida entre los Miembros: no se podía llegar a un acuerdo porque un grupo de Miembros, pese a garantías verbales de su disposición a participar, habían rechazado el Anteproyecto Revisado como punto de partida para nuevas negociaciones. Más aún, el comportamiento de esos Miembros había dado pie a que la Argentina estuviera convencida de que en realidad perseguían objetivos muy diferentes: primero, aplazar y debilitar el proceso fundamental de reforma del comercio agropecuario, que debía sustentarse en los tres pilares tradicionales; segundo, aprovecharse de los principios del trato especial y diferenciado para dividir a los países en desarrollo; y tercero, alterar las normas de tal manera que cualquier acuerdo sobre reducción arancelaria quedaría socavado por medidas relativas a las esferas sanitaria, técnica, ambiental y de la propiedad intelectual. Chile compartía opiniones semejantes: los Miembros que se habían estado resistiendo a las reformas eran claramente responsables del atasco presente y tendrían que asumir la responsabilidad política de entorpecer el proceso de negociación.

16. El Canadá subrayó la importancia de obtener un resultado ambicioso en materia de agricultura, habida cuenta del impacto que se esperaba que tuviera el Programa de Doha para el Desarrollo. En este contexto, el Canadá lamentó que las posiciones de las CE y de otros Miembros les impidieran ir más allá de sus propias propuestas de negociación. Según el Canadá, el atasco se debía al hecho de que todas las delegaciones cumplían instrucciones que no permitían que los Miembros avanzaran hacia un terreno común.

17. Guatemala destacó que su adhesión al Grupo de Cairns, pese a ser un país pequeño y vulnerable, daba testimonio de su convicción de que la liberalización del comercio agropecuario era el camino más corto hacia el desarrollo. Al tiempo que secundó las declaraciones de otros países del Grupo de Cairns, Guatemala dijo temer que no se llegara a resultado positivo alguno en Cancún, debido a que, según se rumoreaba, la reforma interna de un Miembro poderoso, que se había anunciado para el verano del año en curso, no se decidiría hasta 2004 o incluso más tarde. Guatemala consideraba arrogante que se pudiera detener el progreso de las negociaciones por capricho de algún Miembro.

18. Bangladesh, que habló en nombre del Grupo de los PMA, estimó lamentable la falta de todo movimiento significativo y colectivo hacia un consenso acerca de los tres pilares fundamentales. El Grupo más débil de todos los Miembros de la OMC podía haber derivado enormes beneficios si los Miembros hubieran acordado establecer las modalidades antes de que se cumpliera el plazo para ello.

19. Hungría, Islandia, Mauricio y Suiza manifestaron que el incumplimiento del plazo fijado por los Ministros en Doha no les había sorprendido. A propósito de las cuestiones agrícolas sustantivas, Hungría alegó que el Anteproyecto Revisado de Primeras Modalidades estaba desequilibrado en lo relativo al nivel de compromisos que habrían de asumir diversos países. Al tiempo que expresó frustración por el presente estado de las negociaciones agrícolas, Islandia reconoció que las posiciones seguían estando muy distanciadas e hizo referencia a la interpretación tan imaginativa, selectiva y, en última instancia, voluntarista interpretación del mandato de Doha que algunos Miembros defendían. Mauricio recordó que, desde 2000, había advertido de que las exigencias desmesuradas de grandes exportadores de múltiples productos a expensas de todos los demás conduciría inevitablemente a un atasco. De igual manera, Suiza destacó que desde 2000 había señalado repetidas veces el rumbo que se debería seguir para que los Miembros llevaran delante de manera realista los objetivos de reforma. A ese respecto, Suiza lamentó el diálogo de sordos en que se había convertido todo el proceso de negociación.

20. Noruega, que se asoció a la declaración de Suiza, consideró que la situación imperante era consecuencia de la dificultad de los Miembros para alcanzar acuerdo en el campo más difícil de las negociaciones, sin saber qué estaba ocurriendo en otras áreas de negociación. A juicio de Noruega, las posiciones se encontraban todavía muy distanciadas en lo relativo al enfoque y al nivel de ambición de los participantes, algunos de los cuales abrigaban un nivel de ambición no acorde con la realidad. Las modalidades tenían que ser aceptables para todos los participantes, incluidos aquellos que deberían soportar la carga más pesada, y que debían tener en cuenta las sensibilidades políticas.

21. Aunque compartía la evaluación que había hecho el Presidente, Eslovenia, en nombre del Grupo de países del ALCEC Plus², señaló que las negociaciones multilaterales en materia de agricultura siempre habían sido complejas y lentas. Lejos de minusvalorar la importancia de la situación presente, el Grupo creía que no se debía exagerar el dramatismo del incumplimiento del plazo, en particular porque así había ocurrido también en lo relativo a los ADPIC y la Salud Pública y las cuestiones relativas a la aplicación. No obstante, los Miembros tenían que adaptarse a la realidad, hacer balance de la situación actual y crear una nueva hoja de ruta para llevar adelante las negociaciones agrícolas. A juicio del Grupo, había tiempo suficiente para llevar a cabo un gran

² Bulgaria, Croacia, Eslovaquia, Eslovenia, Estonia, Hungría, Letonia, Lituania, Polonia, República Checa y Rumania.

volumen de trabajo útil, con buena voluntad y algunos insumos innovadores de los Miembros, a fin de que se tuvieran en cuenta los intereses de todos antes de Cancún.

22. Al hacer suya la declaración de Eslovenia en nombre del Grupo del ALCEC Plus, la República Checa lamentó que los Miembros hubieran permanecido tan centrados en sí mismos, preocupándose esencialmente de sus propios intereses y problemas, y que el nivel de ambición manifestado por algunos países siguiera siendo excesivamente elevado. Habían surgido algunos puntos de convergencia, ya que ciertos Miembros parecían estar dispuestos a seguir adelante por la ruta establecida en la Ronda Uruguay. Todavía era posible llegar a un acuerdo, y la República Checa no escatimaría esfuerzos a ese fin.

23. China consideró que en su mayoría los Miembros habían participado activa y ampliamente en la etapa actual de las negociaciones. Ese hecho colocaba a China en una posición mucho mejor para llegar a entender los intereses y preocupaciones de todas las partes. China creía que un sistema orientado al mercado para el comercio agropecuario mundial, tema central de la Ronda en curso, beneficiaría a todos los Miembros, por lo que esperaba con interés nuevos esfuerzos constructivos de los Miembros encaminados a cumplir el mandato general.

24. Pese a la existencia de marcadas diferencias en ciertas cuestiones, Venezuela consideró que se habían logrado algunos progresos en ciertas áreas, lo cual era un buen augurio para el proceso de negociación en general. Los Miembros tenían que adaptarse a la realidad y aprovechar al máximo sus esfuerzos con miras a acelerar el proceso antes de la Quinta Conferencia Ministerial. También el Taipei Chino opinó que se había avanzado y que las divergencias entre los Miembros no eran tan amplias como habían sido. El Taipei Chino creía con optimismo que se continuaría registrando progresos y que las negociaciones concluirían en breve. Granada compartió esa opinión, si bien dijo que el presente retraso había sido caro.

25. Las Comunidades Europeas (CE) compartieron la opinión del Presidente de que, pese a los esfuerzos desplegados por los participantes, las posiciones habían permanecido muy distanciadas. Las CE estimaban que ya había presentado una propuesta de negociación realista y amplia respecto de todas las áreas que se debían abarcar en las negociaciones. Las CE también habían estado en situación de proponer una estrategia activa sobre la ruta hacia la reforma del comercio internacional, puesto que invariablemente habían seguido un camino coherente de reforma para sus propias políticas, a diferencia de otros interlocutores comerciales, los cuales habían adoptado un criterio menos coherente. Además, las CE habían logrado éxito en establecer puentes y criterios comunes con otros copartícipes, si se tenía en cuenta el número importante de países que apoyaban la fórmula de la Ronda Uruguay. A pesar del desencanto general, los Miembros debían proponerse lograr los objetivos que habían marcado los Ministros en Doha y al mismo tiempo ser realistas y estar decididos a lograr resultados sustanciales.

26. A juicio de Corea, la falta de progreso en el establecimiento de modalidades viables no significaba que los esfuerzos de los Miembros fueran vanos. Corea manifestó que le había sido difícil lograr que otros Miembros comprendieran sus realidades, habida cuenta de la enorme distancia entre las posiciones de los países exportadores y las de los importadores. Corea tenía conciencia del impacto causado por el incumplimiento del plazo y reafirmó su disposición a trabajar con espíritu de cooperación. Ahora bien, esa cooperación debía manifestarse en ambos extremos, a fin de poder encontrar un punto medio.

27. Tras reconocer las diferencias fundamentales entre países respecto de cuestiones clave, Kenya exhortó a los Miembros a que demostraran flexibilidad. La única manera de avanzar y de cumplir el mandato de Doha sería la de dar cabida a todas las preocupaciones, en particular las de las economías de bajos ingresos. Esa misma opinión expresó Jamaica, la cual alegó que sólo se lograría un equilibrio si se tuviesen en cuenta de manera más completa y más efectiva las preocupaciones mencionadas por todos los participantes.

Evaluación de posibles repercusiones

28. En sus intervenciones, todos los Miembros reafirmaron su compromiso con los objetivos que los Ministros habían marcado en Doha, así como su buena disposición para desempeñar un papel activo en el cumplimiento de aquellos objetivos. Diversas delegaciones también hicieron referencia a las probables consecuencias del incumplimiento del plazo en la totalidad del programa de negociaciones.

29. En opinión de Australia, la situación actual era de crítica preocupación para todos los miembros del Grupo de Cairns, ya que podría convertirse en un serio contratiempo para la conclusión de las negociaciones antes de 2005. Esta opinión fue reiterada luego por varios Miembros, en particular, la Argentina, el Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, Kenya, Malasia, Nigeria, Nueva Zelanda, el Perú y Sudáfrica. En primer lugar, podría tener consecuencias para otros plazos en la esfera de la agricultura acordados en Doha, como el de la presentación de ofertas iniciales por la Quinta Conferencia Ministerial. En segundo lugar, también tendría sin duda consecuencias para otras áreas de la Ronda de Doha de negociaciones. Nueva Zelanda, al poner de manifiesto las mismas preocupaciones, lamentó que los Miembros no fueran capaces de emprender la etapa siguiente, a saber, la preparación de las Listas, y señaló que resultaría afectado el trabajo emprendido por otros Comités de la OMC que trataban de mantener el impulso en el camino hacia la Conferencia Ministerial de Cancún.

30. El Canadá también advirtió de que la Ronda corría peligro, a menos que se adoptaran las decisiones apropiadas. La promesa de una reforma fundamental de la agricultura era un elemento central de lo que hacía valiosa para el Canadá la Ronda de Doha, a saber, permitir que los productores compitieran en igualdad de condiciones, libres de las cuantiosas subvenciones que actualmente enfrentaban. En el curso de los meses próximos, los Miembros tendrían que evaluar si se adoptarían las decisiones políticas necesarias para posibilitar ese resultado.

31. Tailandia recordó que el acuerdo de iniciar en Doha una amplia ronda de negociaciones se tomó a condición de que se lograra un ambicioso resultado en la esfera de la agricultura. De esa manera, los avances conseguidos en las negociaciones agrícolas servirían de contraste para que Tailandia evaluara los avances que se deberían lograr en otras esferas de negociación. En consecuencia, para hacer balance de los logros -si los hubiere- en el marco del Programa de Doha para el Desarrollo, los Ministros reunidos en Cancún deberían tener ante sí dos opciones. La primera sería la de dar impulso político a las negociaciones sobre agricultura, de manera que se pudieran registrar progresos también en otras esferas de negociación. La segunda consistiría en cambiar el mandato, así como el alcance de la Ronda de Doha en su totalidad, incluida la rebaja del nivel de ambición en todas las demás esferas de negociación. Esa última opinión fue recogida por Sudáfrica.

32. Sudáfrica compartía también la opinión de que la amplia ronda de negociaciones se había iniciado para dar cabida a las sensibilidades políticas internas de las CE y de otros países agrícolas proteccionistas. Sin embargo, esos países no habían logrado, hasta ahora, presentar propuestas ambiciosas en el ámbito de la agricultura, pese al importante anticipo concedido por Miembros como Sudáfrica cuando aceptaron incluir en el Programa de Doha otras cuestiones. Sudáfrica exhortó a las CE y a otros países proteccionistas importantes a que no permitieran el fracaso de la Ronda de Doha para el Desarrollo, para lo cual deberían presentar a la mayor brevedad posible un conjunto de propuestas de negociación más apropiado.

33. Desde el punto de vista de Sri Lanka y del Perú, el incumplimiento del plazo constituía un grave revés en la aplicación del Programa de Doha para el Desarrollo, que además tendría consecuencias negativas para otros ámbitos de negociación. Sri Lanka creía que, en particular, resultaría afectada la esfera de los servicios.

34. Cuba consideró que era indispensable que las expectativas de los países en desarrollo, reflejadas en la Declaración Ministerial de Doha, se materializaran en resultados económicos significativos, a fin de crear suficiente confianza en la totalidad del proceso de negociación en curso. Sería difícil que Cuba aceptase mayores compromisos o más avances en esferas de negociación que no tenían el mismo grado de prioridad.

35. El Paraguay insistió en que el resultado final de la Ronda de Doha para el Desarrollo fuera equilibrado y que se logaran avances en todas las esferas de negociación, y no sólo en la agricultura. Tras reafirmar su adhesión a ese objetivo, el Paraguay indicó que en breve presentaría una propuesta de negociación en la esfera de los servicios.

36. Hungría mostró preocupación por el hecho de que el proceso negociador relativo al registro de vinos y bebidas espirituosas y la extensión de las indicaciones geográficas en realidad se había estancado, pese a la existencia de un claro mandato de negociación. Hungría señaló que, si los principales demandantes en la esfera de la agricultura seguían bloqueando el proceso de negociación en una serie de cuestiones, resultaría afectado negativamente el núcleo central de las negociaciones agropecuarias.

37. La India destacó que las deliberaciones en las esferas de los servicios, de las cuestiones relativas a la aplicación, del trato especial y diferenciado y de los ADPIC y la Salud Pública seguían prácticamente bloqueadas. Los plazos incumplidos referentes a esas esferas eran para la India tan importantes, o más, que el plazo relativo a la agricultura. Según la India, no podría existir un todo único ni un resultado exitoso en Cancún sin alcanzar resultados positivos también en esas cuestiones.

38. Tras señalar que un cierto número de Miembros estaban estableciendo vínculos con otras esferas de negociación, Suiza dijo dudar de que ésa fuera la mejor receta para el éxito. El reto más importante, a juicio de la República Checa, consistía en mantener vivo el proceso de negociación, por lo que los Miembros no se podían permitir establecer vínculos negativos entre áreas de negociación. La República Checa creía que los vínculos eran importantes cuando se consideraban en el contexto de un todo único. Ahora bien, los Miembros tenían que utilizarlos de manera positiva, y no como medio de poner en peligro la Ronda en su totalidad.

Labor futura

39. Todos los Miembros que intervinieron expresaron su disposición a participar en un auténtico esfuerzo por encontrar elementos de avenencia, en vista de las profundas divergencias existentes entre las posiciones negociadoras. Las delegaciones también reiteraron su compromiso por continuar e intensificar la labor bajo la dirección del Presidente y en reuniones bilaterales y plurilaterales, así como en las capitales. En cuanto al Anteproyecto Revisado de Modalidades elaborado por el Presidente, algunas delegaciones se declararon dispuestas a utilizar el texto como punto de partida para nuevos debates, en tanto que otras declararon que seguían abrigando preocupaciones fundamentales respecto de una serie de aspectos o elementos de reforma propuestos.

40. Australia declaró su preocupación por el hecho de que algunas delegaciones importantes no sólo habían rechazado el Anteproyecto Revisado como base de negociación, sino que habían indicado que estaban dispuestas a negociar exclusivamente sobre la base de sus propias propuestas. Esa preocupación fue compartida por el Brasil, Nueva Zelandia, el Paraguay y el Uruguay. A juicio de Australia, las propuestas distaban mucho de los objetivos que todos los Ministros habían aceptado apenas 16 meses antes.

41. Aunque el presente texto distaba mucho de reflejar el nivel de ambición a que aspiraba el Grupo de Cairns, varios países de ese Grupo indicaron que darían muestras de flexibilidad y que estarían dispuestos a negociar sobre la base del Anteproyecto Revisado a fin de llegar a la reforma fundamental que se había convenido en Doha.

42. No obstante, la Argentina, Australia, el Brasil, Costa Rica, Malasia, Nueva Zelandia y el Uruguay insistieron en que las propuestas consultas técnicas deberían realizarse de manera equilibrada y que, en primer lugar, los Miembros abordaran las cuestiones fundamentales del programa. Australia en particular insistió en que poco se avanzaría en las exenciones y las excepciones sin un avance paralelo en los elementos sustanciales de los tres pilares fundamentales de la reforma, en términos de la cuantía de las reducciones arancelarias; el incremento de los volúmenes de contingentes arancelarios; la cuantía de las reducciones en materia de subvenciones, y otros elementos de la arquitectura básica. A este respecto, el Uruguay subrayó la naturaleza delicada y política de ciertos posibles elementos de reforma, tales como los conceptos relativos al Mecanismo de Salvaguardia Especial (MSE) y a los Productos Especiales (PE). La Argentina indicó además que no habría avances en las áreas técnicas si no se registraran avances en relación con los tres pilares.

43. En el mismo sentido, Costa Rica consideró bastante ilógico esperar que los Miembros participaran en consultas técnicas sobre excepciones de la modalidad general de reducción arancelaria (es decir, MSE, compensación por la erosión de las preferencias comerciales) sin haber alcanzado primero un acuerdo sobre la fórmula general de reducción arancelaria que serviría de base para la reforma. Eso podría provocar que la atención de los Miembros se desviara de la labor más fundamental que habría de emprenderse en torno a los tres pilares. Según Costa Rica, las deliberaciones técnicas que se avecinaban deberían abordar las áreas prioritarias señaladas por los países en desarrollo, a saber, la progresividad arancelaria, la liberalización más amplia posible de los productos tropicales, la conversión de todos los aranceles que no fueran *ad valorem* en equivalentes *ad valorem*, el establecimiento de una metodología común para calcular el consumo interno a efectos de la expansión de los contingentes arancelarios.

44. Nueva Zelandia respondió positivamente al llamamiento del Presidente a favor de una labor seria en los meses venideros, pero manifestó que eso no podría interpretarse en el sentido de que "*todo sigue igual*". Ese mismo punto fue recalcado por la Argentina, el Brasil y el Canadá. En semanas recientes, Nueva Zelandia había interpretado que "*todo sigue igual*" equivalía a "*negarse a participar*" por parte de una serie de Miembros de la OMC que deseaban la apertura del comercio en todos los sectores, excepto en la agricultura. Nueva Zelandia estaba dispuesta a negociar sobre la base del Anteproyecto Revisado de Modalidades, pero ante todo los Miembros tenían que reconocer que las posiciones seguían estando muy distanciadas y que todas las partes, incluido el Grupo de Cairns, tendrían que estar dispuestas a negociar. Nueva Zelandia participaría activamente en las consultas técnicas, en particular en las cuestiones relativas a los equivalentes *ad valorem* y a la expansión de los contingentes arancelarios.

45. Pese a las dificultades fundamentales que le planteaba el Anteproyecto Revisado, el Brasil también aceptó el texto propuesto como base de negociación. Ahora bien, antes de entablar consultas técnicas, el Brasil necesitaba aclaraciones acerca de la situación en que se encontraban los puntos principales que el texto abarcaba, así como acerca de la condición que se atribuía al documento en el proceso de negociación. El Brasil abrigaba ciertas reservas en cuanto a la idoneidad del formato de las consultas técnicas, porque podría dar lugar a la fragmentación del proceso, en detrimento de la coherencia. El Brasil creía firmemente que las propuestas consultas técnicas solamente podrían tener utilidad si se crearan condiciones para que, de manera simultánea y sin demora, se iniciaran negociaciones sobre los tres pilares de la reforma. Este último punto fue también remachado por la Argentina y Malasia.

46. Según el Canadá, emprender trabajos técnicos, por útiles que fueran, no sería más que dar una respuesta parcial a la situación presente: no era lo mismo que establecer modalidades; no serviría para que los Miembros presentaran sus ofertas iniciales en Cancún, como habían pedido los Ministros en Doha; y no era probable que permitiera avances importantes si los Miembros no estaban seguros del contexto en que eso tenía lugar. En particular, el Canadá creía que se necesitaban resultados en lo relativo a las subvenciones distorsionadoras del comercio que iban mucho más allá de lo que se

contemplaba en las propuestas de cualquiera de los dos principales Miembros otorgantes de subvenciones, o en el Anteproyecto Revisado.

47. En opinión de Tailandia, sólo se podría avanzar en el establecimiento de modalidades si todos los Miembros acordaran aceptar el Anteproyecto Revisado como base para nuevas negociaciones, y que todo trabajo técnico futuro se encaminara a completar el texto propuesto. En cuanto a Guatemala, el punto de partida para nuevas negociaciones debería haber sido el Anteproyecto.

48. Sudáfrica elogió al Presidente por los avances en la actualización del anteproyecto de modalidades, pero creía que el texto propuesto no iba lo bastante lejos para cumplir el mandato de Doha, debido principalmente a la incapacidad de las CE y de otros países agrícolas proteccionistas para presentar propuestas suficientemente sólidas. Por lo tanto, las modalidades presentes no servían de base para un resultado auténticamente propicio al desarrollo. Costa Rica y el Ecuador secundaron esa evaluación al subrayar que las presentes modalidades no corregirían las actuales distorsiones de los mercados agrícolas mundiales, no crearían nuevas oportunidades de acceso a los mercados de los países desarrollados, ni permitirían que los países en desarrollo compitieran internacionalmente y fomentaran el crecimiento económico. Colombia esperaba que el texto definitivo satisficiera las expectativas de los países en desarrollo e instó a los países desarrollados que se oponían a una reforma ambiciosa del comercio agropecuario a que hicieran posible la adopción del Anteproyecto Revisado.

49. Granada, México, el Perú y Sri Lanka consideraron que el Anteproyecto Revisado ofrecía claramente una buena base para llevar adelante las negociaciones. Era indudable que las modalidades contenían elementos específicos y concretos para la reforma que satisficieran las necesidades de los países en desarrollo, como los conceptos relativos a los PE y al MSE. Punto este último que compartió Turquía. Además, México esperaba que, en lo relativo a los tres pilares, se adoptara un mayor nivel de ambición, especialmente en términos de una reducción considerable de la ayuda interna que distorsionaba el comercio y la producción, así como una eliminación más rápida de las subvenciones a la exportación. El Perú manifestó que la labor futura debería orientarse al logro de un equilibrio entre los tres pilares, e instó a los Miembros a que dieran muestras de flexibilidad en futuras negociaciones.

50. Indonesia no compartió la opinión de que la labor futura se centrara en los pilares fundamentales de la reforma. A juicio de Indonesia, para dichos países en desarrollo las cuestiones fundamentales de las negociaciones sobre agricultura eran la seguridad alimentaria, el desarrollo rural y el alivio de la pobreza.

51. El Grupo del ALCEC Plus seguía abierto a debatir la forma de llevar adelante las negociaciones, pero indicó que la labor futura debía basarse en un nuevo enfoque a fin de encontrar una base de negociación más equilibrada y realista. El Grupo indicó su preferencia por el tipo de enfoque de la Ronda Uruguay para reformar las esferas del acceso a los mercados y de la ayuda interna. A ese respecto, la República Checa hizo hincapié en la necesidad de lograr un equilibrio en el resultado general mediante contribuciones de todos los países, de acuerdo con su nivel de desarrollo. El equilibrio significaba también que las preocupaciones no comerciales debían considerarse como parte integrante de la labor futura.

52. Aunque Suiza estaba convencida de que se debían continuar los trabajos, lamentó que hasta ahora no se hubiera recibido ningún elemento nuevo que alentara a algunos participantes a llevar adelante la reforma interna. Suiza señaló también que la lista de temas que se deberían abordar en el curso de las propuestas consultas técnicas debía ser una lista abierta, de manera que los países participantes pudieran incluir otros temas de debate que recogieran los intereses de todos.

53. Noruega manifestó que se necesitaría una versión fundamentalmente diferente del Anteproyecto Revisado para que sirviera de base útil de nuevas negociaciones, ya que las modalidades propuestas no tenían en cuenta las preocupaciones de Noruega y contenían graves

desequilibrios. Noruega indicó estar dispuesta a tomar parte en consultas técnicas acerca de conceptos y cuestiones basadas en una lista abierta de temas de debate. Noruega estaba comprometida a proseguir el proceso de reforma a largo plazo, según lo prescrito en el artículo 20 del Acuerdo sobre la Agricultura y en la Declaración Ministerial de Doha, siempre que el trato especial y diferenciado fuera parte integrante de las negociaciones y que se tuvieran debidamente en cuenta las preocupaciones no comerciales.

54. Islandia afirmó que la labor futura debía aspirar a lograr un equilibrio y no exacerbar las divergencias. Islandia no estaba dispuesta a asumir compromisos que la privaran de una base sostenible para participar en la agricultura y salvaguardar diversos intereses no comerciales importantes. Era necesario que esas cuestiones se abordaran, comprendieran y por último se negociaran en términos concretos para que los Miembros pudieran alcanzar un resultado justo, equitativo y equilibrado, de conformidad con las disposiciones del Acuerdo sobre la Agricultura y con el mandato de Doha.

55. Hungría sostuvo que el texto presentado por el Presidente pecaba de ambicioso y de estar sesgado contra un conjunto particular de políticas agrícolas, a saber, las aplicadas de manera predominante en países europeos. En contraste, el texto propuesto parecía más tolerante y conciliador -y en consecuencia menos ambicioso- en relación con las políticas agrícolas que se aplicaban en otros continentes.

56. El Grupo ACP consideró que el Anteproyecto Revisado ofrecía un buen marco para la futura labor en la esfera crítica de la agricultura, pero lamentó que no se hubieran incorporado a la versión revisada las enmiendas que el Grupo había propuesto el 24 de febrero de 2003. Según Nigeria, las modalidades propuestas solamente beneficiarían a los actores principales, a expensas de los pequeños agricultores, por cuanto el texto no tenía en cuenta la mayoría de las preocupaciones fundamentales que habían señalado los países en desarrollo.

57. Kenya secundó el llamamiento del Presidente a favor de consultas técnicas, pero sugirió que no se desarrollaran sobre una base *ad hoc* y que las invitaciones para participar se enviaran por lo menos una semana antes de la fecha de la reunión para que las pequeñas delegaciones, como la de Kenya, pudieran prepararse y participar de manera eficaz. Propuso también que la Secretaría preparara resúmenes amplios y detallados de las consultas para que todos los Miembros estuvieran informados de la marcha de las consultas.

58. Mauricio apoyó totalmente la propuesta del Presidente de emprender nuevos trabajos técnicos, ya que estimaba que éstos eran un elemento esencial de las negociaciones. Mauricio había individualizado el número de áreas del Anteproyecto Revisado que deberían ser objeto de esa labor (9), así como el número de áreas que se había determinado en consultas técnicas recientes (4), y ofreció sugerencias específicas para mejorar la efectividad de la participación en aquella labor. En primer lugar, las reuniones deberían agruparse a fin de facilitar la participación de expertos basados en las capitales. Segundo, se debería anunciar con antelación las reuniones para dejar tiempo y oportunidad suficientes para que los Miembros consultaran a todos los interesados y tuvieran en cuenta las opiniones y preocupaciones de éstos.

59. El Anteproyecto Revisado era motivo de grave preocupación para las CE, que veían muchos desequilibrios en los tres pilares de la reforma. Además, no se recogían una serie de cuestiones importantes no comerciales. Las CE reconocían también la necesidad de un volumen considerable de labor técnica que todavía no se había emprendido e indicaron que participarían activamente en ese proceso. Aparte de la importante lista de cuestiones ya expuesta por el Presidente, las CE indicaron que se necesitarían más trabajos en relación con la ayuda interna. En cuanto al formato de nuevas consultas, las CE instaron a que se agruparan los temas y a que se avisara con antelación a todas las delegaciones antes de cada reunión, en aras de la eficiencia.

60. Además, las CE creían que los Miembros tenían que reflexionar sobre las maneras en que podrían tratar directamente entre sí a fin de llevar adelante el proceso. A ese respecto, las CE esperaban que los Miembros participasen con talante positivo y abierto en la labor futura, con miras a convenir en un paquete de decisiones ambicioso, amplio y equilibrado. Ese paquete debería concitar el necesario consenso y apoyo entre todos los Miembros de la OMC, tanto desarrollados como en desarrollo, y debería abarcar las esferas tradicionales del acceso a los mercados, la ayuda interna y la competencia en la exportación, así como cuestiones no comerciales y una apropiada Cláusula de Paz.

61. Djibouti subrayó la utilidad del Anteproyecto Revisado que se había elaborado tras un año de consultas, y apoyó el programa de trabajo propuesto por el Presidente. Djibouti estaba convencido de que las cuestiones no negociables deberían dejarse fuera de los debates y aplazarlas hasta Cancún para que allí los Ministros adoptaran las decisiones oportunas. Djibouti propuso que solamente se realizaran trabajos técnicos en las esferas en que ya existía consenso. Por último, Djibouti exhortó a los países desarrollados a que adoptaran las decisiones políticas necesarias para reformar sus políticas agrícolas a fin de que pudieran avanzar las negociaciones en el marco de la OMC.

62. A juicio de la India, el hecho de que no se hubiera impartido al Presidente una orientación colectiva acerca de cómo reconciliar perspectivas ampliamente divergentes explicaba el número de preocupaciones y dudas respecto de muchos aspectos del Anteproyecto Revisado. La India apreciaba profundamente el hecho de que el Presidente no hubiera hecho oídos sordos a muchas de las preocupaciones que habían planteado los países en desarrollo. La India apoyaba la idea de que el texto sirviera de "documento catalizador", según palabras de algunos Ministros en Tokio, y creía que ello podría impulsar el avance ordenado de las negociaciones.

63. Corea esperaba que la labor futura se desarrollara de manera que abordara eficazmente la necesidad de flexibilidad, así como las cuestiones no comerciales. En referencia al texto propuesto, Corea consideraba que los países exportadores no tendrían que comprometerse a concesiones radicales, a enfrentar problemas presupuestarios para crear un paquete de compensaciones para los agricultores, ni preocuparse de un posible malestar político y social. Corea estaba comprometida a una mayor liberalización, pero tendría dificultad en justificar en el país el hecho de que hubiera desequilibrios en los resultados de la negociación. Corea manifestó un fuerte interés en participar en las consultas técnicas, particularmente en cuestiones clave como la reducción arancelaria, la reducción de la MGA, y el concepto de PE, con la esperanza de que las consultas se realizaran de manera transparente y eficaz.

64. China estimó que los avances logrados hasta la fecha en las negociaciones, así como otros factores positivos, constituían una base para nuevas negociaciones. Entre tanto, China esperaba que pronto se superasen las actuales dificultades y que se pudiera lograr un rápido avance.

65. Los Estados Unidos reconocieron que se disponía de un marco y de un texto específico con los que trabajar y reconocieron también los avances realizados en una serie de cuestiones que había que consolidar. Todavía más importante, los Estados Unidos consideraron que las negociaciones deberían concluirse sobre la base de una reforma sustancial de cada pilar, en particular el acceso a los mercados, en todos los países. Esa era la única base para llevar a término las negociaciones sobre agricultura y el Programa de Doha para el Desarrollo y para hacer realidad las promesas de crecimiento y desarrollo que ofrecía un sistema comercial orientado al mercado. En cuanto a nuevos trabajos de naturaleza técnica, los Estados Unidos creían que los Miembros debían centrarse en reforzar las fórmulas de reducción, eliminar posibilidades de elusión y orientar el trato especial y diferenciado hacia la facilitación de la reforma orientada al mercado, no para evitar la liberalización comercial.

Comentarios sobre áreas o elementos específicos de reforma

66. En el curso de los debates, diversas delegaciones hicieron referencia a las áreas de reforma en las que se podría emprender con utilidad nuevos trabajos, en particular los de naturaleza técnica. Algunas delegaciones también hicieron comentarios sobre las secciones específicas del Anteproyecto Revisado, en ocasiones para sugerir nuevas modificaciones del mismo.

Marcos temporales para la aplicación

67. El Grupo de los PMA indicó su preferencia por el establecimiento de un marco temporal específico dentro del cual se aplicaría el compromiso relativo a la exención de derechos y de contingentes a que se hacía referencia en el Anteproyecto Revisado.

68. El Taipei Chino señaló que los países desarrollados Miembros se encontraban en una situación de inactividad desde 2000 en lo que se refería a la aplicación de nuevas medidas de liberalización del comercio. Según el Taipei Chino, esa situación podría remediarse mediante la concesión de un período de gracia a Miembros que se hubieran adherido recientemente, antes de que empezaran a aplicar el nuevo Acuerdo.

69. La Argentina creía que las existentes distorsiones del comercio deberían abordarse con firmeza, sin reemplazarlas por otros tipos de distorsiones, a fin de no poner en peligro un sistema multilateral de comercio altamente vulnerable o la Ronda de Doha. Si algunos Miembros enfrentaran actualmente dificultades para cumplir con el mandato de Doha, la Argentina estaría dispuesta a considerar la posibilidad de concesiones en forma de plazos más largos, pero no en cuestiones de fondo. Ahora bien, las concesiones lo serían por tiempo limitado, debido a la prescripción de la Cláusula de Paz y a los riesgos potenciales que comportaba un incremento del número de diferencias comerciales.

70. Costa Rica y el Ecuador dijeron que los marcos temporales aplicados a la ayuda interna y a la competición en la exportación deberían ser más breves que los aplicados a las propuestas reducciones arancelarias. Malasia y Tailandia también señalaron que, en su mayoría, los países en desarrollo Miembros habían manifestado apoyo a compromisos de reducción más sustanciales en la esfera de la ayuda interna distorsionadora del comercio y a un período más breve para la eliminación de las subvenciones a la exportación.

Trato especial y diferenciado

71. A juicio de varios Miembros, la agricultura constituía indiscutiblemente uno de los temas más importantes en la esfera del desarrollo, según quedaba reflejado en la Declaración Ministerial de Doha. Muchas delegaciones intervinieron para compartir su interpretación de lo que significaba el trato especial y diferenciado en las negociaciones, inclusive con respecto a las modalidades específicas contenidas en el Anteproyecto Revisado. Turquía esperaba que los Miembros avanzaran de manera equilibrada en los tres pilares de negociación, teniendo en cuenta las preocupaciones de los países en desarrollo.

72. El Grupo ACP pidió la realización concreta de los objetivos contenidos en el párrafo 14 de la Declaración. Secundado por Cuba, Granada y Kenya, el Grupo creía que el trato especial y diferenciado debería superar la etapa de las declaraciones de buenas intenciones y ser tratado amplia y eficazmente en los tres pilares. A ese respecto, Granada manifestó agradecimiento por los esfuerzos del Presidente encaminados a incorporar algunas disposiciones sobre trato especial y diferenciado en las esferas de reforma sustantivas.

73. El Grupo de los PMA opinó que no se debía someter a los países menos adelantados a compromisos "*voluntarios*" de reducción, como se indicaba en el párrafo 54, ni tampoco deberían estar obligados a considerar la posibilidad de asumir compromisos "*en respuesta a solicitudes de sus interlocutores comerciales*". Además, el Grupo de los PMA esperaba que, análogamente a lo que se estaba a punto de concertar en otro foro de negociación de la OMC, se acordara una exención de conformidad con el párrafo 2 del artículo 15 del Acuerdo sobre la Agricultura.

74. La Argentina, Costa Rica, el Ecuador, Guatemala y Malasia enfatizaron que el objetivo a largo plazo de la reforma era la liberalización comercial de *todos* los mercados a fin de garantizar la leal competencia en todos los mercados y no obstaculizar el comercio Sur-Sur. Costa Rica reconoció la importancia de que los países en desarrollo pudieran proteger sus mercados contra la competencia desleal resultante de los elevados niveles de subvención que practicaban unos cuantos países. Sin embargo, la introducción de medidas que restringieran el comercio entre países en desarrollo, bajo la apariencia del trato especial y diferenciado, no era la respuesta adecuada. Costa Rica creía firmemente que el trato especial y diferenciado no debía convertirse en un obstáculo para el comercio entre países en desarrollo. Así se manifestó también Malasia. Guatemala consideró que las preferencias comerciales y las disposiciones realizadas de trato especial y diferenciado eran sólo mecanismos transitorios a los que no debían acostumbrarse los países en desarrollo.

75. Sudáfrica apoyó la elaboración de un marco flexible de normas que permitiera a los países en desarrollo gestionar el proceso de la liberalización comercial. Aunque se debía permitir a los países en desarrollo determinar los sectores y productos agropecuarios que eran de importancia crucial para la seguridad alimentaria y las necesidades de desarrollo rural, Sudáfrica creía firmemente que no deberían quedar totalmente excluidos de las disciplinas multilaterales a fin de evitar una mayor marginación respecto de las corrientes de comercio e inversión mundiales.

76. Nigeria y Kenya recordaron sus anteriores peticiones para que se establecieran vínculos entre los tres pilares de la reforma y que era necesario adoptar un enfoque amplio de la reforma para lograr un equilibrio general entre derechos y obligaciones. Malasia indicó además que, en el curso de recientes debates, los países en desarrollo habían parecido dispuestos a dar muestras de mayor flexibilidad en cuestiones de acceso a los mercados si los países desarrollados emprendieran una reforma mayor y más sustancial en las esferas de la ayuda interna y de las subvenciones a la exportación.

Acceso a los mercados

77. Australia y el Brasil hicieron hincapié en que el acceso a los mercados era la base de la OMC y la piedra clave del Programa de Doha. Australia creía que había espacio para trabajar en torno a algunas de las normas y disciplinas, así como para abordar un abanico de auténticas cuestiones técnicas tales como la conversión de aranceles que no fueran *ad valorem* y el cálculo del consumo interno a efectos de la expansión de los contingentes arancelarios.

78. Noruega subrayó que 75 Miembros habían hecho hincapié en la necesidad de basar la reforma del pilar relativo al acceso a los mercados en la fórmula de la Ronda Uruguay, que era más flexible. Chile puso en duda el argumento de la presunta "mayoría" aducido por los partidarios de la fórmula de la Ronda Uruguay y señaló que habían sido 142 los Ministros que habían firmado la Declaración de Doha. Según Chile, los Miembros deberían respetar ese resultado democrático fundamental que pedía "*mejoras sustanciales del acceso a los mercados*", lo cual no podría conseguirse con la fórmula de la Ronda Uruguay.

79. Sri Lanka expresó su reconocimiento por el criterio de las franjas arancelarias que se aplicaría de manera diferenciada a los países desarrollados y a los países en desarrollo. Ese criterio ofrecía una buena base para llevar adelante el proceso negociador. Sri Lanka creía también que los aranceles

extremadamente elevados se debían reducir a niveles todavía más bajos para lograr una auténtica liberalización del sector agropecuario.

80. Por tener particular importancia el pilar del acceso a los mercados, Kenya estimaba que se debería mejorar sustancialmente el acceso a los mercados de productos cuya exportación interesaba a los países en desarrollo. Esa medida, según Kenya, constituiría un gran apoyo para la aplicación de las iniciativas de reducción de la pobreza en los países en desarrollo. Secundada por el Ecuador y Nigeria, Kenya apoyó también la eliminación, con carácter de urgencia, de las crestas y la progresividad arancelarias. Tanto Kenya como Nigeria alegaron que las crestas y la progresividad arancelarias eran graves obstáculos para los esfuerzos de diversificación emprendidos por los países en desarrollo, en particular por países africanos.

81. El Grupo ACP consideró que la propuesta modalidad de reducción arancelaria para países en desarrollo era todavía demasiado ambiciosa, por lo que abogó por un enfoque más escalonado. Esa apreciación fue compartida por Nigeria. El Grupo ACP consideró también que las propuestas reducciones de los aranceles de países desarrollados eran demasiado radicales, ya que podrían tener consecuencias negativas para los márgenes preferenciales. El Grupo pidió que las modalidades abordaran amplia y adecuadamente esa cuestión en el contexto de las reducciones arancelarias NMF. Kenya consideró el establecimiento de medidas eficaces para hacer frente a los costos de reajuste que enfrentarían los países receptores de preferencias como un elemento crítico del trato especial y diferenciado en las presentes negociaciones, por lo que en ese respecto Kenya apoyaba plenamente al Grupo ACP.

82. En el mismo contexto, el Grupo de los PMA abogó por la elaboración de mecanismos de compensación para asistir a los países menos adelantados a incrementar sus exportaciones, incluso después de que tuviera efecto la erosión de los márgenes preferenciales. Mauricio afirmó que, a ese respecto, sería necesario introducir cambios importantes en el párrafo 16. Mauricio recomendó, primero, la aplicación del enfoque moderado de la Ronda Uruguay. Segundo, que se debería prever la compensación solamente después de haber agotado todos los medios de evitar daño, teniendo presente que el comercio es siempre mejor que la ayuda, y que las promesas de recursos que últimamente se habían hecho a los países importadores netos de alimentos habían resultado ilusorias.

83. Sudáfrica agradeció al Presidente haber incorporado la necesidad de un conjunto imaginativo de modalidades respecto de las preferencias comerciales y afirmó que el presente texto del párrafo 16 iba en la dirección adecuada. Sudáfrica pidió la incorporación de nuevas directrices. En primer lugar, los países en desarrollo que actualmente no disfrutaban de preferencias no deberían ver agravada su situación por las modalidades que figuraban en el párrafo 16. Segundo, las iniciativas en apoyo de los esfuerzos de diversificación de los países se deberían ajustar a las necesidades y situaciones específicas de los países en desarrollo de que se tratara. Por último, no se debería retrasar el dismantelamiento de los regímenes de protección en los países desarrollados como resultado de las modalidades relativas a las preferencias comerciales, ni se debería someter a los países en desarrollo a la complejidad de las normas.

84. A propósito también del párrafo 16, el Ecuador afirmó que se debería incorporar una referencia al compromiso relativo a la liberalización lo más amplia posible de los productos tropicales y a la diversificación de la producción para desviarla de la producción de cultivos ilícitos de estupefacientes.

85. Varias delegaciones -en particular, los representantes del Grupo ACP, Cuba, el Ecuador, Filipinas, Granada, Indonesia, Jamaica, Kenya, Nigeria, el Perú, Sri Lanka y Turquía- acogieron con satisfacción la inclusión en el Anteproyecto Revisado de los conceptos de PE y de MSE. Si bien se reconoció que las modalidades correspondientes seguían siendo objeto de debate y necesitaban ser afinadas, según aquellos Miembros se consideraba que ambos conceptos eran elementos fundamentales e indispensables del paquete de reforma en relación con el trato especial y

diferenciado. Todos los países en desarrollo deberían tener acceso a aquellos mecanismos, a fin de hacer frente a problemas de seguridad alimentaria, desarrollo rural y seguridad de los medios de subsistencia.

86. Varias delegaciones que hicieron uso de la palabra declararon estar dispuestas a apoyar uno de esos conceptos, o ambos, a condición de que se elaboraran criterios adecuados y cuidadosamente circunscritos, respecto de lo cual se mencionaron como principales preocupaciones las siguientes: cuestiones de definición, condiciones de aplicación, posibilidades de que esos instrumentos obstaculizaran el comercio Sur-Sur, así como la necesidad de vincular los conceptos de PE y de MSE a la modalidad general de reducción arancelaria.

87. Hungría estaba dispuesta a apoyar los nuevos conceptos de PE y de MSE para los países en desarrollo. No obstante, consideró que la propuesta presentada era demasiado abierta y no tenía en cuenta los diversos niveles de seguridad alimentaria que enfrentaban los diferentes países en desarrollo. Hungría veía con especial preocupación las peticiones, planteadas por varios países en desarrollo, de que los PE fuesen objeto de una autodeclaración, y de que la categoría de PE se utilizase en paralelo con el fin de aplicar medidas de salvaguardia especiales, con lo cual los PE quedarían exentos de ulteriores reducciones arancelarias. En general, Hungría consideraba que las propuestas modalidades de acceso a los mercados adolecían de una fundamental falta de equilibrio.

88. Malasia consideraba que el procedimiento de autodeclaración que defendían algunos países en desarrollo en relación con el concepto de PE podría tener consecuencias negativas para las exportaciones de otros países en desarrollo. Con ello se podrían nulificar todos los esfuerzos emprendidos por Miembros de la OMC para reformar el comercio agropecuario y muy bien podría significar un retroceso en el proceso de reforma. En consecuencia, Malasia no podía apoyar lo que consideraba una "*modalidad descontrolada y unilateral*" y reiteró su apoyo al establecimiento de criterios convenidos multilateralmente en relación con los PE. Entre esos criterios podría estar el establecimiento de un umbral arancelario -por ejemplo, del 45 al 50 por ciento- para determinar el derecho a la utilización de aquellos instrumentos; exigir que el producto en cuestión fuera un artículo de importación neta; limitar el número de PE habilitados; especificarlos al nivel de 6 dígitos de la nomenclatura del Sistema Armonizado; y disponer que el MSE solamente se aplicara a productos que estuvieran sujetos a fuertes reducciones arancelarias.

89. El Grupo ACP apoyó la introducción de flexibilidades relacionadas con los PE en los tres pilares de la reforma de la agricultura, pero no estaba de acuerdo con el establecimiento de vínculos entre el concepto de MSE y el nivel de reducción arancelaria aplicable a productos con derecho a ello, como se proponía en el texto actual. El Perú declaró que los conceptos de PE y de MSE respondían a la necesidad manifestada por los países en desarrollo de contar con disposiciones operacionales de trato especial y diferenciado compatibles con el mandato ministerial. En opinión del Ecuador, los PE deberían designarse de acuerdo con criterios indicativos a fin de no afectar al comercio Sur-Sur. Indonesia exhortó a los Miembros que creían que el concepto de PE obstaculizaría el comercio entre países en desarrollo a que se abstuvieran de sacrificar las acuciantes preocupaciones legítimas de muchos países en desarrollo en aras de legitimar una liberalización no equitativa.

90. Tanto el Grupo ACP como el de los PMA abogaron por un texto vinculante y por una disposición de obligado cumplimiento en relación con el acceso en franquicia y exento de contingentes a los mercados de países desarrollados para las importaciones de los PMA, y pidieron la inclusión de flexibilidades adicionales a favor de los países incluidos en la categoría de importadores netos de alimentos en el Anteproyecto Revisado.

Ayuda interna

91. Intervinieron varias delegaciones para formular observaciones sobre el marco para la ayuda interna en general. Colombia dijo que la reforma debía traducirse en reducciones sustantivas de todos los tipos de ayuda interna, de conformidad con el mandato de Doha, y que unas disciplinas más rigurosas en ese sector mejorarían en definitiva las condiciones de acceso a los mercados para todos los Miembros. El Perú esperaba que el nuevo trabajo se orientara hacia una reducción real y sustancial de la ayuda interna que tenía efectos negativos en la seguridad alimentaria y el desarrollo rural. Venezuela esperaba que se asumieran compromisos serios encaminados a la eliminación de los instrumentos con efectos de distorsión consignados en el Acuerdo sobre la Agricultura.

92. Más concretamente, Hungría expresó su preocupación por la posibilidad de que, como resultado de las modalidades propuestas, se alterara totalmente el marco actual de categorías de ayuda interna. Por ejemplo, era inaceptable para Hungría que el compartimento azul recibiera el mismo trato que el compartimento ámbar, que causaba una distorsión mucho mayor del comercio. Además, al vincular la consignación de compromisos en listas a un período de referencia histórico se reduciría la capacidad de los países que no habían aplicado anteriormente medidas de ese tipo para reorientar sus políticas hacia una forma de ayuda del compartimento azul que distorsionara menos el comercio.

93. Nigeria pidió que se eliminara el compartimento azul, que se aplicara una reducción más drástica al compartimento ámbar y que se estableciera un límite máximo para el compartimento verde, pero se congratuló de que se mantuvieran el párrafo 2 del artículo 6 y el apéndice 10 del anteproyecto de modalidades.

Competencia de las exportaciones

94. Hungría afirmó que el anteproyecto revisado sólo preveía la eliminación de una determinada forma de ayuda a la exportación, a saber el sostenimiento de los precios. En efecto, Hungría consideraba que por lo general las disciplinas propuestas para todos los demás tipos de subvenciones a la exportación, es decir los créditos a la exportación y la ayuda alimentaria, eran bastante deficientes y menos rigurosas que en la versión anterior. Hungría expresó también preocupación con respecto a la posición adoptada recientemente por algunos de los principales usuarios de empresas comerciales del Estado importadoras y exportadoras, que habían empezado incluso a poner en duda que la OMC tuviera un mandato de negociación que abarcara las restricciones y distorsiones dimanantes de las actividades de esas empresas.

95. En caso de que no se eliminaran por completo las subvenciones a la exportación, el Grupo de los PMA preconizaría su eliminación, con carácter prioritario, para los productos cuya exportación interesara a los PMA. Nigeria pidió que se eliminaran las subvenciones a la exportación y los créditos a la exportación que distorsionaban el comercio, sin establecer diferencias entre productos.

96. Colombia, el Ecuador, Malasia y el Perú consideraron que las subvenciones a la exportación debían ser eliminadas en el plazo más breve posible. Colombia, en particular, estimó que la eliminación de todas las formas de distorsión del comercio agropecuario era la respuesta adecuada a las grandes esperanzas manifestadas por los países en desarrollo.

97. El Ecuador indicó que no podría comprometerse a realizar las radicales reducciones arancelarias previstas en el anteproyecto revisado mientras algunos países desarrollados siguieran creando distorsiones del comercio durante otros nueve años mediante la concesión de cantidades desproporcionadas de subvenciones a la exportación y ayuda interna y no aceptaran unas disciplinas eficaces. El Ecuador señaló también que el texto no mencionaba la cláusula de paz y dijo que en su opinión era importante establecer un mecanismo de derechos compensatorios contra las exportaciones subvencionadas.

98. Respecto de los créditos a la exportación, Sri Lanka refrendó plenamente los párrafos 9 b) a e) del apéndice 5 orientados a eximir a los países en desarrollo importadores netos de productos alimenticios de los pagos en efectivo, los pagos de intereses, el reembolso del principal y las prescripciones relativas a la participación en el riesgo. En cuanto al plazo mínimo de reembolso, Sri Lanka reiteró que, de conformidad con las disposiciones sobre trato especial y diferenciado, se debía conceder a los países en desarrollo importadores netos de productos alimenticios y los PMA un plazo de reembolso de 30 meses. Sri Lanka alegó que esa modalidad tendría en cuenta efectivamente las dificultades financieras a corto plazo con que se enfrentaban los países en desarrollo importadores netos de productos alimenticios, asunto que en los dos últimos años había sido objeto de amplios pero infructuosos debates entre los Miembros.

99. El Grupo de los PMA se mostró partidario de que se mantuviera la ayuda alimentaria bilateral suministrada por los gobiernos en situaciones de emergencia y en apoyo de objetivos humanitarios y de desarrollo, así como para hacer frente a situaciones crónicas de déficit de alimentos. El Grupo de los PMA pidió a los Miembros que dieran muestras de su buena voluntad creando medios y arbitrios para garantizar que la ayuda alimentaria bilateral no distorsionara el comercio. Nigeria apoyó el establecimiento de disciplinas para garantizar el suministro de ayuda alimentaria en forma de donación total y en función de la demanda. A juicio de Sri Lanka, el concepto de ayuda alimentaria debía definirse de forma más amplia, teniendo en cuenta la importante función que desempeñaba la ayuda alimentaria en condiciones de favor.

100. Las siguientes delegaciones solicitaron que las declaraciones que habían pronunciado en la reunión informal en Sesión Extraordinaria, celebrada los días 25 y 28 de marzo de 2003, se adjuntaran al presente informe resumido (anexo 3): Bangladesh; el Brasil; Chile; Chipre; Croacia (una declaración pronunciada en nombre de siete Miembros que se habían adherido recientemente y una pronunciada en su propio nombre); Filipinas; Honduras y la República Dominicana; la India; Indonesia; Jamaica; Kenya; Malasia; Moldova; Nigeria; el Perú; la República Checa; la República Eslovaca; la República Kirguisa; Sri Lanka; Suiza; Turquía; Venezuela (dos declaraciones). A petición de la delegación de China, la declaración pronunciada durante la reunión informal en Sesión Extraordinaria se distribuyó con la signatura JOB(03)/79.

101. El Comité tomó nota de las declaraciones formuladas por los Miembros.

PUNTO A III): CONCLUSIONES A LA LUZ DE LOS PUNTOS I) Y II) *SUPRA*

102. Las conclusiones del Presidente se recogieron en el apéndice al anexo 4.

103. El Brasil reiteró su disposición a participar en todos los frentes de negociación con el fin de tratar de alcanzar los objetivos de reforma establecidos en el mandato. Sin embargo, afirmó que estaba firmemente convencido de que, aunque los Miembros debían seguir participando en las consultas técnicas, era necesario abordar simultáneamente las cuestiones básicas de esas negociaciones. El Brasil pidió una confirmación en ese sentido. El Presidente confirmó que se realizarían consultas técnicas y de otra índole para facilitar el avance en todos los frentes, teniendo en cuenta la necesidad de un programa de trabajo equilibrado. Las consultas podrían tener un alcance bastante amplio, como en otras ocasiones, y no limitarse exclusivamente al trabajo técnico. Además, el Presidente tenía la intención de celebrar consultas tan amplias como fuera necesario para avanzar en las negociaciones.

104. Tras destacar que el programa de trabajo convenido sólo se refería al establecimiento de las modalidades, Bulgaria planteó una cuestión de procedimiento. A su juicio, la propuesta del Presidente de continuar trabajando sobre la base de consultas constituía de hecho una prórroga del mandato. La Declaración de Doha estipulaba claramente que la fecha límite era "*no más tarde del 31 de marzo*". En opinión de Bulgaria, era necesario tomar una decisión con respecto a la prórroga

del mandato de Doha, y el foro más apropiado para ello era el Comité de Negociaciones Comerciales (CNC).

105. Bulgaria declaró que hasta entonces había sido una práctica habitual solicitar al CNC un nuevo mandato. Para ilustrar este punto, Bulgaria sostuvo que se había planteado la misma cuestión en el Consejo de los ADPIC después de que venciera el plazo para las cuestiones relativas a la aplicación. En el debate subsiguiente, la Secretaría había indicado que, en el contexto de los ADPIC, las cuestiones relativas a la aplicación no formaban parte del programa del Consejo de los ADPIC porque, al haber expirado el plazo, era necesario renovar el mandato y tomar una decisión en el CNC. Bulgaria consideraba que la situación actual era análoga. El hecho de que la reunión en Sesión Extraordinaria hubiese adoptado su propio programa de trabajo se debía a que tenía un mandato para hacerlo. Al haber expirado ese mandato, Bulgaria interpretaba que no se podía adoptar un nuevo programa de trabajo para el período siguiente sin solicitar primero un nuevo mandato al CNC.

106. La segunda reserva que formuló Bulgaria estaba relacionada con una cuestión de fondo: era igualmente necesario que el CNC tomara una decisión sobre los temas que habían de abarcar las próximas negociaciones. Bulgaria reafirmó su disponibilidad a participar de forma activa y constructiva en las nuevas actividades que propusiera el Presidente. Sin embargo, las consultas técnicas y de otro tipo que se proponían parecían demasiado abiertas y, en opinión de Bulgaria, no constituían un programa de trabajo completo. Bulgaria sostuvo que el Presidente había propuesto de hecho un mandato abierto para reanudar las negociaciones. También era motivo de preocupación para Bulgaria el hecho de que en la reunión actual algunos Miembros hubieran puesto algunas condiciones desconocidas para seguir trabajando. Esto confería bastante ambigüedad al programa de trabajo. Era necesario por lo tanto que los Miembros reflexionaran en el CNC sobre el método más eficaz para proseguir esas negociaciones, porque basar el anteproyecto de modalidades en ambiciones e ilusiones, y no en lo que la mayoría de los Miembros consideraba necesario no había dado buenos resultados.

107. La última reserva de Bulgaria se refería a la falta de coherencia en el procedimiento para tratar diferentes cuestiones y esferas de negociación. Refiriéndose a las cuestiones relativas a la aplicación del Acuerdo sobre los ADPIC, Bulgaria dijo que no comprendía por qué algunas cuestiones de interés decisivo para muchos Miembros, como Bulgaria, habían recibido un trato diferente. Todas las cuestiones para cuyo examen había expirado el plazo debían ser abordadas conjuntamente y en igualdad de condiciones en el CNC, inclusive las relacionadas con la decisión de prorrogar los mandatos respectivos, con objeto de restablecer un equilibrio apropiado. Igualmente importante era determinar el orden de sucesión de esos mandatos. Bulgaria propuso que el debate prosiguiera en el CNC.

108. Teniendo en cuenta el asesoramiento recibido de la División de Asuntos Jurídicos de la Secretaría sobre este asunto, el Presidente señaló que el final de las negociaciones en su conjunto se había fijado para el 1º de enero de 2005. Además, el párrafo 14 de la Declaración de Doha preveía claramente la continuación de las negociaciones sobre la agricultura después del 31 de marzo de 2003.

109. En segundo lugar, el Comité de Agricultura en Sesión Extraordinaria había sido establecido por el CNC como órgano encargado de dirigir las negociaciones sobre la agricultura hasta el final de la ronda, sin limitación alguna en cuanto a su mandato, y más allá del plazo del propio CNC. Por consiguiente, se trataba de una situación totalmente distinta de las cuestiones relativas a la aplicación en la esfera de los ADPIC. Si los Ministros hubieran tenido la intención de que los Miembros interrumpieran las negociaciones al no haber logrado establecer las modalidades para el 31 de marzo de 2003, lo habrían dejado mucho más claro en la Declaración.

110. El Presidente recordó también que el programa de trabajo que había seguido el Comité de Agricultura en Sesión Extraordinaria había sido aprobado por el propio Comité en Sesión Extraordinaria, y no por el CNC. El hecho de que el Comité de Agricultura en Sesión Extraordinaria no hubiese solicitado al CNC la aprobación de su programa de trabajo confirmaba el método que él

había propuesto. Bulgaria no podía argumentar que el Comité de Agricultura en Sesión Extraordinaria no tenía autoridad para decidir sobre su propio programa de trabajo y que, por consiguiente, ese asunto debía ser remitido al CNC. En cualquier caso, el Presidente, no estaría dispuesto a presentar un informe al CNC en esas condiciones. No obstante, Bulgaria estaba en su derecho de plantear estas cuestiones de procedimiento y de fondo en el CNC, si lo deseaba. También estaba en su derecho de formular en la presente reunión objeciones al programa de trabajo propuesto.

111. Con el respaldo de Djibouti, Chile estuvo de acuerdo con la evaluación del Presidente acerca de la situación y se opuso firmemente al argumento de que el mandato del Comité de Agricultura en Sesión Extraordinaria había concluido. Los Miembros habían simplemente incumplido un plazo. Tanto Chile como Djibouti apoyaban la manera de proceder propuesta por el Presidente, ya que se basaba en las consultas celebradas recientemente, así como en las declaraciones hechas por la mayoría de los Miembros presentes. Chile estaba convencido de que, al decidir cuándo, cómo y en qué orden debían organizarse las reuniones, y qué cuestiones debían tratarse en ellas, el Presidente consultaría con los Miembros, como de costumbre. Chile no comprendía las razones en que se basaban las observaciones de Bulgaria y preguntó si se trataba de un intento de obstruir el nuevo trabajo.

112. Refiriéndose al párrafo 46 de la Declaración Ministerial de Doha, la India recordó que el CNC tenía que *"establecer los mecanismos de negociación apropiados que sean necesarios y supervisar la marcha de las negociaciones"*. La India puso en duda que el término *"supervisión"* denotase que el CNC podía prorrogar también un determinado mandato. Por otra parte, como había señalado el Presidente, el párrafo 14 de la Declaración iba más allá del plazo del 31 de marzo de 2003, puesto que estipulaba que *"las negociaciones, con inclusión de las relativas a las normas y disciplinas y los textos jurídicos conexos, se concluirán como parte y en la fecha de conclusión del programa de negociación en su conjunto"*. Estaba claro que las negociaciones debían continuar. Los plazos que se habían fijado formaban parte de la orientación general dada por los Ministros, pero era dudoso que su incumplimiento pusiera fin a las negociaciones.

113. La Argentina recordó que, cuando en otras ocasiones se había incumplido un plazo, los grupos de negociación habían continuado su trabajo, y no había sido necesaria una decisión explícita del CNC. La Argentina solicitó la confirmación de la Secretaría a ese respecto. El Presidente confirmó ese punto, basándose en el asesoramiento recibido de los servicios jurídicos de la Secretaría.

114. El Uruguay expresó su apoyo al método adoptado por el Presidente. Declaró que el mandato de negociación no había prescrito porque el calendario y los plazos estipulados por los Ministros eran indicativos. Estableciendo una analogía con la esfera de los servicios, el Uruguay indicó que hasta entonces sólo se habían presentado tres ofertas iniciales a pesar del plazo del 31 de marzo de 2003 fijado en Doha. En opinión del Uruguay, la adopción del argumento de Bulgaria simplemente significaría que las negociaciones sobre los servicios habían concluido y que habría que solicitar un nuevo mandato de negociación para que las delegaciones que, por diversas razones, no habían podido presentar sus ofertas de servicios pudieran hacerlo. El Uruguay pidió por lo tanto a los Miembros que pusieran fin a un debate inútil y procedieran según había indicado el Presidente en sus conclusiones finales.

115. Teniendo en cuenta la voluntad claramente expresada por casi todos los Miembros de seguir trabajando en el establecimiento de las modalidades, el Presidente indicó que en su informe al CNC mencionaría que había una delegación que no consideraba adecuada esta manera de proceder.

PUNTO B: OTROS ASUNTOS

116. Como se recogía en la declaración formulada durante la última reunión formal en Sesión Extraordinaria (véase el documento TN/AG/R/7, página 26), Bulgaria recordó que no podía aceptar el texto del anteproyecto (véase el documento TN/AG/W/1) como base para los nuevos compromisos. Bulgaria había observado que en la presente reunión algunas delegaciones habían propuesto la versión

revisada como base para el nuevo trabajo, y le preocupaba las repercusiones de esas declaraciones para la situación del anteproyecto revisado. En esas circunstancias, deseaba dejar claro que seguía rechazando ese texto, incluso en su versión revisada.

117. El Presidente indicó que las preocupaciones relativas a la situación del anteproyecto revisado eran cuestiones de fondo que, de conformidad con el Reglamento, no podían plantearse en el marco del punto "Otros asuntos".

Fecha de la próxima reunión en Sesión Extraordinaria

118. El Presidente informó al Comité de que el programa de trabajo sería el siguiente:

- 26 y 27 de junio y 1º de julio (30 de junio, reunión ordinaria del Comité de Agricultura); y
- del 16 al 18 de julio.

Informe del Presidente al Comité de Negociaciones Comerciales

El Presidente expuso en líneas generales su informe al Comité de Negociaciones Comerciales (TN/AG/9). Se adjunta el texto del informe (anexo 4).

Anexo 1

Informe del Presidente del Comité de Agricultura en Sesión Extraordinaria 31 de marzo de 2003

De conformidad con el programa de trabajo convenido en marzo del año pasado, los días 25 y 28 de marzo se celebró una reunión informal en Sesión Extraordinaria (véase el documento TN/AG/1). Con anterioridad a esta reunión, había distribuido una versión revisada del anteproyecto de modalidades (documento TN/AG/W/1/Rev.1, de fecha 18 de marzo).

En el intervalo entre las reuniones informales en sesión plenaria de la última semana, se alentó a los participantes a proseguir las negociaciones entre ellos. Por mi parte, celebré una serie de consultas con diferentes grupos de participantes sobre una serie de cuestiones específicas.

En la reunión informal en Sesión Extraordinaria del martes, 25 de marzo, varios participantes indicaron que la versión revisada del anteproyecto no coincidía en diversos aspectos con su visión de las modalidades que debían establecerse. Otros consideraron útil el documento o expresaron interés por varias de las ideas que en él se exponían. Aunque se formularon algunas propuestas relativas a materias específicas que obtuvieron apoyo, las posturas de los participantes con respecto a las cuestiones principales se mantuvieron en general muy distanciadas.

Como ya les informé el viernes pasado, la finalidad de las consultas que celebré la semana pasada era encontrar algunas indicaciones en cuanto a dónde podían hallarse las bases para posibles soluciones de transacción. En las consultas se trataron las siguientes cuestiones:

- concepto de PE y mecanismo de salvaguardia especial para los países en desarrollo;
- ayuda alimentaria;
- administración de los contingentes arancelarios;
- reducciones arancelarias y ampliación de los contingentes arancelarios;
- empresas comerciales del Estado;
- preferencias de larga data;
- indicaciones geográficas; y
- créditos a la exportación.

No tengo la intención de repetir aquí el resumen que ofrecí a la reunión informal en Sesión Extraordinaria, en el que esboqué algunas de las principales cuestiones examinadas en estas consultas. Sin embargo, la Secretaría y yo tendremos mucho gusto en exponer brevemente ese resumen a quienes se lo perdieron. Baste decir que hubo un intercambio interesante de opiniones, que se hicieron algunas aclaraciones y que en algunas de las cuestiones se lograron ciertos progresos. Por otra parte, hay que señalar que no fue posible avanzar en el debate sobre las reducciones arancelarias y la ampliación de los contingentes arancelarios. Por consiguiente siguió sin haber signos de movimiento en esa esfera fundamental.

Durante el último año he subrayado en varias ocasiones la necesidad de que los delegados entablen negociaciones serias con objeto de encontrar soluciones susceptibles de obtener un amplio apoyo. Los participantes han entablado en general negociaciones, pero es evidente que en estos momentos es difícil para las delegaciones pasar de las posiciones que han mantenido durante mucho tiempo a una convergencia con las demás. Esta falta de progresos responde al hecho de que, a pesar de los grandes esfuerzos de todos los interesados, especialmente en los tres últimos meses, y a pesar del nivel muy alto de participación, sigue siendo difícil llegar a soluciones de transacción ampliamente aceptables en las principales esferas.

En esas circunstancias, tengo la impresión de que no podremos establecer hoy las modalidades. Tampoco estoy en condiciones, en esta coyuntura, de elaborar un segundo proyecto de modalidades. Por consiguiente, no podremos cumplir el plazo establecido por los Ministros en Doha. Esto supone sin duda un contratiempo. Es desalentador que nuestros esfuerzos no hayan dado fruto.

La situación en que nos encontramos es muy grave. Pero, dicho esto, esta situación no deja de tener a mi juicio algunos aspectos positivos. Si contemplamos retrospectivamente y desde una amplia perspectiva las negociaciones mantenidas durante el último año, creo que se puede afirmar que hemos avanzado considerablemente en algunas esferas, más en lo que respecta a las posibles disciplinas que en las posibles modalidades de reducción. De hecho, he observado que se han hecho progresos considerables en una serie de cuestiones técnicas. No sólo hay algunas esferas en las que se está creando un terreno común, sino que también existe mucha mayor claridad con respecto a numerosas cuestiones y a las relaciones entre ellas. Además, estamos trabajando también en el nivel de detalle necesario en las negociaciones.

Y, lo que es más importante, he recibido de todas las partes la firme impresión de que hay un continuo compromiso con el mandato de Doha. Muchos delegados me han dicho además que están empeñados en seguir trabajando en las cuestiones que se nos plantean y está muy extendida la opinión de que es necesario establecer cuanto antes las modalidades de la nueva reforma. No debemos quitar importancia a las dificultades, pero hemos de mirar también hacia el futuro.

Deseo brindarles ahora la oportunidad de expresar sus opiniones sobre la situación. Posteriormente indicaré en mis observaciones finales cómo considero que debería organizarse nuestro trabajo en el futuro.

Anexo 2

Declaraciones de los Miembros en la reunión formal del Comité de Agricultura en Sesión Extraordinaria celebrada el 31 de marzo de 2003

Declaración de Filipinas

Esta delegación desea agradecerle su paciente gestión de las presentes negociaciones. El hecho de que no hayamos obtenido el consenso deseado no se debe en modo alguno a su dirección, que ha sido firme, transparente y comprensiva. Han sido más bien los múltiples intereses y sensibilidades nacionales, y sus diferencias, por ahora aparentemente irreconciliables, los que han producido el resultado actual.

Hace dos años, Filipinas y muchos países en desarrollo participaron activamente, presentando propuestas concretas y específicas para llevar a cabo reformas reales y abordar la cuestión de la equidad: mecanismos para establecer una interrelación entre los compromisos de los tres pilares con objeto de garantizar el equilibrio y la equidad; eliminación definitiva y rápida de las distorsiones del comercio que perjudican a todos; mejora del acceso a los mercados y salvaguardia especial; mecanismos que proporcionen un trato especial y diferenciado auténtico, y no concedido como limosna; y propuestas concretas relativas a la seguridad alimentaria y el desarrollo rural.

Hemos hecho el trabajo técnico fundamental para preparar las deliberaciones actuales, pero otras partes importantes, en particular las que consideran que estas negociaciones son decisivas ante todo para resolver su inseguridad en el acceso a los mercados, no se han mostrado dispuestas a abordar o debatir los detalles y el trabajo técnico. Para tener en cuenta las dificultades políticas de las denominadas partes principales, hemos propuesto la interrelación de los compromisos en los tres pilares, lo que nos habría brindado una segunda opción consistente en conceder a los principales causantes de distorsiones del comercio la flexibilidad necesaria para proceder a la reforma a su propio ritmo y de manera políticamente aceptable, siempre que no exportaran esas distorsiones para continuar contaminando nuestros mercados y poniendo en peligro la viabilidad de nuestros sectores agropecuarios. Pero, lamentablemente, esa fijación exclusiva en el acceso a los mercados, y las modificaciones superficiales en los otros dos pilares que la acompañan, parecen ser objetivos políticos imperiosos para esas mismas partes en las negociaciones.

No vamos a insistir en las dificultades que nos plantea su actual anteproyecto, porque ya las hemos expuesto detalladamente en el curso de las reuniones de la semana pasada. Deseamos mencionar y agradecer dos elementos concretos de su anteproyecto que ofrecen ciertas posibilidades de alcanzar el equilibrio y la equidad tan deseados y conceden a los países en desarrollo flexibilidad para realizar los ajustes necesarios con miras a la liberalización persiguiendo al mismo tiempo sus objetivos básicos de desarrollo. Nos referimos a las disposiciones relativas a los "productos estratégicos" y al mecanismo mejorado de salvaguardia especial.

La determinación de los "productos estratégicos" sólo puede basarse en una flexibilidad política que no puede estar sujeta a una variedad de criterios supuestamente destinados a abarcar la heterogeneidad de los países en desarrollo. Sabemos que nuestros dirigentes políticos no pueden aceptar los términos y condiciones detallados impuestos por esta Organización para poner en práctica nuestros programas de desarrollo y ajuste. El único punto negociable es la proporción de líneas arancelarias aplicadas a los productos internos, y no el modo en que tratamos de alcanzar nuestros objetivos de desarrollo, porque eso es incumbencia de nuestro gobierno.

La cuestión de la equidad, especialmente para proporcionar a los países en desarrollo acceso a medidas comerciales correctivas de carácter temporal con el fin de hacer frente a perturbaciones negativas en el comercio internacional, podría abordarse también mediante un mecanismo mejorado de salvaguardia especial. Es obviamente injusto que el recurso a las medidas de salvaguardia especial sea competencia exclusiva de unos pocos Miembros, muchos de ellos desarrollados, cuando los demás países en desarrollo tienen que afrontar las dificultades del ajuste derivadas de la aplicación del Acuerdo actual. Teniendo en cuenta la variedad de medidas eficaces de que disponen los países desarrollados, algunas de las cuales distorsionan el comercio, las salvaguardias especiales deberían estar a disposición de los países en desarrollo exclusivamente.

Algunas partes alegan que de hecho estamos incumpliendo nuestros compromisos en materia de reforma. Saber que estas flexibilidades inducirán nuevas distorsiones, además de las que siguen causando estragos en nuestros mercados, hace que se nos salten las lágrimas ante las terribles consecuencias para el comercio Sur-Sur. Pero, ¿acaso pueden los países en desarrollo, incluso con esas flexibilidades, llegar ni de lejos a los miles de millones que los principales causantes de las distorsiones continúan arrojando al pozo sin fondo de las distorsiones del mercado y de la producción? ¿De qué comercio Sur-Sur podremos hablar en el futuro cuando en esas condiciones el Norte haya devorado a todo el Sur?

Mientras que los países en desarrollo hacían de hecho una aportación considerable al programa de reforma de la Ronda Uruguay, los países desarrollados aportaban más distorsiones. Para que los países en desarrollo hagamos una segunda aportación, se deberán eliminar de manera significativa las distorsiones.

Nos ha presentado usted un anteproyecto que tal vez no satisfaga a ninguno de nosotros, ya que distribuye entre todos las dificultades. En todo caso, ha comprendido y logrado sacar a la luz nuestro descontento con el Acuerdo vigente. Pero Filipinas y otros países en desarrollo han mostrado su disponibilidad a participar sobre la base de la estructura que usted propone. Habría podido usted presentarnos un anteproyecto y una estructura diferentes, y aun así habríamos participado de manera positiva, indicándole dónde se podía alcanzar o no el equilibrio y la equidad. Y estamos aún más dispuestos a hacerlo después de no haber cumplido el plazo de hoy.

Filipinas no ignora cuáles son las repercusiones de haber desaprovechado la actual oportunidad de librar al sistema multilateral de comercio de la grave falta de equidad que afecta a los medios de subsistencia y el bienestar de nuestra población. Nos comprometemos pues a seguir trabajando para impulsar la reforma, hacia Cancún e incluso más allá si es necesario. Le felicitamos por su perseverancia y nos sumamos a sus advertencias de que, aunque tenemos todavía que resolver las cuestiones en litigio, debemos estar todos unidos, cuando acabemos esta reunión y regresemos a nuestras capitales, en nuestra determinación colectiva de llegar a un resultado justo, equitativo y oportuno.

Declaración del Japón

Quiero empezar mi intervención apoyando la declaración conjunta hecha por el Embajador de Suiza, Sr. Wasescha, en nombre de los Miembros que reconocen con razón la importancia de conseguir en las modalidades un equilibrio adecuado entre las preocupaciones comerciales y no comerciales. Compartimos plenamente su opinión de que es necesario que se respeten como es debido los intereses legítimos de la sociedad civil.

Como afirma claramente el Presidente en el prólogo del anteproyecto revisado de modalidades, es evidente que sólo mediante negociaciones entre los Miembros podrán alcanzarse resultados en aspectos tan importantes como la fórmula para la reducción de los aranceles y la ayuda interna que distorsiona el comercio, así como el grado de ambición en esas esferas. Deseamos reiterar a ese respecto que la única forma posible para llegar a un consenso válido es que los Miembros excesivamente ambiciosos sean realistas y respeten plenamente las opiniones de los Miembros que habrán de hacer las aportaciones principales al término de las negociaciones. Esto es aún más aplicable si se tiene en cuenta la orientación colectiva dada por la mayoría de los Miembros, que han pedido que se adopte la fórmula de reducción arancelaria de la Ronda Uruguay. Sólo se podrá sacar adelante el proceso de negociaciones si todos los Miembros aceptan abiertamente esta simple realidad.

También deseamos subrayar la importancia de abordar debidamente las preocupaciones de los países en desarrollo Miembros en esta ronda de negociaciones en su conjunto y la contribución de la agricultura al desarrollo económico de esos Miembros en particular. Con ese fin, participaremos de forma constructiva en el debate sobre cuestiones de desarrollo, y contribuiremos a él, al tiempo que facilitaremos los esfuerzos de esos países en relación con la nueva reforma.

Estamos dispuestos asimismo a participar de manera positiva en el trabajo técnico adicional previsto a partir de abril con objeto de impulsar el proceso.

El Japón sigue estando plenamente comprometido con el mandato de Doha y continuará participando activamente en las negociaciones sobre la agricultura a partir de abril, con el fin de lograr un consenso bien equilibrado y realista entre los Miembros.

Anexo 3

Declaraciones de los Miembros en la reunión informal del Comité de Agricultura en Sesión Extraordinaria celebrada del 25 al 28 de marzo de 2003

Declaración de Bangladesh

Reconocemos sus esfuerzos para salvar las diferencias entre delegaciones en estas difíciles negociaciones. También le agradecemos la presentación del anteproyecto revisado de modalidades para los nuevos compromisos.

Queremos expresar nuestra preocupación porque, pese a la opinión general de que no se debe pedir a los PMA que adquieran compromisos de reducción en esta ronda de negociaciones, en el párrafo 54 de su anteproyecto revisado de modalidades se mantiene la referencia a los compromisos voluntarios de reducción. Además, observamos que se ha añadido al texto un nuevo elemento. La referencia a que asumamos compromisos en respuesta a solicitudes de nuestros interlocutores comerciales, introducida por vez primera en el texto, excede de los compromisos actuales en el marco de la OMC. Los PMA consideran que ese texto no refleja sus posiciones, ni tampoco el deseo general de los Miembros. Deseamos reiterar, en nombre de los PMA, que en esta ronda de negociaciones los PMA deben estar exentos de todo tipo de compromisos de reducción y que se debe suprimir la frase que aparece entre corchetes en el párrafo 54 de su texto revisado.

Le agradecemos que haya incluido en el párrafo 55 de su anteproyecto el concepto de acceso a los mercados libre de derechos y de contingentes para todas las importaciones procedentes de los PMA. Deberá entenderse que el término "proporcionarán" que aparece entre corchetes da efecto significativo al sistema de acceso preferencial a los mercados. Le pedimos que suprima la expresión "deberán proporcionar" del párrafo 55, que no haría sino debilitar el carácter vinculante del compromiso relativo al acceso a los mercados. Además, el párrafo actual no hace referencia a cómo se aplicará ese compromiso. Es necesaria una especificación de i) la modalidad efectiva y ii) el calendario.

Declaración del Brasil

Le agradecemos el esfuerzo que ha realizado para preparar la versión revisada de su documento de modalidades. La segunda versión de su anteproyecto no difiere mucho de la primera. Las posiciones están ciertamente muy distanciadas y no se le ha dado a usted una orientación colectiva suficiente para modificar de manera significativa el anteproyecto. Respondiendo a su pregunta, no puedo informarle de ningún "avance". Y le pido perdón si me repito. Un mínimo de repetición es importante cuando se trata de una negociación compleja e interrelacionada.

A pesar de sus esfuerzos, consideramos que su documento revisado sigue careciendo de ambición. Por lo pronto, el acceso a los mercados es una esfera en que las reducciones arancelarias son todavía modestas, lo que permite mantener aranceles que equivalen a prohibiciones del comercio. Tenemos que evaluar aún los efectos de su propuesta más reciente sobre progresividad arancelaria. Además, las tasas de ampliación de los contingentes arancelarios son demasiado moderadas.

Por su parte, el calendario para la eliminación de las subvenciones a la exportación es demasiado largo. No podemos aceptar las posiciones de los dos principales interlocutores comerciales sobre la ayuda interna que distorsiona el comercio. Somos partidarios de que se apliquen las mismas normas a quienes tienen acceso a esas subvenciones y quienes no están en condiciones de permitirse unos planes multimillonarios para ayudar a sus agricultores. Cualquier resultado que quedara lejos de esta ambición representaría la continuación de una situación muy injusta.

En cuanto a las consultas técnicas informales que está realizando, se refieren a cuestiones importantes y crean un entorno propicio para la negociación. El trato especial y diferenciado, en particular, está relacionado con preocupaciones importantes y legítimas que han planteado los países en desarrollo y merece toda nuestra consideración. Elogiamos sus esfuerzos para tomar en consideración las preocupaciones de los países en desarrollo, ya sean exportadores o importadores. La Ronda de Doha para el Desarrollo nos obliga a tener plenamente en cuenta las preocupaciones relacionadas con el desarrollo. La finalidad del mandato era unir a los países en desarrollo haciendo hincapié de manera concertada en el desarrollo. No debería ser utilizado para dividirnos. Es muy importante que no perdamos de vista las numerosas iniciativas de integración económica entre países en desarrollo que han de ser respaldadas y mejoradas. Estas negociaciones técnicas saldrán sin duda beneficiadas de una evolución satisfactoria de todas las demás cuestiones de acceso a los mercados relacionadas con los países desarrollados.

Se repite con frecuencia que si hemos llegado a esta situación en las negociaciones sobre la agricultura ha sido por las "expectativas poco realistas que prevalecen en Ginebra". No quiero enzarzarme en un intercambio de acusaciones. Pero he de decir que, en realidad, son los que tratan de conseguir unos resultados ambiciosos en consonancia con el mandato de Doha los que ven frustradas sus legítimas expectativas por una "tergiversación poco realista de la Declaración de Doha", y no al contrario. No podemos reinterpretar el mandato de Doha de manera que promueva una mejora limitada, y no sustancial, del acceso a los mercados y unas reducciones insignificantes de la ayuda interna que distorsiona el comercio.

Unas posiciones inamovibles con respecto a estas cuestiones fundamentales podrían dar lugar en su día a un nuevo incumplimiento de los plazos que tendría consecuencias negativas para la Ronda. Contemplamos con temor esa posibilidad. El Brasil sigue estando plenamente comprometido con esta Ronda y está dispuesto a participar activamente en todos los frentes de negociación. No se puede sabotear las negociaciones para perpetuar un comercio agropecuario injusto y desequilibrado. La agricultura es una esfera importante en la que los países en desarrollo están en condiciones de disfrutar de ventajas comparativas, y por lo tanto de conseguir un ritmo acelerado de crecimiento. Esa es la razón por la que la agricultura es diferente y por la que la apertura de los mercados agropecuarios tendría una enorme importancia para el desarrollo. Y esa es la razón por la que los Ministros optaron

en Doha por un mandato ambicioso como medio para superar el retraso acumulado durante los muchos decenios en que, a todos los efectos prácticos, la agricultura se mantuvo al margen del sistema multilateral de comercio basado en normas. Nosotros nos atenemos a ese mandato.

El todo único debería permitirnos aspirar al nivel más alto posible de ambición para cada uno de los diferentes elementos del conjunto. Por eso es desalentador comprobar que algunos siguen insistiendo en tratar de llegar a un equilibrio dentro del ámbito de las negociaciones sobre la agricultura. Esa es precisamente la razón por la que las negociaciones prescritas no han podido dar fruto. ¿Por qué insistir en ello?

Por nuestra parte, nosotros insistimos en los resultados, en unos resultados válidos, y seguimos dispuestos, de eso puede estar seguro, a llevar a cabo en los próximos días las negociaciones necesarias para lograr un texto de modalidades que respete plenamente el mandato de Doha dentro del plazo convenido. Esperamos que las otras partes respondan en consecuencia.

Declaración de Chile

Se ha dado un paso pequeño en un camino muy largo. Estamos aún lejos y distantes del objetivo fijado. Tomamos nota que su documento es una revisión inicial y limitada del primer borrador, por falta de orientación colectiva. Al respecto, quisiera señalarles a los 75 países que piensan que han dado una suficiente orientación para ser tomados en cuenta, que esto no es una cuestión de números sino una cuestión de mandato. No pueden ser consideradas propuestas que no estén en conformidad con el mismo. Reconocemos que quedan muchas cosas pendientes debido a la escasa flexibilidad de algunos países Miembros para seguir modificando sus políticas agrícolas. Entre estos asuntos pendientes, describiría algunos de ellos de la siguiente forma:

Acceso a los mercados: Debemos saber apreciar las ganancias e identificar los problemas de una liberalización en acceso a los mercados. Hagamos un ejercicio que permita sacar nuestras propias conclusiones. Comparemos dónde se gana más y dónde se tienen los problemas y cómo solucionarlos.

Esquemas preferenciales: Dejemos de hablar en abstracto. Identifiquemos los productos, montos y mercados involucrados. Faltan antecedentes para encontrar soluciones para los países dependientes de estos esquemas preferenciales. Los países otorgantes deben proporcionar esta información a la Secretaría de la OMC e iniciar un trabajo técnico para abordar este tema en forma integral.

Salvaguardia especial: Este instrumento debe estar intrínsecamente vinculado con bajos niveles arancelarios consolidados. Deben ser concebidos para facilitar la liberalización y no generar mayores trabas al comercio.

Productos especiales: Es satisfactorio el cambio de nombre. Sin embargo, es imprescindible establecer criterios claros para su designación y limitados en el tiempo.

Trato especial y diferenciado: Es un enfoque equivocado el que se nos pretenda dar como TED los mismos instrumentos que estamos tratando de eliminar para los países desarrollados. El mejor TED que pueden recibir los países en desarrollo, es mejorando el acceso a los mercados y eliminando las distorsiones a la producción y al comercio provocadas por los subsidios a la exportación y las ayudas internas.

Finalmente, nos hacemos eco de las palabras de Egipto. Somos partidarios de mayores plazos en la medida que se obtengan resultados más ambiciosos. Reconocemos que aquellos que tienen que hacer los mayores ajustes de sus políticas agrícolas requieran un mayor plazo para hacerlo.

Declaración de Chipre

Por ser uno de los funcionarios residentes en la capital que no pueden permitirse estar presentes en Ginebra de manera continuada, permítame decirle que me alegra verle de nuevo.

Tras la lectura de los documentos que usted y la Secretaría han elaborado en un período de unos pocos días o semanas, no puedo dejar de expresar mi sincero reconocimiento por la ardua labor que han realizado. Lamento decir, sin embargo, que la versión revisada sigue siendo tan inaceptable para mi país como lo era el anteproyecto.

Al acercarnos a la fecha límite del 31 de marzo sin perspectivas reales de obtener resultados satisfactorios, es necesario que recordemos que cada uno de los países Miembros de la OMC que participan en estas negociaciones tiene la esperanza y el derecho legítimos de obtener algo de este proceso.

Es necesario que recordemos que de lo que aquí se habla es de comercio, y no de ética o de teorías políticas. Desde los albores de la civilización, el comercio ha ofrecido siempre una oportunidad para realizar actividades económicas basadas en el beneficio mutuo.

Es necesario que recordemos además que unos cambios que afectan a los medios de subsistencia de millones de personas requieren tiempo. Una cosa es hablar de un compromiso a largo plazo y otra es ser capaces de aplicar profundas reformas en el plazo de unos pocos años.

Sobre todo, es necesario que recordemos que, en una situación en la que hay unas líneas divisorias más o menos claras y visibles entre los países que resultan evidentemente beneficiados por el proceso de reforma, los que resultan evidentemente perjudicados y los que se sitúan entre unos y otros, es sencillamente inútil tratar de llegar a un acuerdo proponiendo una solución intermedia entre las posiciones de las dos facciones opuestas. Los beneficiados tratan sin duda de obtener lo máximo posible, pero han de tener presente que tal vez no obtengan nada si son demasiado ambiciosos.

Mientras tanto, es necesario que nos mantengamos en este terreno y tratemos de trabajar en forma constructiva para llegar a una fórmula de transacción que sea también aceptable para quienes están en el bando de los perjudicados.

Permítame que exponga algunas ideas:

- a) Si no puede rebajar el nivel de ambición, prevea un período de aplicación más largo; de ese modo mantendrá usted encauzado el proceso y tendrá la seguridad de obtener el mismo resultado, aunque sea con unos pocos años de retraso.
- b) En lo que respecta al compartimento azul, tal vez le resulte útil distinguir entre los programas de limitación de la producción presentes y futuros. Si mantiene el *statu quo* para las nuevas medidas, facilitará la reforma del compartimento ámbar y reducirá el grado de distorsión del comercio.
- c) Las preocupaciones no comerciales son tan importantes para los países desarrollados como para los países en desarrollo. No sirve de nada insistir en que no existen. Trate de dar cabida en el compartimento verde a las más importantes de ellas, permitiendo por ejemplo pagos para mantener la producción tradicional en regiones desfavorecidas hasta un determinado nivel, digamos un 15 por ciento de la tierra de cultivo utilizada en un país, y permitiendo el pago de un incentivo para que los agricultores participen en programas agroambientales hasta llegar al nivel de los

ingresos que normalmente esperaría recibir un agricultor medio de una región no desfavorecida.

- d) Prevea rutas comerciales alternativas para los actuales beneficiarios de los planes preferenciales, permitiéndoles por ejemplo acogerse, en la medida de lo posible, a los nuevos contingentes arancelarios ampliados. Puede que sea excesivamente ambicioso exigir al mismo tiempo reducciones arancelarias de largo alcance y contingentes arancelarios NMF.
- e) Por último, trate de evitar una situación en que el mundo se divida entre quienes disfrutan de exenciones para casi todo y quienes tienen que reformar casi todo. Si creemos en las ventajas del libre comercio, hemos de mantenernos unidos, si no en lo que concierne al nivel de compromiso, al menos estando sujetos a un mismo período de aplicación, viable y realista.

Declaración de Croacia

Permítanos ante todo expresarle nuestro sincero reconocimiento y dar también las gracias a otros oradores que nos han precedido por su información sobre las reuniones y consultas celebradas fuera de esta sala de plenarias. Eso es importante a efectos de transparencia, especialmente para las delegaciones que no han podido estar presentes y participar en la medida en que habrían deseado hacerlo.

A juzgar por lo que se ha dicho hoy, pero también a principios de esta semana, es indudable que el estado actual del proceso de negociación y la situación con que nos enfrentamos, a pesar de nuestra voluntad y participación colectivas, reflejan la realidad de hoy en día y muestran la enorme importancia y sensibilidad de la agricultura para prácticamente todos los Miembros de la OMC.

En cuanto a Croacia, sus principales preocupaciones son ya bien conocidas. Las hemos manifestado en numerosas ocasiones, solos o junto con otros Miembros que comparten idénticas o similares opiniones. Al comienzo de esta semana, hemos repetido en una declaración conjunta nuestra decepción ante las propuestas del anteproyecto revisado de modalidades relativas a los Miembros de reciente adhesión, propuestas que claramente están lejos de lo que preveíamos o esperábamos.

También hemos subrayado el hecho de que apenas hemos escuchado críticas constructivas a nuestras propuestas y, por esa razón, nos sentimos aún más decepcionados de que no hayan sido incluidas en el anteproyecto o en su versión revisada. En realidad, se puede decir que nuestras propuestas no han sido debidamente examinadas y, al menos por nuestra parte, es poco lo que podemos informar acerca de los debates de esta semana sobre esa cuestión.

Hay otro elemento que nos preocupa. Hemos sabido extraoficialmente que se han programado y celebrado dos reuniones, en las que han participado un número significativo de Miembros, sobre dos cuestiones muy importantes para Croacia y otros países que se han adherido recientemente, en las que, al menos por lo que sabemos, no ha estado presente ninguno de ellos. Se trata en concreto de las consultas sobre los aranceles y los contingentes arancelarios.

Independientemente del resultado de estas reuniones, lo que está en juego en esas cuestiones, al igual que en el conjunto de la agricultura, es de suma importancia para nosotros. Hemos expresado muchas veces nuestras opiniones sobre los aranceles; esas opiniones son bien conocidas y seguiremos insistiendo en ellas. Con respecto a la salvaguardia especial, queremos reiterar que nos preocupa mucho la propuesta del anteproyecto de modalidades relativa a este instrumento, según la cual sólo se impediría utilizar cualquier SGE o MSE a un pequeño número de Miembros de la OMC, sobre todo Miembros que se han adherido recientemente, porque no tienen derecho a utilizar ese mecanismo en la actualidad ni lo tendrán en el futuro, según la propuesta presentada, en forma temporal o permanente.

En nuestra declaración conjunta del pasado martes, decíamos claramente que, para que nos sumáramos al consenso, el texto de las modalidades debería contener disposiciones específicas, reales y significativas, en materia de flexibilidad en el acceso a los mercados y la ayuda interna para los Miembros que se han adherido recientemente, en reconocimiento de los amplios compromisos asumidos en el proceso de adhesión, lo que no ocurre actualmente.

También añadíamos que las modalidades deberían contener disposiciones que respondieran a las preocupaciones de todos los Miembros de la OMC. Hemos participado, junto con los demás, plenamente y con seriedad en estas negociaciones. Permítanos confirmar que Croacia se compromete a seguir participando activamente y de manera constructiva en el nuevo proceso de negociación y a trabajar con ahínco, junto con otras delegaciones, para alcanzar los objetivos del mandato de Doha.

Para poder hacerlo, es necesario que se tengan en cuenta nuestras propuestas y preocupaciones legítimas y las de los demás Miembros de reciente adhesión, y que nuestras delegaciones participen en el proceso, incluida la parte informal de sus reuniones principales.

Declaración pronunciada por Croacia en nombre de Miembros que se han adherido recientemente
(Albania, Croacia, Georgia, Jordania, Lituania, Moldova y Omán)

En nombre de Albania, Croacia, Georgia, Jordania, Lituania, Moldova y Omán, deseo darle las gracias por el anteproyecto de modalidades para los nuevos compromisos.

Dicho esto, los países en nombre de los cuales tengo el honor de hablar reiteran una vez más la cuestión que hemos planteado constantemente durante las negociaciones en curso del Programa de Doha para el Desarrollo: la situación específica de los países que se han adherido recientemente en lo que respecta a la agricultura. Consideramos que en el momento actual los Miembros son conscientes de que los países que se han adherido recientemente a la OMC han adquirido compromisos muy amplios en materia de acceso a los mercados y ayuda interna, que a menudo exceden con mucho de los que se habían asumido durante la Ronda Uruguay. Los Ministros reunidos en Doha parecen haber reconocido la importancia de esos compromisos en el párrafo 9 de la Declaración Ministerial.

Hemos afirmado en toda ocasión que nuestros países tienen posibilidades muy limitadas de asumir nuevos compromisos de reducción. Hemos ofrecido argumentos muy convincentes y presentado varias propuestas con respecto a la necesidad de que las modalidades para futuros compromisos en el sector agropecuario incluyan disposiciones significativas en materia de flexibilidad específicas para los Miembros que se han adherido recientemente. Hemos expresado continuamente nuestra profunda esperanza de que las propuestas y preocupaciones de los Miembros de reciente adhesión se recojan debidamente en el anteproyecto de modalidades.

Permítame que le recuerde que, durante la reunión informal del Comité celebrada en febrero, expresamos ya nuestra gran decepción frente al anteproyecto de modalidades para los nuevos compromisos. Dijimos claramente que las propuestas que se hacían en el anteproyecto de modalidades con respecto a los países que se han adherido recientemente estaban lejos de lo que preveíamos o esperábamos. De hecho, las propuestas son de tal índole que su aceptación obstaculizaría claramente el proceso de reforma y en muchos aspectos el funcionamiento del sector agropecuario en nuestros respectivos países.

Después de examinar la versión revisada del anteproyecto nuestra decepción y nuestra frustración no han hecho sino aumentar.

No hemos escuchado hasta ahora ninguna crítica constructiva a nuestras propuestas. En realidad, sólo hemos escuchado las observaciones de una delegación. Por otra parte, nuestras propuestas han sido presentadas en nombre de varios Miembros de la OMC y no de uno solo. Nos sentimos por tanto aún más decepcionados de que no hayan sido incluidas en su documento revisado.

Dijimos ya en febrero que, para que nuestros países se sumaran a un consenso, el texto de las modalidades debería contener disposiciones específicas, reales y significativas, en materia de flexibilidad en el acceso a los mercados y la ayuda interna para los Miembros que se han adherido recientemente. Quiero reiterar que, tras la lectura del anteproyecto revisado, no nos queda más opción que mantener firmemente esa postura. Las modalidades deben contener disposiciones que tengan en cuenta las preocupaciones de todos los Miembros de la OMC. Eso no sucede actualmente en lo que concierne a la situación específica y las preocupaciones bien fundadas de los países que se han adherido recientemente.

Como ya hemos dicho, nuestros países han participado plenamente y con seriedad en las negociaciones en curso. Por supuesto, mantenemos nuestro compromiso de seguir participando activamente y de manera constructiva sobre la base de un texto que refleje plenamente las preocupaciones legítimas y las propuestas de los Miembros que se han adherido recientemente.

Declaración de Eslovenia

Permítame que le diga, nada más comenzar, que no le envidio en absoluto por su difícil tarea de armonizar una enorme variedad de posiciones y opiniones que, por lo general, están muy distanciadas unas de otras. Eslovenia ha mantenido una serie de reuniones con otras delegaciones para encontrar el mínimo denominador común, por así decir, que pudiera constituir una base sólida para las negociaciones con otros países.

El hecho mismo de que el documento se denomine "anteproyecto revisado", y no "segundo anteproyecto", permite comprender que sólo se han introducido cambios de poca importancia en lo que concierne a su contenido básico. Seguimos pensando que el documento debería ir más lejos para salvar las diferencias y que el documento actual contiene cambios relativamente pequeños con respecto a la primera versión de febrero de este año. En resumen, nos gustaría que hubiera un nuevo documento, un anteproyecto elaborado por usted, que mostrara más comprensión hacia las posiciones de los "proponentes defensivos" en esta esfera de las negociaciones del Programa de Doha para el Desarrollo.

No obstante, acogemos con satisfacción sus declaraciones en cuanto a la necesidad de nuevas consultas técnicas sobre algunos aspectos que son fundamentales para nosotros, como las preocupaciones no comerciales, las normas para la ayuda interna del compartimento verde, los sistemas de asignación de contingentes arancelarios, las disposiciones sobre salvaguardia especial, los créditos a la exportación, las empresas comerciales del Estado y la ayuda alimentaria. Es obvio que hace falta más tiempo para aclarar y abordar de manera adecuada todos estos temas.

También acogemos con satisfacción el nuevo texto relativo a los límites máximos del compartimento azul según el cual éstos han de fijarse en el "nivel notificado más reciente", en lugar de calcularse sobre la base del promedio de los años 1999-2001, porque adoptamos con bastante retraso los pagos directos que dan derecho a aplicar las medidas del compartimento azul.

En cuanto al acceso a los mercados, permítame subrayar que Eslovenia se mostró partidaria de la fórmula Uruguay, apoyada por unos 75 países que representan una mayoría simple de los Miembros de la OMC. Este es un hecho cuya importancia no se puede pasar por alto y que debe usted tener en cuenta en su próximo documento sobre las modalidades. En nuestra opinión, esta posición común de 75 Miembros de la OMC es uno de los resultados más espectaculares de la reunión anterior en Sesión Extraordinaria.

Eslovenia es un país relativamente pequeño y montañoso, con unas condiciones naturales bastante desfavorables para la agricultura, y no podemos dejar de subrayar nuestras grandes esperanzas en lo que respecta a las preocupaciones no comerciales. Consideramos muy necesario que su documento tenga en cuenta cuestiones como la seguridad alimentaria, la viabilidad de las zonas rurales, el etiquetado, los aspectos ambientales y la protección de los animales. Si no es así, no puedo imaginar cómo lograremos que la opinión pública acepte el acuerdo.

En su texto tampoco se menciona la expiración de la denominada cláusula de paz. Pensamos que esta es una cuestión muy importante que ha de ser incluida en su documento.

Por último, no debemos olvidar que el resultado de las negociaciones sobre la agricultura está estrechamente relacionado con los resultados conseguidos en otras esferas, como las indicaciones geográficas y cuestiones similares. A este propósito nos gustaría que se contemplara todo el conjunto y que se aplicara la norma bien establecida de que nada está acordado hasta que está acordado todo.

No debemos sentirnos excesivamente desilusionados si no cumplimos el plazo fijado en el Programa de Doha para el Desarrollo, porque no sucede sólo en el caso de la agricultura. Ocurre también en otras esferas, como los ADPIC y la salud pública o las cuestiones de aplicación.

Ni que decir tiene que es necesario realizar algún trabajo más, encontrar nuevas ideas y desplegar mayores esfuerzos para reducir la amplitud de las diferencias. Estamos dispuestos a atenernos firmemente al mandato establecido en la Declaración Ministerial de Doha y trataremos de ayudarle en todo lo que podamos.

Declaración de Filipinas

Filipinas desea darle las gracias por su anteproyecto revisado, que representa una nueva iniciativa para incitar a esta asamblea a llegar antes del final de este mes a lo que parece ser un consenso difícil de alcanzar.

Filipinas y otros países en desarrollo han respondido positivamente celebrando entre ellos en el intervalo recientemente transcurrido consultas exhaustivas, dada la limitación del tiempo y los recursos, para examinar su primera revisión con el fin de presentar lo que usted define en su exhortación a los Miembros como "ideas constructivas sobre cómo mejorar el anteproyecto de modalidades ..., en particular el acceso a los mercados".

Esta delegación no piensa pedir disculpas por no perdonarle tan fácilmente la frase "*en particular el acceso a los mercados*" porque refuerza nuestros temores que concebimos en un principio de que el grave sesgo del Acuerdo actual persista en estas negociaciones y tal vez en el Acuerdo que lo sustituya. Como usted recordará, ya en las negociaciones sobre el artículo 20 los países en desarrollo habían preconizado una estructura de negociación que abordara de manera eficaz y significativa la cuestión de los profundos desequilibrios del Acuerdo actual.

Tomando como base el mandato de la denominada Ronda de Doha para el Desarrollo, los países en desarrollo han presentado una multitud de ideas en el curso de las negociaciones del año pasado. Filipinas ha llegado muy pronto a la conclusión de que los profundos desequilibrios sólo se podrán resolver de manera eficaz mediante un método más lógico, como el que representa un mecanismo de equilibrio automático que interrelacione los compromisos (e incluso su ausencia) en los tres pilares, posición que sigue manteniendo Filipinas. No consideramos alentador que la estructura tradicional que usted nos plantea mantenga el actual carácter autónomo de los compromisos en los tres pilares, terreno fértil para nivelar la competencia entre países en desarrollo y no para establecer igualdad de condiciones.

Esto no significa que el equilibrio y la equidad no se puedan conseguir con la estructura que usted propone, aunque en nuestra opinión resulta mucho más difícil alcanzar ahora ese objetivo.

Son sabidos los esfuerzos realizados y las posiciones adoptadas por Filipinas en las reuniones anteriores. Obedeceremos, pues, a su exhortación refiriéndonos a los "productos estratégicos" o, como usted los denomina en el anteproyecto revisado, "productos especiales", aun cuando nos reservamos el derecho a intervenir de nuevo en relación con otras cuestiones específicas.

Entendemos que el párrafo 11, relativo a los PE, es un auténtico intento de abordar las preocupaciones de los países en desarrollo, en unas circunstancias sumamente difíciles debido a la estructura del anteproyecto. Por eso consideramos que ese párrafo es esencial para la cuestión del equilibrio y la equidad, como lo son también algunos otros en los que se abordan preocupaciones específicas, tales como la posible expansión de las salvaguardias especiales. El modo en que se elabore y desarrolle esta disposición, de ser posible en la presente reunión, es también fundamental para la aspiración de Filipinas de contribuir a poner fin a esta fase de las negociaciones.

Varios países en desarrollo Miembros se han unido para formular otra propuesta concreta y constructiva que Indonesia ha sometido al examen de esta asamblea en el documento JOB(03)/59 titulado "Productos estratégicos".

En primer lugar, preferiríamos que se volviera a utilizar la expresión "productos estratégicos" que aparecía en el párrafo 10 del anteproyecto. En nuestra opinión el término "especiales" es inadecuado y ambiguo. El término "estratégicos" refleja muy bien el espíritu con que se presenta esta disposición: en el respeto de los objetivos estratégicos nacionales de desarrollo en relación con la

seguridad alimentaria y de los medios de subsistencia y el desarrollo rural. Las partes interesadas en Filipinas opinan que el término "especiales" suena a concesión caritativa dimanante de un sentimiento de altruismo que, como todos sabemos, no existe en estas negociaciones. Nuestra ambición sólo llega a la justicia y la equidad, y no a la caridad. Hablemos por lo tanto de productos estratégicos.

En segundo lugar, como se indica inequívocamente en el documento JOB(03)/59, los esfuerzos de elaboración técnica para definir un conjunto viable y aplicable de criterios parecen ir dirigidos a fomentar la indeterminación, como si dispusiéramos de mucho tiempo, teniendo en cuenta que la naturaleza e importancia de los PE para los países en desarrollo en relación con la seguridad alimentaria y de los medios de subsistencia y el desarrollo rural son muy diversas, como sin duda son diversos y heterogéneos los países en desarrollo Miembros que patrocinaron esta propuesta.

En estas circunstancias la única base viable y efectiva para determinar los PE parece ser la "autodeclaración" por parte de los países en desarrollo, que habrá de limitarse a un porcentaje negociado [x] de los productos agropecuarios producidos internamente tomando como base las líneas arancelarias consignadas en la lista de un Miembro. Esto simplifica la disposición al tiempo que concede a los gobiernos de los países en desarrollo flexibilidad política, dentro de los límites de las normas institucionalizadas del comercio multilateral, para perseguir iniciativas de desarrollo y programas de ajuste adecuados y elaborados localmente para impulsar el crecimiento en un mundo cada vez más globalizado.

Honduras y la República Dominicana

Nuevamente deseamos agradecer a usted y a la Secretaría por el esfuerzo realizado para mejorar el primer borrador de modalidades de negociación. Continuamos pensando que este texto es una base para seguir avanzando en las negociaciones en curso. Creemos además que a fin de aprobar el documento de modalidades, primero debe existir un acuerdo en su totalidad, incluyendo los apéndices del mismo. No nos es posible aceptar la aprobación de una parte del documento, sin haber llegado a un consenso sobre el contenido de los apéndices, los cuales son parte integral de los compromisos a los que deberemos llegar en estas negociaciones.

Nos sigue preocupando el desequilibrio que existe en el área de acceso a mercados con respecto al área de ayuda interna, ya que el nuevo texto se continúa concentrando en el pilar de acceso a mercados, y propone una reforma muy tímida del pilar de ayuda interna, que es donde existen las más grandes distorsiones en el comercio agrícola. Es importante destacar, que las reducciones arancelarias que realizarían nuestras delegaciones estarán en función de una reforma sustancial en los pilares de ayuda interna y competencia de las exportaciones.

En relación al pilar de acceso a los mercados, no entendemos por qué se ha cambiado el término de "productos estratégicos" por "productos especiales", consideramos que el término de productos estratégicos refleja mejor el espíritu de la Declaración de Doha, el cual está encaminado a otorgar a los países en desarrollo un trato adecuado a sus preocupaciones legítimas de desarrollo rural y seguridad alimentaria.

En este contexto, deseamos insistir que los productos estratégicos no deben estar sujetos a reducciones arancelarias adicionales, ya que, el objetivo de introducir este concepto es el de salvaguardar aquellos productos muy sensibles para la seguridad alimentaria, el desarrollo rural y la seguridad de los medios de subsistencia de los pequeños productores. Es importante destacar que existen muchos países en desarrollo que tienen todo su sector agrícola consolidado a niveles arancelarios muy bajos. En este sentido, consideramos que los productos estratégicos no deberán estar sujetos a ninguna reducción adicional mientras continúen existiendo los subsidios a la exportación y la ayuda interna distorsionante, ya que el instrumento que tenemos para hacer frente a estas distorsiones son los aranceles.

En relación a los criterios para definir los productos estratégicos, un grupo de países en desarrollo, hemos presentado un documento en el cual proponemos que cada país tenga la flexibilidad de seleccionar sus productos estratégicos, en base a un porcentaje del total de las líneas arancelarias que son producidas internamente. Consideramos que este es el criterio más adecuado, ya que cualquier otro que se utilice no tomaría en cuenta la diversidad de las condiciones económicas y sociales de los diferentes sectores agrícolas de los países en desarrollo.

Asimismo, deseamos llamar su atención sobre ciertos aspectos del documento, consideramos que el trato especial y diferenciado ha sido erosionado en un punto particularmente delicado, en relación al primer borrador. En este sentido, no podemos aceptar la modificación que se ha introducido en la sección de los aranceles dentro de cuota en los países en desarrollo. En su primer borrador, dichos aranceles no estaban sujetos a reducción, lo cual es un aspecto muy importante para nuestras delegaciones, ya que los mismos están consolidados a niveles muy bajos, por lo que le exhortamos a que usted regrese a su propuesta original.

En relación al mecanismo de salvaguardia especial para los países en desarrollo, creemos que es un avance muy positivo el hecho de que usted ha eliminado el vínculo que existía entre el nivel de la reducción arancelaria de los productos estratégicos con el derecho a utilizar dicho mecanismo. Deseamos alentarlos a continuar con las consultas técnicas para definir lo más pronto posible la forma

de utilización del mismo, de manera tal, que sea adoptado junto con las modalidades generales de negociación.

Con respecto a la sección sobre ayuda interna, continuamos insistiendo en que el mismo debe ser más ambicioso. La Caja Azul y la Caja Ámbar deben ser eliminadas, y la Caja Verde debe ser sustancialmente limitada, si realmente deseamos cumplir con el mandato dado por los Ministros en Doha de que se lleve a cabo una reforma fundamental en el comercio mundial agrícola.

Declaración de la India

Deseo expresarle mi agradecimiento por su versión revisada del anteproyecto de modalidades para la agricultura. Nos congratulamos de algunos cambios introducidos en su primera revisión del anteproyecto de modalidades, como el consistente en desvincular los productos estratégicos, denominados ahora productos especiales del mecanismo de salvaguardia para los países en desarrollo. Para poder realizar una evaluación minuciosa de todo el conjunto de propuestas, nuestra delegación desearía que se concediera flexibilidad para determinar la gama de "productos especiales" y que se pudieran utilizar rápidamente las salvaguardias especiales para evitar un fuerte aumento de las importaciones. Hemos copatrocinado una propuesta orientada a aplicar en forma positiva este concepto. Estamos de acuerdo con la propuesta presentada por Indonesia en el documento JOB(03)/59. Será para nosotros mucho más fácil formular una respuesta a los restantes elementos del conjunto si se llega a un pronto entendimiento político acerca de esta cuestión.

Durante la última reunión en Sesión Extraordinaria y en el período transcurrido desde entonces, hemos tenido la ocasión de celebrar reuniones informales con varias delegaciones. Observamos que sigue habiendo una notable discrepancia en el modo de abordar las nuevas disciplinas en los tres pilares de las negociaciones sobre la agricultura, así como en el nivel de ambición de los compromisos.

También hemos examinado junto con otras delegaciones las cuestiones que nos preocupan en estas negociaciones. Esperamos que esas preocupaciones serán tomadas en la debida consideración de manera satisfactoria para nosotros. La visión puramente mercantilista de algunas delegaciones con respecto a estas cuestiones no contribuirá a impulsar el proceso. Hemos afirmado categóricamente durante todo el proceso que esas preocupaciones tienen su origen en la necesidad imperiosa de preservar los medios de subsistencia de nuestra gran población dedicada a la agricultura. Por consiguiente, sólo podremos aceptar un resultado de estas negociaciones que no requiera cambios fundamentales o revolucionarios en ese sector. Esto es para nosotros una realidad política y socioeconómica.

Por otra parte, nos parece que el nivel de ambición en el pilar del acceso a los mercados es demasiado alto y no guarda proporción con el nivel de ambición en los otros dos pilares.

Muchos países en desarrollo han apoyado desde el principio de las negociaciones el proceso de reforma del sector agropecuario partiendo de la hipótesis de que una reducción sustancial de la ayuda interna y de las subvenciones a la exportación les colocaría en igualdad de condiciones. Pero lo cierto es que el anteproyecto de modalidades contiene cambios ilusorios, especialmente en el pilar de la ayuda interna, cuyo resultado sería sólo una redistribución de ésta entre "compartimentos". Por otra parte, se espera de los países en desarrollo que hagan concesiones excesivamente amplias en relación con el acceso a los mercados.

A nuestro juicio, en este proceso se está dando por supuesto que el apoyo concedido por los países en desarrollo a una reforma fundamental de las distorsiones del comercio en el sector agropecuario es un apoyo a una apertura excesivamente ambiciosa incluso de sus propios mercados internos. La amplia participación de los países en desarrollo en los debates tanto de la última reunión como de la presente es una muestra de tales temores por parte de muchos de esos países. Un desequilibrio en el proceso de liberalización, caracterizado por la apertura unilateral de los mercados de los países en desarrollo al tiempo que los principales países desarrollados mantienen la ayuda interna, las subvenciones a la exportación, los créditos a la exportación y otras medidas que causan distorsiones del comercio, no interesaría a un gran número de países en desarrollo que se verían privados del único medio para proteger a sus agricultores contra la competencia desleal incluso en sus mercados internos.

Tenga la seguridad de que participaremos de forma constructiva en cualquier actividad futura que usted programe para llegar a un acuerdo entre los Miembros.

Declaración de Indonesia

Mi delegación le agradece que haya celebrado consultas técnicas durante los dos últimos días. En nuestra opinión, las consultas informales han brindado a las delegaciones una buena oportunidad para seguir articulando sus ideas sobre las cuestiones que se están tratando en las negociaciones de manera transparente.

Mi delegación respondió favorablemente a su petición de celebrar consultas entre nosotros para tratar de encontrar esferas en las que pudiera llegarse a soluciones de transacción en relación con su anteproyecto revisado de modalidades. Aunque, por nuestra parte, consideramos que la serie de reuniones bilaterales y plurilaterales en las que hemos participado ha sido muy útil para la reflexión, por el momento no estamos en condiciones de informarle de ninguna novedad positiva, salvo en lo que respecta a la cuestión de los PE.

En la reunión informal del 25 de marzo, así como en la consulta técnica sobre los PE que celebró usted el 26 de marzo, comprobamos que existía un apoyo considerable y creciente a la idea de conceder un trato especial a los PE. Este apoyo se puso aún más claramente de manifiesto durante la reunión de consulta celebrada por los 12 copatrocinadores del documento JOB(03)/59 sobre los productos estratégicos.

A esa reunión asistieron un gran número de países en desarrollo que expresaron su apoyo a nuestro documento, del que están considerando la posibilidad de constituirse en copatrocinadores. A nuestro juicio, este es un hecho positivo para los PE, que puede ser de ayuda para usted en el intento de seguir desarrollando el actual anteproyecto de modalidades.

Si me lo permite, desearía señalar ahora tres cuestiones relativas a los PE que algunos escépticos plantearon en la reunión informal del martes y en la consulta técnica. Esas cuestiones son la relación entre los PE y el MSE, la repercusión de los PE en el comercio entre países en desarrollo y los criterios para seleccionar los PE.

Por lo que respecta a la cuestión de los PE y el MSE, se trata a nuestro juicio de dos conceptos diferentes para abordar dos cuestiones diferentes. Como decía usted acertadamente en su anteproyecto de modalidades, la finalidad de los PE es permitir a los países en desarrollo tener en cuenta la seguridad alimentaria, el desarrollo rural y la mitigación de la pobreza. Esta es la razón por la que Indonesia considera que se debería dotar a los PE de un instrumento amplio para que los países en desarrollo puedan aplicar programas encaminados a conseguir sus objetivos de desarrollo, entre ellos la eliminación de la inseguridad alimentaria, el desarrollo rural y la mitigación de la pobreza. A ese respecto consideramos que el mero hecho de eximir a los PE de una nueva reducción arancelaria, cuando en algunos casos se aplican ya a los PE unos aranceles muy bajos, no sería suficiente para abordar el problema de la seguridad alimentaria, el desarrollo rural y la mitigación de la pobreza en los países en desarrollo.

En cuanto al MSE, se trata sobre todo, a nuestro juicio, de un mecanismo de defensa o una medida comercial correctiva de los países en desarrollo contra fuertes aumentos de las importaciones, que se derivan en su mayor parte de las persistentes distorsiones del comercio o de las subvenciones que distorsionan el comercio en los países desarrollados. Si bien nuestra postura es que, como parte de un instrumento amplio, los PE deben tener acceso automático al MSE, no estamos de acuerdo con la opinión de que la finalidad principal del MSE es permitir a los países en desarrollo tener en cuenta sus necesidades de desarrollo en relación con la seguridad alimentaria, el desarrollo rural y la mitigación de la pobreza.

En cuanto al comercio Sur-Sur y a las preocupaciones expresadas por algunos países en desarrollo exportadores netos en el sentido de que los PE obstaculizarían el comercio entre países en desarrollo, Indonesia no comparte sus opiniones. A su juicio, los PE no sólo no obstaculizarían ni distorsionarían el comercio entre países en desarrollo, sino que a la larga podrían aumentar el comercio Sur-Sur. Consideramos que esto obedece a dos razones principales:

- En primer lugar, muchos de los países que piden los PE son importadores netos de esos productos. Así pues, el mero hecho de permitir que los países en desarrollo designen a determinados productos con el símbolo PE no significa que no vaya a producirse un súbito aumento de las importaciones o el comercio de ese producto. En nuestra opinión, seguirá habiendo importaciones o comercio simplemente porque, de cualquier forma, esos países son importadores netos de esos productos.
- En segundo lugar, la finalidad de los PE es que los países en desarrollo puedan tener en cuenta la seguridad alimentaria, el desarrollo rural y la mitigación de la pobreza. Dicho de otro modo, la finalidad de los PE es aumentar el nivel de vida y los ingresos de centenares de millones de agricultores pobres en los países en desarrollo. Por lo que sé de economía, un aumento de los ingresos y del nivel de vida incrementaría de hecho la demanda de bienes y servicios, que a su vez incrementaría el comercio Sur-Sur, en lugar de obstaculizarlo como han indicado algunos países en desarrollo exportadores netos.

Con respecto a la cuestión de los criterios para seleccionar los PE, nos gustaría reiterar una vez más que comprendemos la necesidad de que haya algún tipo de límites en esa selección. Sin embargo, como hemos dicho en varias ocasiones, nuestros Ministros fijaron ya en la Declaración de Doha esos límites y usted los ha recogido en su anteproyecto de modalidades. Es evidente que los PE deben ser productos relacionados con la seguridad alimentaria, el desarrollo rural y la mitigación de la pobreza.

Por lo tanto, dejando a un lado el aspecto técnico de la falta de datos y estadísticas, consideramos que un sistema combinado de autodeclaración sobre la base de un número es el mejor método para la selección de los PE. Permítame exponer de nuevo las razones que lo justifican:

1. De conformidad con los límites o criterios generales indicados por los Ministros y por usted, consideramos que los países en desarrollo son los más indicados para determinar cuáles de sus productos agropecuarios contribuyen en mayor medida a la seguridad alimentaria, el desarrollo rural y la mitigación de la pobreza, así como a la estabilidad política y social y a otros objetivos de desarrollo. Además, las condiciones y las situaciones relacionadas con la seguridad alimentaria varían de un país a otro. No vemos cómo podría un número limitado de criterios establecidos por la OMC abarcar las diferentes condiciones y situaciones de todos los países en desarrollo.
2. La limitación del número de PE que pueden declarar los países en desarrollo garantizaría que sólo se declarasen como PE productos agropecuarios, que son los más importantes para la seguridad alimentaria y para la estabilidad política y social y otros objetivos de desarrollo. Creemos que de ese modo quedaría suficientemente garantizado que sólo se declarasen PE los productos comprendidos dentro de los límites.

3. Aunque se optara por un método basado en criterios, muchos países en desarrollo insistirían en que los criterios elegidos habrían de tener en cuenta sus necesidades específicas en materia de seguridad alimentaria, con objeto de garantizar la inclusión como PE de los productos agropecuarios importantes para ellos. Por consiguiente, consideramos que el resultado final de que los productos sean declarados como PE por los países en desarrollo sería el mismo tanto si se recurre a una autodeclaración sobre la base de un número como si se utiliza un método basado en criterios. Sin embargo, si la finalidad de entablar una negociación para determinar los criterios aplicables a los PE es demorar o prolongar todo el proceso de negociación sobre la agricultura, lo mejor sería probablemente que terminara aquí mi intervención.

Declaración de Jamaica

Le felicitamos por los esfuerzos que ha realizado para elaborar y distribuir esta versión revisada de su anteproyecto de métodos y modalidades para los nuevos compromisos sobre la agricultura.

Mi delegación desea ayudarle a llenar los espacios dejados en blanco en el párrafo 57 de su documento, titulado "Otras cuestiones".

Nos preocupa que en el anteproyecto revisado no se especifiquen algunas cuestiones de interés para nosotros y que en algunos aspectos no responda a nuestras expectativas.

En su condición de pequeño país en desarrollo, Jamaica se enfrenta con las vulnerabilidades y limitaciones de sus dimensiones reducidas. Como hemos dicho antes en varias ocasiones, Jamaica ha emprendido ya una liberalización significativa de su sector agropecuario, por lo que no utiliza toda la gama de medidas que muchos países intentan ahora abordar. En concreto, esas medidas son las subvenciones a la exportación, los créditos y garantías a la exportación, los contingentes arancelarios y las medidas de los compartimentos ámbar y azul. Observamos que en su anteproyecto revisado podría mantenerse intacta durante algún tiempo una buena parte de las medidas de los compartimentos azul y ámbar y de los créditos y garantías a la exportación y que algunos países podrían hacer un mayor uso de las medidas del compartimento verde.

En nuestra opinión, las propuestas relativas a los aranceles y todas estas otras medidas están vinculadas entre sí. El arancel es la principal medida a la que puede recurrir Jamaica para ayudar a su sector agropecuario, al haber emprendido una difícil transición para operar en un medio comercial más liberalizado. Por otra parte, Jamaica se ha comprometido a reducir aún más sus aranceles consolidados. Sin embargo, consideramos que un método más equilibrado y equitativo permitiría a los pequeños países en desarrollo como Jamaica incorporar un porcentaje razonable de los productos estratégicos o especiales que produce a la categoría de los "PE" y que la prescripción relativa a la reducción arancelaria para los demás productos debería ser considerablemente inferior a la propuesta en su anteproyecto. Estamos de acuerdo con los copatrocinadores del documento JOB(03)/59 en que la determinación de los "PE" debe realizarse mediante autodeclaración y basarse en diversos criterios importantes que tengan en cuenta, entre otras cosas, la contribución de los productos a la creación de empleo y a la alimentación de la mayoría de la población. También opinamos que no debería haber reducción arancelaria para esos productos. Eso supondría una integración más genuina del trato especial y diferenciado en las modalidades.

También instamos a que la propuesta relativa al MSE se finalice al mismo tiempo que el conjunto completo de modalidades. Nos satisface la indicación de que los países en desarrollo podrían utilizar el MSE para los productos estratégicos y de otro tipo, y esperamos con interés participar en su elaboración.

Somos partidarios de un MSE de fácil utilización para los pequeños países en desarrollo, es decir que no sea demasiado complejo y difícil de aplicar.

Con respecto a las preferencias, nos es difícil comprender por qué algunos países no son más favorables a esta cuestión. Reconocemos que los sucesivos acuerdos multilaterales, regionales y bilaterales no han dejado de debilitar las preferencias no recíprocas tradicionales, y que esto ha deteriorado la posición competitiva del sector agropecuario en una pequeña economía vulnerable como Jamaica.

En estos momentos, Jamaica está especialmente interesada en dos productos específicos que, en el año 2000, contribuyeron con cerca del 50 por ciento al valor total de los ingresos de exportación. Debo mencionar que el valor total de los ingresos de exportación de productos agropecuarios básicos de Jamaica fue de 225 millones de dólares EE.UU. Esta cantidad difícilmente puede considerarse como causa de distorsión del comercio agropecuario mundial, que ascendió a 547.000 millones de dólares EE.UU. (cifras de la OMC para 2001). Sin embargo, esas exportaciones están vinculadas a intereses vitales como el empleo, la seguridad alimentaria, el desarrollo rural y la estabilidad social.

Proponemos, por lo tanto, que los compromisos relativos a las preferencias sean específicos y vinculantes, como ha propuesto Santa Lucía, integrante como nosotros del CARICOM.

Jamaica sigue siendo un país en desarrollo importador neto de productos alimenticios. Las propuestas presentadas en el anteproyecto revisado con respecto a la reducción de las subvenciones a la exportación parecen indicar que la Decisión de Marrakech sobre los países en desarrollo importadores netos de productos alimenticios sigue siendo pertinente y debe hacerse operativa de manera efectiva e inmediata.

Se contribuiría en gran medida a responder a las preguntas que usted plantea en el párrafo 57 si se atendiera a las preocupaciones que aquí se plantean. Esta es la razón por la que nos preocupa en particular que, si bien es poco lo que se concreta en los párrafos anteriores, el párrafo 57 se muestra impreciso en cuanto a la flexibilidad adicional para los pequeños países insulares en desarrollo, los países en desarrollo vulnerables y las economías en transición, y deja sin elaborar la naturaleza de esa flexibilidad. Jamaica desearía continuar participando en ese proceso de elaboración.

Declaración de Kenya

Nuestra delegación desea darle las gracias por haber presentado su anteproyecto de modalidades, que tiene por objeto impulsar el proceso. La falta de convergencia y flexibilidad en las posiciones adoptadas por los Miembros muestra, sin embargo, la dificultad de la tarea de poner en práctica el programa de desarrollo elaborado por los Ministros en Doha. Observamos con preocupación que la estructura global del texto revisado, así como el nivel de ambición de los tres pilares de las negociaciones, siguen siendo los mismos a pesar de la participación constructiva de los Miembros, en particular los países en desarrollo Miembros, en la última reunión en Sesión Extraordinaria.

A ese respecto, advertimos que el documento revisado, como sucedía con el anterior, presenta desequilibrios entre las propuestas relativas a las reducciones arancelarias y las relativas a las reformas de la ayuda interna y la competencia de las exportaciones, en particular para los países en desarrollo, debido a la falta de interrelación entre los tres pilares de las negociaciones.

I. ACCESO A LOS MERCADOS

En cuanto al acceso a los mercados, observamos que la banda intermedia prevista para las reducciones arancelarias se ha dividido en dos con objeto de responder a las preocupaciones de algunos países en desarrollo. El reconocimiento de que no pueden ser tratados de igual modo los aranceles comprendidos dentro de una banda amplia que va del 20 al 120 por ciento constituye un hecho positivo. Pero, a pesar del nivel de ambición de la reducción arancelaria, la tasa media, del 30 y el 35 por ciento respectivamente, sigue siendo demasiado alta.

Progresividad arancelaria

Para Kenya, es muy urgente que se aborden la progresividad arancelaria y las crestas arancelarias, ya que constituyen serios obstáculos a la diversificación de la producción y elaboración de productos agropecuarios primarios. Aunque en el nuevo texto se especifica que la reducción arancelaria será un 30 por ciento mayor que la aplicada a los productos primarios, seguimos opinando que es necesario armonizar los aranceles a que están sujetos los productos primarios y elaborados.

El párrafo 10 del texto revisado (que se refiere supuestamente al trato especial y diferenciado para los países en desarrollo) sigue siendo una cláusula del máximo empeño que alienta a los países desarrollados a tener plenamente en cuenta las necesidades de los países en desarrollo concediéndoles un acceso mejorado a los mercados. Es importante aclarar cómo se hará operativo este párrafo y el calendario para la mejora prevista del acceso a los mercados. Por otra parte, es necesario especificar que los productos tropicales a los que se hace referencia son los originarios de los países en desarrollo.

"Productos especiales"

El texto incorpora el concepto de "productos especiales". Nos parece que esta denominación es más restringida que la de productos estratégicos, por lo que preferiríamos que se mantuviera el concepto de productos estratégicos. Permítame que insista de nuevo en que, para los países en desarrollo de bajos ingresos como Kenya, el desarrollo económico está determinado en gran medida por la transformación de la agricultura en su sector económica y comercialmente viable. Por consiguiente, los productos que hayan de ser declarados productos estratégicos deberán incluir no sólo los productos principales que producen los agricultores de bajos ingresos y con escasos recursos (es decir, con fines de seguridad alimentaria y desarrollo rural), sino también los que están vinculados al futuro aumento de la viabilidad del sector agropecuario, como los productos con un potencial significativo de exportación. De este modo se establece una vinculación con los objetivos de

desarrollo de los países en desarrollo, al incorporar a los agricultores que practican una agricultura de subsistencia sin fines comerciales a la producción agropecuaria tanto nacional como mundial.

A nuestro juicio, todo país en desarrollo debería poder autodeclarar los productos que considere "de importancia estratégica para su desarrollo" con arreglo a los objetivos y estrategias de desarrollo establecidos, por ejemplo, en sus planes nacionales de desarrollo. Teniendo en cuenta su importancia estratégica, los productos seleccionados deberán poder acogerse automáticamente al nuevo mecanismo de salvaguardia especial para los países en desarrollo y, además, deberán estar exentos de reducción arancelaria. Seguimos sosteniendo que una designación válida se situaría al nivel de 4 dígitos.

Preferencias comerciales

En cuanto a las preferencias comerciales, observamos que el texto ha sufrido diversas modificaciones. Tomamos nota, en particular, de las nuevas disposiciones relativas a la asistencia técnica, que consideramos positivas. Es importante, sin embargo, reconocer que la asistencia técnica orientada a fomentar la diversificación de la producción tendría efectos a medio y largo plazo. Sigue sin resolverse el problema de los costos de transición a corto plazo. A nuestro juicio, debería establecerse algún tipo de plan internacional de compensación para facilitar el proceso de transición de los países receptores de preferencias hacia un nuevo régimen que dependa en menor medida de los acuerdos preferenciales.

Volumen de los contingentes arancelarios

Por lo que respecta al volumen de los contingentes arancelarios, sostenemos que al establecer nuevos volúmenes se debería prever su asignación preferencial prestando especial atención a los países en desarrollo, especialmente los africanos.

Mecanismo de salvaguardia especial (MSE)

Acogemos con satisfacción el esbozo de un nuevo mecanismo de salvaguardia especial para los países en desarrollo previsto en el apéndice 2 de su texto revisado, y tomamos nota de que es todavía objeto de trabajos técnicos. Seguimos manteniendo que el MSE propuesto no debería basarse en el actual artículo 5, y que este artículo debería dejar de aplicarse a los países desarrollados cuando comience el período de aplicación. Este MSE debería aplicarse a las importaciones procedentes de todas las fuentes y su activación debería depender tanto del precio como del volumen. Insistimos una vez más en que la nueva SGE debería incluirse en las modalidades finales para que los países en desarrollo pudieran redactar sus listas de compromisos.

Preocupaciones no comerciales

Por lo que respecta a las preocupaciones no comerciales, proponemos que en su anteproyecto de modalidades se incorpore el párrafo 28 d) del documento TN/AG/6.

II. COMPETENCIA DE LAS EXPORTACIONES

Subvenciones a la exportación

A nuestro juicio, las subvenciones a la exportación deberían ser suprimidas dentro del primer año de aplicación y no deberían establecerse distinciones entre categorías de productos. Aunque agradeceremos que en su anteproyecto revisado se siga reconociendo la necesidad de mantener la exención para los países en desarrollo prevista en el párrafo 4 del artículo 9, proponemos que durante la continuación del proceso de reforma se negocie una prórroga de esa disposición más allá del

período de aplicación de los nuevos compromisos relativos a las subvenciones a la exportación que han de asumir los países en desarrollo.

Créditos a la exportación

Acogemos con satisfacción las disposiciones especiales relativas a los programas de apoyo a la financiación de las exportaciones para los países en desarrollo y a la financiación de las importaciones de productos alimenticios básicos de los países menos adelantados y los países en desarrollo importadores netos de productos alimenticios.

III. AYUDA INTERNA

Compartimento verde

Observamos que el apéndice 8 del anteproyecto revisado de modalidades no incluye la opción de imponer un límite máximo para los elementos del compartimento verde que distorsionan el comercio, ni tampoco la de reforzar los criterios normativos específicos para la ayuda del compartimento verde, como habían pedido varios países en desarrollo, entre ellos Kenya. Aunque el documento propone cierta modificación del compartimento verde, consideramos que debería abordarse el nivel de ayuda para las medidas del compartimento verde. Además, los párrafos 5, 6 y 7 deberían estar sujetos a compromisos de reducción.

Nos satisface el apéndice 9 del texto revisado porque a nuestro juicio es un intento de abordar las preocupaciones de los países en desarrollo con respecto a la utilización de las medidas del compartimento verde. En nuestra opinión, el apéndice 9 concede a los países en desarrollo mayor flexibilidad en lo que concierne a las medidas previstas en el actual Anexo II.

Compartimentos azul y ámbar

Reiteramos que en nuestra opinión debería eliminarse toda la ayuda interna que distorsiona el comercio con objeto de crear igualdad de condiciones en el comercio agropecuario internacional.

Ayuda de minimis

Con respecto a la ayuda *de minimis*, nos preocupa la limitación introducida en el párrafo 53. En nuestra opinión, la acreditación a la ayuda no referida a productos específicos debería compensar en su totalidad los efectos de la ayuda negativa a un producto específico. A este respecto, proponemos que el actual párrafo 53 sea sustituido por el párrafo 52 del primer anteproyecto de modalidades.

IV. TRATO ESPECIAL Y DIFERENCIADO PARA LOS PAÍSES EN DESARROLLO

Esperamos que todas las disposiciones relativas al trato especial y diferenciado sean prácticas y operacionalmente efectivas para que los países en desarrollo puedan tener efectivamente en cuenta sus necesidades en materia de desarrollo, con inclusión de la seguridad alimentaria, el desarrollo rural y los medios de subsistencia de los pequeños agricultores.

De hecho, el párrafo 14 de la Declaración de Doha estipula que las modalidades para los nuevos compromisos, con inclusión de las disposiciones relativas al trato especial y diferenciado, se establecerán no más tarde del 31 de marzo de 2003. En esas circunstancias, no es posible establecer las modalidades sin comprender claramente el componente relativo al trato especial y diferenciado de cada uno de los elementos de las negociaciones.

Declaración de Malasia

Hemos estudiado su primera revisión del anteproyecto de modalidades, y hemos de manifestar nuestra decepción por el hecho de que en él no se hayan tenido en cuenta las preocupaciones expresadas con respecto a su documento de febrero.

Aunque no formularemos críticas en relación con todos los aspectos que son motivo de preocupación para nosotros, sí deseamos reiterar que la actual revisión presenta también la falta de ambición de la que había adolecido el primer documento. No cumple el mandato ministerial que se nos dio en Doha.

Y estamos ya en la "zona de crisis". Puesto que el plazo se avecina y la ambición dista de haberse satisfecho, instamos a todos nuestros interlocutores comerciales a que comprendan la importancia fundamental de la agricultura en el actual programa de trabajo de la OMC.

Dejando a un lado las preocupaciones que expresamos con respecto a los otros aspectos del documento de modalidades, es necesario modificar el pilar relativo al acceso a los mercados para abordar la cuestión de los aranceles consolidados prohibitivamente altos. Hemos pedido repetidas veces profundas reducciones que propicien una reforma sustancial y válida. Todavía no las hemos visto en sus modalidades.

Asimismo, hemos afirmado repetidas veces nuestra posición de que sólo estaríamos dispuestos a ampliar a otros países en desarrollo la SGE (o el MSE, como se indica en su documento de modalidades) si se realizan profundas reducciones arancelarias.

Nuestra posición no ha cambiado.

En esta primera revisión, ha optado usted por permitir que se aplique el MSE a todos los productos, con independencia de la profundidad de las reducciones arancelarias. Esto significa simplemente que un producto que ya esté protegido contra el proceso de liberalización por haber sido autodeclarado como "producto especial" o PE se beneficiará además del MSE.

- A este propósito, deseamos reiterar las repercusiones que tendría ese método en el comercio multilateral, aparte de las repercusiones en el comercio Sur-Sur.
- Observamos, sin embargo, que en un documento sobre el MSE (objeto de las consultas técnicas en curso) prevé que el nuevo MSE no será utilizado entre países en desarrollo. Eso, por lo menos, nos hace concebir cierto optimismo en el sentido de que este nuevo mecanismo no afectará negativamente al comercio Sur-Sur.
- En ese mismo orden de ideas, deseamos reiterar nuestra esperanza de que también se incluirá en las consultas técnicas la propuesta relativa a las subvenciones y medidas compensatorias copatrocinada por la Argentina y varios otros Miembros, entre ellos Malasia.
- Asimismo, mantenemos nuestra posición de que los PE, que serán objeto de nuevas consultas técnicas, deberán basarse en criterios convenidos multilateralmente. La lista de productos deberá limitarse al nivel de 6 dígitos del SA y ser convenida multilateralmente.

Ha podido usted escuchar cómo muchos Miembros, en particular Miembros que son países en desarrollo, pedían una interrelación entre los tres pilares. En nuestra opinión, una reforma más amplia en el pilar de la ayuda interna por parte de los países desarrollados Miembros propiciaría una mayor disponibilidad por parte de los países en desarrollo Miembros a avanzar en la esfera del acceso a los mercados. Se trata simplemente de una cuestión de equidad.

- Así pues, los países desarrollados Miembros deben mostrar su voluntad política de hacer también un esfuerzo mayor en lo que concierne a la ayuda interna.

Asimismo es necesario que se tengan en cuenta nuestras preocupaciones con respecto al apéndice relativo al párrafo 2 del artículo 6.

Deseamos afirmar también que el texto actual sobre los arreglos comerciales preferenciales es para nosotros motivo de preocupación. Expondremos con más detalle esta cuestión en cualquier debate técnico que usted organice.

En último lugar, aunque no en orden de importancia, deseamos también señalar de nuevo nuestras preocupaciones respecto del trato especial y diferenciado para los países en desarrollo exportadores en lo que concierne a los créditos a la exportación.

Esperamos no haber empleado un tono más apocalíptico de lo necesario. Seguiremos trabajando con nuestros colegas y con usted en la esperanza de encontrar el nivel adecuado de ambición y aceptación, de conformidad con el mandato de Doha. Al hacerlo, deseamos que todos tengamos presentes las normas del comercio agropecuario que acordamos establecer con arreglo al mandato de Doha y que servirán como parámetros para los 10 ó 15 próximos años. Por ello es tanto más importante que actuemos correctamente.

Declaración de Moldova

Queremos agradecerle el esfuerzo que ha realizado para elaborar el anteproyecto de modalidades con miras a las negociaciones sobre la agricultura. Me referiré de pasada a la cuestión de los "Miembros que se han adherido recientemente", ya planteada en la declaración conjunta hecha esta semana por Croacia en nombre de esos países.

Tomamos nota de que, como el documento anterior, la versión revisada contiene una propuesta específica en relación con los "Miembros que se han adherido recientemente". En términos generales, se reconoce que el grupo debe tener flexibilidad para aplazar la aplicación de las disciplinas generales que se impondrán mediante las futuras modalidades. Nos satisface mucho este planteamiento, que consideramos alentador.

También nos satisface la comprensión que han mostrado los Miembros con respecto a esta cuestión, puesto que no se han expresado objeciones a ella.

Por otra parte, he de afirmar que, de acuerdo con las instrucciones recibidas de nuestro Gobierno, no podemos aceptar el anteproyecto actual como punto de partida para las negociaciones. La realidad es que la redacción actual del párrafo 56 del anteproyecto no satisface nuestras expectativas.

Deseamos subrayar que, antes de aceptar las negociaciones sobre cualquier anteproyecto, pedimos que se reconozca claramente la necesidad de que los aranceles bajos queden exentos de los nuevos compromisos de reducción. Consideramos que Moldova ha adquirido ya unos compromisos amplios en materia de liberalización del comercio, puesto que el promedio aritmético de los aranceles consolidados que aplica en el sector agropecuario es del 18 por ciento, no concede subvenciones a la exportación y el nivel de su ayuda interna es modesto.

Por otra parte, pedimos que se analicen detenidamente las propuestas específicas presentadas por algunos "Miembros que se han adherido recientemente" en relación con la ayuda interna, así como el período de aplicación más largo que se propone en el párrafo 56 del anteproyecto.

En la actualidad, la agricultura representa en Moldova el 35 por ciento del PIB, que asciende a unos 350 dólares EE.UU. per cápita, mientras que el 60 por ciento de la población trabaja en ese sector. Teniendo en cuenta la reciente adhesión de Moldova, así como el bajo nivel de los aranceles consolidados, que no tiene parangón con el de la enorme mayoría de los Miembros, consideramos injusto que se pidan importantes compromisos adicionales en nuestro nombre. Eso podría tener graves consecuencias sociales en nuestro país que obstaculizarían el proceso de reforma y, en muchos casos, el funcionamiento de nuestro sector agropecuario.

En último lugar, aunque no en orden de importancia, pido a los Miembros que tomen nota de que a la República de Moldova le es económicamente imposible adoptar nuevas medidas de liberalización en este sector si no se eliminan de manera adecuada los desequilibrios que existen actualmente en el sistema de comercio agropecuario.

Estamos ansiosos de colaborar con usted para contribuir al progreso de nuestro trabajo.

Deseo que quede constancia de la presente declaración en el acta de esta reunión.

Declaración de Nigeria

Consideraciones generales

La estructura global del anteproyecto revisado de modalidades, al igual que el nivel de ambición de los tres pilares del Acuerdo sobre la Agricultura, permanece invariable. Las modificaciones con respecto al documento de febrero son insignificantes. El anteproyecto revisado sigue sin tener en cuenta algunas de las preocupaciones fundamentales expresadas por los países en desarrollo. No aborda los desequilibrios y defectos estructurales del Acuerdo sobre la Agricultura, ni tampoco las distorsiones en los mercados agropecuarios. Los países en desarrollo han pedido que se establezcan interrelaciones entre los tres pilares del acceso a los mercados, la ayuda interna y la competencia de las exportaciones. En estas circunstancias, las modalidades de negociación que se proponen en el anteproyecto revisado sólo beneficiarán a los más poderosos a expensas de los pequeños agricultores de los países en desarrollo.

2. Nigeria acoge con satisfacción la ligera mejora que supone un posible nuevo mecanismo de salvaguardia especial para que los países en desarrollo puedan tener en cuenta sus necesidades de desarrollo, con inclusión de las preocupaciones en materia de seguridad alimentaria, desarrollo rural y seguridad de los medios de subsistencia. Sin embargo, tomamos nota de que este nuevo mecanismo de salvaguardia para los países en desarrollo sigue siendo objeto de trabajos técnicos. De conformidad con el anteproyecto actual, la salvaguardia especial a la que pueden recurrir los países desarrollados seguirá vigente durante otros cinco o siete años. Pedimos que las disposiciones del artículo 5 relativas a la salvaguardia especial dejen de aplicarse inmediatamente a los países desarrollados.

3. Observamos que el concepto original de "productos estratégicos" ha sido sustituido por el de "productos especiales". El término "especiales" se presta a una interpretación más estricta que el término "estratégicos", lo que podría servir de base para reducir el alcance de los productos abarcados por el concepto y la flexibilidad concedida a éste. Sostenemos que los productos estratégicos/especiales deben quedar exentos de la reducción arancelaria y que la identificación de los productos debe hacerse al nivel de 4 dígitos. Es necesario que los países en desarrollo estén autorizados a declarar por sí mismos sus productos estratégicos/especiales en relación con la seguridad alimentaria, el desarrollo rural y la seguridad de los medios de subsistencia, sin atenerse a un conjunto de criterios.

Reducciones arancelarias

4. Mi delegación considera inaceptable el nivel de ambición de las reducciones arancelarias que se proponen en el nuevo documento para los países en desarrollo. Para Nigeria y la mayoría de los países en desarrollo, especialmente los países africanos, es muy urgente que se aborden la progresividad y las crestas arancelarias, porque constituyen graves obstáculos a la diversificación de la producción y elaboración de productos agropecuarios primarios. Para la mayoría de los países en desarrollo, entre ellos Nigeria, los aranceles son la única forma de protección disponible en el sector agropecuario y constituyen también una fuente importante de ingresos para el gobierno. El método aplicado a las reducciones arancelarias debe tener esto en cuenta.

Preferencias comerciales

5. Consideramos alentador que el anteproyecto revisado prevea cierto margen adicional para los arreglos comerciales preferenciales de países en desarrollo con países desarrollados Miembros. Acogemos con satisfacción el nuevo texto, que exige a los países otorgantes de preferencias emprender "programas y otras medidas de asistencia técnica específica, según proceda, para prestar

apoyo a los países receptores de preferencias en sus esfuerzos por diversificar su economía y sus exportaciones".

Trato especial y diferenciado

6. Observamos que en el documento las disposiciones relativas al trato especial y diferenciado para los países en desarrollo están dispersas entre los tres pilares, principalmente en forma de períodos de aplicación más largos y compromisos de reducción inferiores. Es necesario elaborar inmediatamente unas disposiciones operativas y prácticas sobre trato especial y diferenciado que permitan a los países en desarrollo tener en cuenta sus diversas necesidades, entre ellas las relativas al desarrollo agrícola y rural, la seguridad alimentaria y los medios de subsistencia para los pequeños agricultores.

Competencia de las exportaciones

7. El documento revisado no introduce variaciones respecto del documento del 17 de febrero de 2003 en las disciplinas aplicables a las subvenciones a la exportación, los créditos a la exportación y las empresas comerciales del Estado. Insistimos en la eliminación inmediata de las subvenciones a la exportación, sin distinciones entre productos. Los créditos a la exportación que distorsionan el comercio deberían ser tratados como subvenciones a la exportación y eliminados inmediatamente.

Ayuda interna

8. Insistimos en la eliminación de todas las medidas del compartimento azul. Los compromisos de reducción de las medidas del compartimento ámbar no son suficientes. Se debería establecer un límite máximo para las medidas del compartimento verde y reducir en forma sustancial la ayuda interna que distorsiona el comercio.

Conclusión

9. Para terminar, deseo afirmar que mi delegación no asumirá ningún nuevo compromiso de liberalización mientras no se hayan eliminado las medidas que distorsionan el comercio de productos agropecuarios y no se hayan abordado todas las cuestiones de aplicación pendientes.

Declaración del Perú

Quisiéramos agradecerle por el arduo esfuerzo desplegado por usted en las últimas semanas con el fin de acercar posiciones y lograr avances en la elaboración del documento de modalidades de negociación sobre agricultura. Lamentamos sin embargo, la falta de flexibilidad que han mostrado algunos países que mantienen su posición de no avanzar en una reforma sustancial del comercio agrícola de manera consistente con el mandato de Doha y debemos expresar nuestro descontento y preocupación por la falta de compromiso en lograr avances concretos en la eliminación de las graves distorsiones existentes en el comercio agrícola.

La Ronda de Doha sólo podrá denominarse la Ronda del Desarrollo en la medida que los países se comprometan a asumir compromisos sustanciales en materia de subsidios a la exportación y ayudas internas, y hasta el momento no vemos muestras por parte de algunos países de flexibilización de sus posiciones con el fin de lograr este objetivo, del cual depende el éxito de la Ronda, ya que será únicamente de esa manera, como se abordarán realmente las preocupaciones e intereses de los países en desarrollo. Debo manifestar que mi país no está dispuesto a avanzar en otros temas del programa de trabajo de la Ronda si es que no vemos en el más breve plazo un compromiso sincero y real de avanzar en el tema de agricultura.

Quisiéramos en esta oportunidad reiterar algunos comentarios generales así como apoyar algunos nuevos elementos que esperamos contribuyan en esta tarea. Lamentamos en primer lugar que esta segunda versión muestre algunos retrocesos respecto al primer borrador y en relación a puntos de particular importancia para mi país.

Como hemos mencionado, no podemos apreciar la existencia de un equilibrio adecuado entre las modalidades propuestas en su proyecto. Consideramos que el nivel de ambición deja mucho que desear en el área de subvenciones a la exportación y ayuda interna, siendo por el contrario ambicioso en el área de acceso a mercados.

Como ya hemos observado en anteriores oportunidades, el Perú otorga importancia a las disposiciones de trato especial y diferenciado que tengan un carácter viable, operativo y útil en el proceso de desarrollo. En este contexto, las modalidades propuestas en los párrafos 11, 25 y 26 resultan fundamentales para que exista un mayor compromiso de parte de los PED y un equilibrio acorde con los objetivos de una Ronda para el Desarrollo, tal como establece la Declaración Ministerial de Doha.

Quisiera reiterar lo manifestado por la India y otros países en el sentido que se deben abordar intereses de los PED y a través del trato especial y diferenciado.

El párrafo 11 de su documento señala que los PED tendrán flexibilidad para declarar un número determinado de productos agropecuarios con el objetivo de atender a las preocupaciones de seguridad alimentaria, desarrollo rural y seguridad de los medios de subsistencia. Queremos agradecerle nuevamente por dicho párrafo que es de la mayor importancia para mi país.

Como hemos escuchado en este foro en anteriores oportunidades, los conceptos de seguridad alimentaria y desarrollo rural responden a necesidades concretas de los países, manifestándose de forma diferente en los países desarrollados y en los PED, e incluso entre los mismos PED. Tratar y solucionar adecuadamente estos problemas resulta indispensable si se piensa seriamente en la reforma del comercio agrícola y en el desarrollo económico y social de los PED.

En atención a estas particularidades y de acuerdo a las directrices remitidas por usted en el sentido de presentar ideas constructivas para avanzar en las modalidades, es que el Perú ha copatrocinado el documento JOB(03)/59, porque consideramos que cada país conoce mejor que

ningún otro sus problemas de inseguridad alimentaria y pobreza rural, así como las dificultades que atraviesa su sector agrícola, por lo que es necesario que cada Miembro indique la lista de sus productos agropecuarios, calificados como estratégicos en nuestro documento. Como señala dicho documento, el número de productos estratégicos debería responder a un porcentaje a determinar del total de las líneas arancelarias referidas a productos agrícolas producidos domésticamente. Los PE deben mantenerse hasta que existan condiciones leales de competencia, se eliminen las subvenciones a la exportación y se logre una eliminación general de las distorsiones del mercado.

Con relación al párrafo 25 de su documento, consideramos que a fin de lograr un equilibrio entre las reformas propuestas en los tres pilares, las disposiciones del artículo 5 del Acuerdo sobre la Agricultura deberán dejar de aplicarse a los países desarrollados de manera inmediata, puesto que los mismos tienen a su alcance otros medios para compensar a los agricultores en caso de inestabilidad, situación muy diferente a la existente para el caso de los PED que necesitan un nuevo mecanismo de salvaguardia especial, de aplicación exclusiva para todos los PED, como una condición para avanzar en el proceso de liberalización. Las modalidades concretas para abordar este mecanismo deben ser parte integrante del documento y estamos abiertos a sostener reuniones técnicas con el fin de avanzar en este sentido. Este mecanismo debería tener como mecanismos de activación tanto al precio como al volumen y debería aplicarse a las importaciones de cualquier producto, independientemente de su origen a fin de no crear mayores desviaciones de comercio.

Con respecto a las subvenciones a la exportación, es imprescindible su eliminación en el más breve plazo. Los plazos y las fórmulas de reducción propuestas en el documento son demasiado laxos y se hace imperativo acelerar la eliminación de las medidas que tanto daño hacen a los países en desarrollo. El gran volumen de subsidios a la exportación han originado que se acentúen los problemas de dependencia alimentaria, estancamiento del sector rural y aumento de los niveles de pobreza rural en nuestros países. En el Perú los niveles de pobreza rural se encuentran en alrededor del 70 por ciento y las distorsiones existentes en el comercio agrícola han socavado las posibilidades del desarrollo rural. Asimismo, las condiciones desleales de competencia y la depresión de los precios internacionales agrícolas como producto de la aplicación de estas medidas han hecho que nuestros agricultores migren hacia cultivos más rentables como son las drogas ocasionando graves problemas sociales en nuestros países.

Asimismo, debemos manifestar que es fundamental el disciplinamiento serio de otros tipos de medidas como son los créditos a la exportación y las empresas comerciales del Estado con el fin de evitar que sean mecanismos de elusión de los compromisos de reducción y en este sentido nos encontramos dispuestos a discutir en detalle las propuestas presentadas por usted.

En materia de ayuda interna debemos expresar nuestra preocupación por el mantenimiento de la actual estructura de la misma. Es fundamental avanzar en una clasificación más simple y transparente ya que únicamente ello facilitará su disciplinamiento real y su reducción sustancial y no un traspaso de medidas de una caja a otra. Debemos hablar únicamente de dos compartimentos, por un lado, medidas distorsionantes sujetas a compromisos de reducción y por otro, medidas no distorsionantes.

Con respecto a los párrafos 41 y 42, medidas de caja verde, nos unimos a lo propuesto por un gran número de países en el sentido que es necesario un *capping* de estas medidas con el fin de que realmente se eviten los efectos distorsionantes de estas medidas. Un aspecto que nos ha llamado mucho la atención y nos preocupa es la inclusión en este segundo borrador del tema de protección de los animales en la modificación del párrafo 12 del Anexo 2 del Acuerdo. Debemos reiterar lo manifestado por muchos países en las reuniones informales de los últimos días, en el sentido que es totalmente inaceptable apoyar la inclusión de este tipo de medidas sin conocer claramente qué es lo que se busca y en qué consisten en la práctica. En este sentido, hacemos un llamado a los proponentes de este tema a explicar y ser transparentes con el fin de poder estudiar su efecto en el comercio agrícola. Finalmente, debemos reiterar lo ya manifestado en numerosas oportunidades respecto a la

necesidad de disciplinar los párrafos 5, 6 y 7 del actual Anexo 2 del Acuerdo, medidas que sin lugar a dudas tienen efectos distorsionantes los cuales han sido extensamente estudiados en numerosos estudios de la OCDE y otras instituciones.

Finalmente quisiéramos reiterar nuestra voluntad de avanzar en este proceso de establecimiento de modalidades de negociación, pero dichas modalidades deberán responder a las necesidades fundamentales de los PED, a través de instrumentos adecuados, si queremos realmente el logro de una ronda de desarrollo.

Declaración de la República Checa

Permítame expresarle mi gratitud por todo lo que ha hecho desde la última reunión en Sesión Extraordinaria para acercar a los Miembros y por los esfuerzos que ha desplegado para cumplir las fechas límite y los plazos principales establecidos en la Declaración y el Programa de Doha para el período comprendido entre marzo de 2002 y marzo de 2003.

Como recordará usted, en la reunión de febrero mi delegación pidió que se hiciera constar en acta su profunda disconformidad con el anteproyecto de modalidades para los nuevos compromisos sobre la agricultura. Nos llevó tiempo explicar por qué el anteproyecto era excesivamente ambicioso, desequilibrado en muchos aspectos y, por consiguiente, inaceptable para nosotros. También dijimos que era necesario que el segundo proyecto fuera sustancialmente diferente del primero.

Ahora bien, la propuesta que tenemos ante nosotros es casi idéntica a la anterior. No parece tratarse de un segundo proyecto. Como ha indicado el propio Presidente, tanto en su documento como hoy, se trata de una revisión inicial y limitada de determinados elementos del anteproyecto de modalidades. En esas circunstancias, a nadie debe sorprender que nuestras preocupaciones y objeciones con respecto a lo que ahora se nos propone se mantengan sin cambios sustanciales.

Admitimos la magnitud de su tarea de acercar opiniones diametralmente opuestas sobre un gran número de cuestiones. Reconocemos las dificultades que ha debido afrontar en el desempeño de sus funciones. También comprendemos a qué se refiere cuando dice que no hay suficiente orientación colectiva para poder modificar el anteproyecto de manera significativa.

Es indudable que estamos todavía muy distanciados en lo que respecta a la mayoría de las cuestiones sensibles. Pero eso no implica necesariamente que no hayamos dado algunos pasos importantes hacia la convergencia en relación con una determinada forma de actuar, al menos en algunas esferas. Me estoy refiriendo al acceso a los mercados, donde hay un amplio apoyo a una fórmula como la utilizada en la Ronda Uruguay para las reducciones arancelarias.

Nada me complacería más que citar la cifra de quienes apoyan este método. Pero hago más las palabras pronunciadas esta mañana por el Embajador de Chile. Tiene razón cuando afirma que no se trata de un ejercicio de carácter mecánico, sino de una negociación sobre políticas. El objetivo es llegar a un consenso y todos sabemos cuál es el principio del consenso. Sin embargo, el hecho de que una preferencia tan marcada de un número tan grande de Miembros de esta Organización siga sin haberse reflejado, de una u otra forma, en las directrices revisadas, es motivo de especial preocupación para las autoridades de mi país.

Examinaré ahora lo que a mi juicio es un sentimiento generalizado de decepción y frustración, teniendo en cuenta las duras críticas que ha recibido de todas partes el documento tanto en su versión original como en la revisada. Algunos lo critican por no ir suficientemente lejos. Otros lo censuran por ir demasiado lejos. Sin embargo, consideramos que la situación es más compleja de lo que parece a primera vista. Por una parte, hay Miembros que no están satisfechos con el nivel de ambición, pero aceptan como base el actual contenido del anteproyecto. A diferencia de estos Miembros, hay otros que tienen que tomar medidas bastante importantes para asegurar que se incorporen al texto sus preocupaciones e intereses fundamentales. Estas dos situaciones son radicalmente diferentes. Es algo que habrá que cambiar, porque si no será difícil pasar a tratar cuestiones sumamente problemáticas.

Esto me lleva a la cuestión de cómo hemos de seguir actuando para mejorar el anteproyecto de modalidades con el fin de alcanzar un consenso en las esferas principales. En nuestra opinión, llegados a este punto deberíamos centrarnos en conseguir un enfoque más equilibrado. Puedo que esto suene a tópico. Lo es. Pero la situación es tal que merece la pena repetirlo. Todos tenemos que aceptar que este es un proceso de toma y daca. Es un proceso que implica la búsqueda de un nivel de

avenencia mutuamente aceptable y la necesidad de establecer un equilibrio funcional entre los intereses comerciales y no comerciales, tratando al mismo tiempo de obtener resultados satisfactorios y un acuerdo ambicioso y de alta calidad. Y, hablando de preocupaciones no comerciales, debo recordarle que distan mucho de estar relacionadas tan sólo con algo que algunos Miembros tienden a considerar irracional, ineficaz o con efectos de distorsión del comercio. La verdad es que esas preocupaciones están relacionadas ante todo con ciertos objetivos importantes de la sociedad en esferas como el desarrollo rural, la protección del medio ambiente y la seguridad alimentaria.

Antes de concluir, deseo tranquilizar a usted y a los otros colegas presentes acerca de nuestra constante determinación de participar de buena fe. Estamos dispuestos a acudir en cualquier momento, entre ahora y la fecha de vencimiento del plazo de marzo, y a participar en las consultas que usted u otros delegados deseen celebrar. Lo haremos en el firme entendimiento de que todas las cuestiones que se debatan en otros lugares tendrán que volver a ser examinadas en este órgano. Me preocupa la idea de que se establezca una distinción entre las diversas cuestiones. Lo que algunos tal vez consideren una cuestión técnica puede ser para otros un importante asunto de políticas.

Si, por la razón que sea, no podemos cumplir el plazo, eso no supondrá el fin de todo. Sin duda sería un hecho lamentable y haremos todo cuanto esté en nuestro poder para evitarlo. Pero si el lunes estamos donde estamos hoy, ello no significará que la Ronda ha muerto. No será el momento para recriminaciones o acusaciones; será el momento para la reflexión, la evaluación colectiva de la situación, la renovación del compromiso con el mandato de Doha y la continuación del trabajo que estamos realizando aquí.

Por último, deseo aprovechar esta oportunidad para pedirle que recoja en el prólogo de las modalidades el texto del artículo 20 del Acuerdo sobre la Agricultura. Tengo buenas razones para pedírselo y confío en que será muy ventajoso para todos tener una imagen completa de los elementos que han de tomarse en consideración. Además, la inclusión de ese artículo contribuirá probablemente a que el mundo exterior se haga una idea más exacta del contexto en que se están desarrollando estas negociaciones.

Declaración de la República Eslovaca

Permítame hacer una breve contribución al debate sobre su anteproyecto revisado de modalidades. Para empezar, deseo agradecerle su elaboración de este anteproyecto revisado. No tengo la intención de repetir lo que dije en febrero, pero a mi delegación le preocupa que sólo se haya introducido en esta versión revisada un pequeño número de cambios de poca importancia.

Hoy sólo cabía la posibilidad de escuchar intervenciones retocadas con el mismo contenido y sin ideas nuevas o convergentes. Estamos de acuerdo con la afirmación del distinguido Embajador de Chile de que en esta fase es imprescindible un trabajo más analítico y que lo realmente necesario es saber qué podemos perder y qué podemos ganar.

Por el momento, nos resulta difícil aceptar este documento como base para nuevos debates sobre la agricultura y somos conscientes de que es necesario introducir en él modificaciones fundamentales con el fin de que constituya una base para nuevas negociaciones en ese sector. Lo que más nos preocupa es que no se quiere escuchar la opinión de 75 Miembros, entre ellos la República Eslovaca, que son partidarios de la fórmula de la Ronda Uruguay, y consideramos que esa fórmula podría ser una orientación colectiva para usted sobre cómo seguir avanzando.

En tres semanas no ha sido posible modificar radicalmente nuestra posición y olvidar todos los argumentos que justifican nuestra opinión general y detallada con respecto a los diferentes elementos de su documento. Pero puesto que estamos muy cerca de la fecha límite del 31 de marzo y muy lejos de un consenso, es necesario que nos atengamos firmemente al mandato de Doha y trabajemos de forma decidida teniendo presente nuestro objetivo de encontrar una solución de transacción.

Declaración de la República Kirguisa

Desde la última reunión de esta semana, todas las delegaciones, incluida la mía, han participado en las intensas negociaciones celebradas siguiendo sus recomendaciones. Parece que habremos de continuar nuestros debates en los próximos meses para superar el estancamiento.

Pero antes de emprender los siguientes intentos de encontrar una solución, deseo señalar brevemente nuestra preocupación fundamental y tal vez única con respecto al texto actual de las modalidades.

Como ya ha dicho esta delegación, el texto revisado no responde a nuestras expectativas, aunque nuestras ambiciones no son demasiado grandes en comparación con las de otras delegaciones.

Que quede claro para todos que la República Kirguisa no tiene la intención de abandonar su compromiso con respecto a un comercio mundial de productos agropecuarios equitativo y orientado al mercado. Por el contrario, tras haberse incorporado al sistema multilateral de comercio, el gobierno de nuestro país ha hecho una contribución significativa (repito, significativa) al fortalecimiento de la OMC mediante la consolidación de sus aranceles de importación a un nivel muy bajo, con lo que ha mejorado espectacularmente el acceso de los productos importados a su mercado interno.

Como confirmación de este hecho, voy a presentar algunas cifras que figuran en la lista de compromisos de la República Kirguisa en materia de agricultura. El 52 por ciento aproximadamente del total de las líneas arancelarias consignadas en las listas durante la adhesión están consolidadas al 10 por ciento. Sólo una partida arancelaria (sólo una) tiene lo que se denomina una cresta arancelaria y esa cresta arancelaria es del 30 por ciento. La República Kirguisa no aplica contingentes arancelarios ni otras medidas restrictivas no arancelarias, ni tampoco concede subvenciones a la exportación que distorsionan el comercio. Tanto la lista de sus compromisos como toda su política agrícola se encuentran entre las más transparentes de todos los Miembros.

En el preámbulo del Acuerdo sobre la Agricultura hay una indicación clara de que el proceso de reforma debe realizarse de manera equitativa entre todos los Miembros. El espíritu del Acuerdo, que entró en vigor antes de que la República Kirguisa pasara a ser Miembro de la OMC, queda plenamente reflejado en la Declaración de Doha, cuando mantiene en su párrafo 49 que "las negociaciones ... se llevarán a cabo con miras a asegurar beneficios para todos los participantes y lograr un equilibrio general en los resultados de las negociaciones". Es evidente que si, debido a la imposición de condiciones suplementarias a países como la República Kirguisa, no se alcanza este equilibrio en lo que concierne a las negociaciones sobre la agricultura, estaría en peligro el equilibrio general. Y esto a pesar de que en el artículo 20 del Acuerdo sobre la Agricultura se afirma claramente que el proceso de reforma debe llevarse a cabo teniendo en cuenta la experiencia adquirida en la aplicación de los compromisos de reducción.

Los Ministros reunidos en Doha acordaron alcanzar un equilibrio general como resultado de las negociaciones. El equilibrio general para nosotros es beneficioso para todos. De hecho, obtendremos un resultado positivo si vemos que se establecen unas condiciones de igualdad, o al menos asequibles, para nuestros productores. En su nuevo documento, Sr. Presidente, no vemos un resultado de ese tipo. Y, por consiguiente, le decimos claramente que ese texto nos ha decepcionado.

Nuestro desacuerdo, repito, se refiere al trato concedido a los países que se han adherido recientemente, los cuales hicieron una contribución significativa en lo que respecta a los compromisos de acceso a los mercados durante su reciente proceso de adhesión. Nuestro desacuerdo se refiere también al párrafo 51 del texto revisado.

Por consiguiente, mi delegación le recomienda que en su próximo anteproyecto de modalidades tenga en cuenta las necesidades específicas de las economías en transición vulnerables y de bajos ingresos cuya incorporación como Miembros de la OMC ha tenido lugar recientemente.

Quede claro que para nosotros los nuevos compromisos de reducción solicitados a una economía en transición vulnerable como la República Kirguisa limitarían seriamente los instrumentos disponibles de política nacional, obstaculizando de ese modo la diversificación de su producción agropecuaria y la mejora de su desarrollo rural.

La agricultura es el sector real y potencial de la economía de la República Kirguisa que da empleo a más de la mitad de su población.

En la actualidad, se está aplicando un programa de créditos de pequeña y mediana envergadura concedidos por diversas instituciones financieras internacionales. El objetivo de este programa sólo podrá alcanzarse si la producción nacional se mantiene en un nivel suficiente.

La República Kirguisa pide a todos los Miembros de la OMC, desarrollados y en desarrollo, que reduzcan ulteriormente sus aranceles y sus medidas de ayuda interna como ella lo hizo durante el proceso de adhesión para crear un comercio realmente equitativo y provechoso.

Solicito que quede constancia de mi declaración en las actas de la próxima reunión formal.

Declaración de Sri Lanka

Mi delegación desea sumarse a quienes le han dado las gracias por su anteproyecto revisado. Tomo la palabra para señalar tres cuestiones específicas.

En primer lugar, en su anteproyecto revisado se ha creado una nueva banda para las reducciones arancelarias dividiendo en dos la banda intermedia (con una tasa de reducción diferente para los aranceles). Se trata de una evolución positiva. Mi delegación desea expresar su reconocimiento por esta propuesta (inclusión) que habíamos preconizado para atender las preocupaciones de muchos países en desarrollo que han consolidado los aranceles aplicables a los productos agropecuarios por debajo del 60 por ciento. Creemos que este método de cuatro bandas, con una tasa de reducción más baja para la banda intermedia inferior, será ahora aceptable para muchos países en desarrollo.

Sin embargo, Sr. Presidente, aunque reconocemos la necesidad de crear una banda adicional, consideramos que la tasa de reducción para la banda intermedia inferior que usted ha creado, es decir una reducción del 30 por ciento como promedio para los aranceles comprendidos entre el 20 y el 60 por ciento, sigue siendo demasiado alta. La diferencia porcentual del compromiso de reducción con respecto al nivel inmediatamente superior es sólo del 5 por ciento. Por consiguiente, a juicio de nuestra delegación debería disminuirse aún más la tasa de reducción para la nueva banda.

En segundo lugar, otro elemento positivo que ha introducido usted en su anteproyecto revisado, y que acogemos con satisfacción, es la desvinculación de los PE del mecanismo de salvaguardia especial. De este modo se concederá flexibilidad para hacer frente a fuertes aumentos de las importaciones de productos agropecuarios cuyos aranceles consolidados son bajos.

En tercer lugar, por lo que respecta a los créditos a la exportación, le agradecemos que haya hecho nuevas modificaciones en el apéndice de su anteproyecto revisado. Estamos de acuerdo en que, como se propone en los apartados b), c), d) y e) del párrafo 9, los países en desarrollo importadores netos de productos alimenticios y los países menos adelantados queden exentos de determinadas prescripciones, a saber los pagos en efectivo mínimos de intereses semestrales y otras exenciones. Estas medidas permitirán abordar algunas de las preocupaciones de los países en desarrollo importadores netos de productos alimenticios en relación con las dificultades de financiación a corto plazo. Sin embargo, deseamos reiterar que, como dijimos anteriormente, el plazo de reembolso máximo que se indica en el apartado a) del párrafo 9 de su anteproyecto revisado debería ser de 30 meses para los países menos adelantados y los países en desarrollo importadores netos de productos alimenticios.

En cuanto a la ayuda alimentaria, repetimos que debería ser un concepto más amplio y que la ayuda alimentaria en condiciones de favor desempeña también una función importante. Opinamos que se debería tener en cuenta estas cuestiones.

En último lugar, aunque no en orden de importancia, nuestra delegación desea suscribir algunas valiosas ideas formuladas por el distinguido Embajador de Indonesia en relación con los PE.

- Debería conservarse el término "estratégicos".
- No deberían contraerse compromisos de reducción arancelaria con respecto a los productos estratégicos.

Declaración de Suiza

Nos ha pedido usted que le informemos sobre lo ocurrido desde nuestra última reunión. Deseo referirme a tres cuestiones.

En primer lugar, quiero rendir homenaje, por conducto de la delegación de Corea, al representante de los agricultores coreanos que ha manifestado su descontento a lo largo de este mes. El valor de esa manifestación es mucho mayor que el de un millar de personas reunidas y debería convencernos de la seriedad de estas negociaciones.

En segundo lugar, tengo aquí una herradura que no es un arma, sino un amuleto para que traiga suerte a las preocupaciones no comerciales, y espero que funcione.

En tercer lugar, deseo dar las gracias a la delegación del Canadá que ha formulado esta mañana el concepto de modulación. Estamos dispuestos a estudiarlo más a fondo si puede servir para impulsar el proceso.

Deseo agradecerle los esfuerzos que ha realizado para elaborar un anteproyecto revisado de modalidades para las negociaciones en curso sobre la agricultura. Ha sido el único que lo ha entregado puntualmente. Sabemos que ha sido una tarea ingrata, debido a las grandes divergencias existentes entre las posiciones de los Miembros.

Lamentablemente, la versión revisada de las modalidades está lejos de disipar las preocupaciones de mi país. Creo que esto no es una sorpresa para usted, puesto que ya expresamos claramente nuestra posición al examinar la primera versión del documento. En realidad, nuestra reacción es básicamente la misma porque la segunda versión no difiere significativamente de la anterior. No obstante, seguimos decididos a garantizar un resultado satisfactorio de las negociaciones y continuaremos buscando una fórmula de transacción aceptable para todos.

Deseo recordar una vez más que los Miembros de la OMC acordaron, tanto en la Ronda Uruguay (artículo 20) como en Doha, dar un paso más sustancial hacia la liberalización progresiva del comercio agropecuario teniendo en cuenta las preocupaciones no comerciales de las políticas agrícolas y el trato especial y diferenciado. En el párrafo 28 de su documento se afirma que las preocupaciones no comerciales se han tomado en consideración en diversas partes del texto. Me interesaría conocer más detalles sobre cómo interpreta usted esa afirmación. Ahora no estamos deliberando sobre la última etapa de una reforma consistente en la eliminación de los instrumentos de que disponen los gobiernos, sino sobre una nueva etapa del proceso de liberalización, en la que se deberán tener plenamente en cuenta los intereses de las agriculturas vulnerables, ya sean de Miembros desarrollados o en desarrollo.

El Acuerdo de la Ronda Uruguay fue para Suiza el punto de partida de las sucesivas etapas de la reforma interna. Deseamos que esas etapas sigan adelante de conformidad con el mandato de negociación. Tememos que el anteproyecto de modalidades que hoy se nos presenta no sólo no nos permita conseguir este objetivo, sino que, además, pueda frenar o incluso interrumpir cualquier proceso de reforma en nuestro país.

De hecho, en el contexto de una reforma progresiva, sólo se pueden tener en cuenta las preocupaciones no comerciales si es posible mantener cierto grado de actividad agropecuaria. El cumplimiento de los compromisos de reducción propuestos en lo que respecta a la protección en frontera o la ayuda interna no permitiría a mi país mantener el grado de actividad agropecuaria necesario para atender las preocupaciones no comerciales reconocidas en el artículo 20 y en la Declaración de Doha. Estas cuestiones representan por consiguiente nuestra principal preocupación.

Además, lamento que no haya tenido en cuenta la petición de una mayoría de Miembros de la OMC, integrada por 75 países, de aplicar la fórmula de la Ronda Uruguay para calcular las reducciones arancelarias (-36 por ciento como promedio, -10 ó -15 por ciento como mínimo). Esta lista constituye una fotografía de la situación en el día en que se elaboró y representa algo más que una orientación individual.

Me ha sorprendido que no se incluyan tampoco en el segundo anteproyecto modalidades acerca de las normas relativas a algunos instrumentos adicionales para tener en cuenta preocupaciones no comerciales tales como las indicaciones geográficas o las preocupaciones de los consumidores. Permítame que sea un poco más específico: nos preocupa que esas disciplinas estén actualmente ausentes de ese documento simplemente porque Miembros por lo demás ambiciosos se han negado a considerar normas específicas para las preocupaciones no comerciales, ya sea dentro o fuera de los tres pilares. A nuestro juicio, se debe abordar colectivamente esas cuestiones como parte de las negociaciones sobre la agricultura. Y ello debe reflejarse también en las modalidades para los nuevos compromisos. Señalo de paso que siempre nos hemos opuesto resueltamente a un método de dos niveles. Dicho de otro modo, sin conocer las reglas del juego tanto dentro como fuera de los tres pilares, no podemos ahora ni podremos más adelante hablar seriamente de cifras.

Reconocemos que se han incluido en el texto algunas mejoras específicas con respecto a los pagos del compartimento verde previstos en el artículo 12 (protección de los animales y medio ambiente). También reconocemos que en el párrafo 28 ha admitido usted la necesidad de continuar considerando las preocupaciones no comerciales y que ha realizado esfuerzos para tratar de situar en pie de igualdad los diferentes tipos de instrumentos relativos a la competencia de las exportaciones. Sin embargo, persisten las escapatorias en las disciplinas propuestas para los créditos a la exportación, y también en cierta medida en la ayuda alimentaria que criticábamos en febrero y no existe ninguna propuesta sobre la reducción de las prohibiciones, restricciones e impuestos a la exportación actualmente vigentes.

Las cifras previstas para la reducción erraron en gran medida el blanco en el primer documento y siguen errándolo en el segundo. Otra propuesta mucho menos ambiciosa podría haber dado en el blanco de la liberalización progresiva, teniendo en cuenta el trato especial y diferenciado tanto en el sentido de las diferentes situaciones de desarrollo como de las preocupaciones no comerciales que existen hoy en día.

Durante los tres últimos años hemos dejada clara nuestra posición con respecto al nivel y el escalonamiento de los compromisos de reducción y a las preocupaciones no comerciales. No podemos estar de acuerdo con una reforma radical e insostenible que no permita a nuestro sector agropecuario alcanzar los objetivos fijados por nuestra sociedad. ¿Cómo podríamos ser persuadidos a aceptarla? Es necesario que se establezca un equilibrio entre una liberalización más amplia en beneficio de las agriculturas competitivas y un grado mínimo de protección en frontera y ayuda interna para las agriculturas vulnerables. Pero, por el momento, no detectamos un espíritu de distribución de la carga, por lo que difícilmente puede decirse que haya talante negociador. Para cambiar esa situación, deberíamos guiarnos por quienes están dispuestos a asumir una carga equitativa.

Aunque las posiciones siguen estando muy distanciadas, colaboraremos con usted y los demás Miembros para salvar las discrepancias fundamentales que lamentablemente existen aún. ¿Mediante qué tipo de proceso multilateral transparente podremos superar esas discrepancias fundamentales? Estamos dispuestos a participar de manera constructiva en cualquier proceso justo y equitativo teniendo presente ese objetivo.

Declaración de Turquía

25 de marzo de 2003

Somos muy conscientes de la ardua tarea que está usted realizando. En ese sentido, aunque no apreciamos cambios importantes, deseamos expresarle nuestro agradecimiento por haber presentado puntualmente el anteproyecto revisado de modalidades y por haber celebrado consultas para impulsar el proceso de negociación.

El establecimiento de un entorno equitativo en el comercio agropecuario es el elemento más importante para el éxito de la Ronda de Doha. Sin embargo, los debates mantenidos hasta ahora revelan que persisten enormes diferencias en los tres pilares de las negociaciones.

Reconocemos la importancia de nuestro trabajo durante esta semana, teniendo en cuenta lo cerca que estamos del 31 de marzo. Consideramos que, en esta coyuntura, cada Miembro debe hacer todo cuanto le sea posible para mejorar los futuros parámetros con el fin de encontrar un terreno común en las negociaciones.

Permítame hacer una breve observación de carácter general sobre dos aspectos importantes.

En primer lugar, estamos todavía muy preocupados por el método de las bandas arancelarias. Consideramos que es demasiado ambicioso para los países en desarrollo y lamentablemente no vemos que haya un método igualmente ambicioso para las subvenciones a la exportación y la ayuda interna.

Desde nuestro punto de vista, este desequilibrio crea un obstáculo para conseguir un entorno agropecuario equitativo.

En segundo lugar, reconocemos que el texto deja parte del importante componente del trato especial y diferenciado para un futuro trabajo técnico. Deseamos subrayar que los nuevos compromisos con respecto al trato especial y diferenciado deberán establecerse también dentro del calendario establecido en el mandato de Doha. En otras palabras, para que podamos llegar a un acuerdo sobre las modalidades de las negociaciones, debe haber un entendimiento claro acerca de las disposiciones en materia de trato especial y diferenciado en los tres pilares.

En nuestra opinión, el concepto de PE, así como la posibilidad de un nuevo mecanismo de salvaguardia especial para los países en desarrollo, son dos instrumentos positivos que se han incorporado al anteproyecto para responder a las necesidades y preocupaciones de los países en desarrollo.

Consideramos que la "autodeclaración" es el mejor método para determinar qué productos agropecuarios son especiales.

Turquía concede gran importancia al MSE como elemento de las disposiciones relativas al trato especial y diferenciado en el acceso a los mercados, que se incorporarían más adelante al texto.

Hemos entablado ya un proceso de consultas con varios países sobre los PE y estamos dispuestos a participar plenamente y de manera constructiva en cualquier iniciativa en ese sentido.

Declaración de Venezuela

25 de marzo de 2003

Una vez más quiero agradecerle la presentación en tiempo útil de la revisión del primer borrador, el cual para nosotros sigue siendo una buena base para las negociaciones, toda vez que está la misma, a nuestro parecer, incluye ciertos cambios y mejoras que responden a peticiones que los países en desarrollo hicimos en la sesión pasada; e igualmente esperamos que en los temas en los que una mayor labor técnica aún es necesaria, podamos aprovechar esta semana para discutirlos y sobre todo que nuestras ideas y propuestas sean tomadas seriamente en consideración.

Desde la sesión pasada, mi delegación ha tenido la oportunidad de trabajar conjuntamente en diversas consultas técnicas con otras delegaciones al igual que con la Secretaría y usted mismo, en donde hemos centrado los mayores esfuerzos en aquellos temas que son de gran importancia para mi delegación y también en ciertas áreas en las que una amplia labor técnica o un acercamiento de posiciones se ha venido haciendo indispensable y a la vez difícil de lograr.

Los resultados de estas consultas hasta la fecha han sido bastante positivos, y de las mismas muchas ideas y propuestas interesantes han surgido, especialmente de aquellas reuniones con varios Miembros en desarrollo, los cuales hemos venido haciendo lo posible para que la dimensión del desarrollo no quede en un segundo plano en estas negociaciones. Sin embargo, no ha sido así con los demás socios comerciales.

De igual modo, es propicio recalcar lo positivo que ha sido la reunión de consulta sobre un posible mecanismo especial de salvaguardia para países en desarrollo, con usted y la Secretaría, cuyas discusiones seguramente habrán dado base suficiente para que se elabore un mecanismo que realmente pueda ser fácilmente aplicable, y que se convierta en una disposición efectiva de trato especial y diferenciado.

Tal y como mencioné al inicio, mi delegación ha tenido la oportunidad de participar en una serie de reuniones de consulta con otros Miembros, a fin de elaborar un documento sobre los hasta hace poco conocidos como productos estratégicos, ahora productos especiales. Es preciso acotar que no entendemos este cambio inesperado de nombre. Para nosotros, estos productos siguen siendo de carácter estratégico, toda vez que son aquellos que están vinculados con nuestras preocupaciones para el desarrollo.

Como es de su conocimiento, éste ha sido un tema que los PED hemos venido planteando desde hace tiempo, y una vez más agradecemos sinceramente su inclusión en el anteproyecto; pero ahora es preciso que nosotros, los principales interesados en este tema, nos ocupemos de trabajar más en el concepto, a fin de lograr un instrumento, que responda a nuestros objetivos e intereses.

Usted nos recomendó que esta sesión sirviera para darle además posibles directrices a seguir a fin de mejorar su documento. En tal sentido, la propuesta concreta en materia de productos estratégicos que acaba de presentar Indonesia en nombre de varios Miembros, responde a esa invitación suya, con la intención de mejorar el concepto de tales productos, que usted oportunamente incluyó en el anteproyecto. Tal y como lo indica el documento JOB(03)/59, se propone que estos productos representen un porcentaje de los productos agrícolas producidos domésticamente basados en las listas de las líneas arancelarias del país. Este mecanismo es lo suficientemente flexible y sencillo para ser aplicado por nuestros países y bajo estos lineamientos puede ser considerado como una disposición efectiva y auténtica de TED.

Por otro lado, consideramos que el documento de modalidades a acordar, debe incluir todos los apéndices, y no se puede dejar por fuera, indefinido o postergado a discusiones futuras, ningún aspecto que no permita tener una visión clara y completa del proceso, y se convierta esto en un impedimento para la elaboración de las listas que nos hemos comprometido a entregar en Cancún.

Refiriéndome ahora específicamente a las recomendaciones que mi delegación puede hacer para mejorar su anteproyecto, no es coincidencia que nos centremos, tal y como usted lo recomendó, en acceso a los mercados, que es prácticamente el único pilar que países como el mío poseen para desarrollar la agricultura en este escenario multilateral; sin embargo no olvidamos, y seguimos recalcando lo importante que es para nosotros el encadenamiento en los pilares del Acuerdo a fines de alcanzar resultados que respondan a los compromisos acordados en Doha. Hasta la fecha, un encadenamiento efectivo no lo apreciamos en su documento.

En tal sentido, en lo que concierne a acceso a los mercados, apoyamos las modificaciones que hizo en el segundo borrador, al establecer una banda más. Sin embargo, es preciso que los niveles de reducción para los PED sean mucho menos ambiciosos en comparación con lo que se le pide a los Miembros desarrollados.

En cuanto a los productos estratégicos o especiales, le recuerdo nuevamente nuestra propuesta de que los mismos sean seleccionados unilateralmente tomando un porcentaje X de las listas arancelarias, pero sobre todo consideramos necesario, que estos productos sean catalogados como estratégicos, cuenten con flexibilidades en los tres pilares y no sean objeto de reducción arancelaria alguna, toda vez que queremos protegerlos, en el sentido que los mismos responden a nuestras preocupaciones en materia de seguridad alimentaria, desarrollo rural, seguridad de los medios de subsistencia y a condiciones particulares de nuestra agricultura. Igualmente, muchos de estos productos ya gozan de aranceles muy bajos, y sería injusto que sean objeto de mayor reducción cuando se les quiere otorgar un tratamiento realmente especial y diferenciado. Por otra parte y a nuestro entender, en este borrador a diferencia del primero, no se está excluyendo la posibilidad que dichos productos puedan acceder al MES, aspecto éste, que apoyamos.

En referencia al escalonamiento arancelario, nos gustaría que nos aclare, si la metodología por usted planteada en el párrafo 8, es aplicable sólo para los países desarrollados, y los PED quedamos exentos de reducciones mayores para los productos procesados. Esta exención debe ser considerada como una disposición efectiva de trato especial y diferenciado para los PED, respondiendo coherentemente al compromiso acordado por nuestros Ministros.

En lo que respecta al MES, tal y como ya lo he comentado, apoyamos la fructífera discusión que hasta la fecha se ha desarrollado, y por cuestiones de tiempo no considero oportuno volver a plantear nuestras recomendaciones hechas. Pero si consideramos oportuno recordar que este nuevo mecanismo debe estar configurado junto a las modalidades, a fin de tener presente el panorama general para la elaboración de nuestras listas. Por otra parte, preferimos tener acceso a un nuevo mecanismo igual para todos los productos agrícolas, que mantener el acceso, para algunos productos del actual artículo 5, cuyo aprovechamiento no ha sido muy positivo para los PED. Es preciso recalcar que los países desarrollados deben cesar la utilización del artículo 5 en la mayor brevedad posible, con una fecha claramente identificada.

Con respecto a los contingentes arancelarios, no nos parece apropiado el período de referencia por usted propuesto del 1999-2001, toda vez que el mismo no representa un plazo adecuado para ser utilizado como referencia, por las condiciones excepcionales del mercado agrícola internacional para aquella fecha. En lo que concierne a la administración de los contingentes arancelarios, no vemos ninguna disposición clara de TED en su apéndice 1. A nuestro parecer, los literales b) y c) del párrafo 2 de dicho apéndice deben ser exceptuados de aplicación para los PED.

Ahora hago breve referencia a los otros dos pilares. En lo que respecta a las subvenciones a la exportación, tal y como dijimos en la sesión pasada, apoyamos su propuesta de eliminación de las mismas, sin embargo, en aquella oportunidad consideramos que el período propuesto como referencia en la metodología de reducción, con miras a la eliminación, era muy largo y desproporcionado, lo cual va en detrimento de países como el mío, toda vez que, en la medida en que los PED tenemos que ir reduciendo los aranceles, no gozamos de suficientes herramientas para compensar o balancear dicho sacrificio, mientras que los más desarrollados sí podrán respaldarse con estos subsidios que estarían de esta manera disponibles, más allá de las reducciones arancelarias que los mismos lleven a cabo.

En tal sentido propusimos que no deberían haber distinciones entre productos y plazos en la metodología presentada para la eliminación de los subsidios a la exportación, y sobre todo que el programa de eliminación no podía exceder los cinco años para los desarrollados, haciéndolo así coincidir con la fecha límite en otras áreas de implementación como por ejemplo en acceso a los mercados. Esto, a nuestro parecer, sí reflejaría un auténtico y justo encadenamiento entre los pilares del Acuerdo. En su segundo borrador no vemos este vínculo materializado.

Finalmente en ayudas internas, consideramos que si bien han habido consultas al respecto, en la que se ha tratado de acercar las posiciones y discutir metodologías más efectivas para responder al mandato de nuestros Ministros en ese tema; a nuestro parecer las partes aún están muy alejadas, y su propuesta tal y como está en el segundo borrador, no ataca los problemas que debemos resolver con las negociaciones, toda vez que se está abriendo el espacio para que la caja verde aguante, sin límite alguno, todo el peso de las otras dos cajas que además no vienen eliminadas, sin enfrentarse coherentemente el efecto distorsionante de estas medidas y dejando un mayor espacio de maniobra para los socios desarrollados que cuentan con mayores instrumentos y ventajas que nosotros. En tal sentido, proponemos que se le ponga un techo a la caja verde, y por otra parte, si bien lo apoyamos en las reducciones que usted propone en las cajas ámbar y azul, consideramos preciso que esta reducción progresiva conlleve a la remoción de las mismas, incluyendo el *de minimis*, a fin de responder coherentemente con lo que los Ministros acordaron en Doha.

Gracias de nuevo por el gran esfuerzo y dedicación que usted ha venido poniendo de su parte a lo largo de las negociaciones, y particularmente en la elaboración del segundo borrador que usted nos ha presentado.

Declaración de Venezuela

28 de marzo de 2003

En primer lugar, quiero agradecerle por su iniciativa de convocarnos a reuniones de consulta a lo largo de la semana, a fin de discutir, aquellos temas en los que aún las posiciones están muy divididas o es necesario trabajar más en ellos. Sin embargo, nos hubiese interesado asistir a una serie de consultas que usted mismo convocó y a las que por cuestiones metodológicas muchas delegaciones no pudimos participar, especialmente en ciertos temas en los que mi país está seriamente interesado.

Estas reuniones de consulta con usted, han demostrado que como existen diferencias, también existen elementos para un posible acercamiento, si tomamos como referencia las ideas, críticas y observaciones que han ido surgiendo en la dirección de mejorar su documento de modalidades. Tal ha sido el caso de los productos estratégicos, cuya reunión de consulta del miércoles pasado nos sirvió de guía para darnos cuenta de la reacción que ha tenido nuestra propuesta copatrocinada por varios países, y que cada vez recibe un mayor apoyo por parte de otras delegaciones, y además conocer las observaciones que otros Miembros le han encontrado a la misma. Por lo tanto, hemos tenido la oportunidad de reunirnos nuevamente y considerar aquellas críticas constructivas que han sido expuestas en dicha reunión.

En tal sentido, revisando de nuevo nuestra propuesta, y tomando en cuenta las distintas discusiones que se han llevado a cabo durante esta semana, sólo podemos informarle que no encontramos otro mecanismo más efectivo, que no sea la autodeclaración voluntaria, que realmente responda a nuestras necesidades y a la flexibilidad que los PED necesitamos para atender nuestras preocupaciones de seguridad alimentaria, desarrollo rural y alivio de la pobreza, y nadie mejor que nosotros para identificar estos productos, los cuales, varían de país en país respondiendo a condiciones muy particulares de nuestras agriculturas, y por lo tanto no pueden ser designados utilizando criterios poco operativos ni mucho menos negociados. A nuestro parecer, el establecimiento de criterios, nos crearía una barrera para poder acceder al tratamiento especial y diferenciado que se pretende dar a una serie de productos, y no queremos culminar estas negociaciones teniendo que realizar sacrificios desequilibrados con respecto a aquellos que deben llevar a cabo los países desarrollados y sin contar con instrumentos válidos que nos aseguren la viabilidad de nuestra agricultura dentro del proceso liberalizador agrícola internacional. En tal sentido, seguimos considerando que los productos estratégicos deben contar con una metodología lo suficientemente flexible para su asignación y no se les debe exigir mayores compromisos de reducción a los mismos.

En los otros temas, lamentablemente no hemos tenido la oportunidad de participar en discusiones fructíferas con los demás Miembros, y por eso estamos aquí, tan interesados como usted a fin de conocer si ha habido algún acercamiento de las partes o nuevas ideas que puedan contribuir a la mejora del anteproyecto que usted ha elaborado y que ya todos bien conocemos las críticas y las observaciones que al mismo se le han realizado.

Para finalizar, consideramos que debemos intensificar las labores dirigidas a establecer un documento de modalidades, que responda coherentemente al mandato de Doha, y por lo tanto tome seriamente en cuenta las posibilidades y niveles de desarrollo de los Miembros, solicitando compromisos justos que a la vez respondan a los objetivos establecidos. De esto, sin dudas dependerá que las fechas sean respetadas. Igualmente es preciso recalcar, que las modalidades deben ser establecidas sin dejar ningún tema por fuera sin resolver, toda vez que esto perjudicaría las siguientes fases del proceso.

Anexo 4

TN/AG/9

**DECIMOCTAVA REUNIÓN DEL COMITÉ DE AGRICULTURA
EN SESIÓN EXTRAORDINARIA**

Informe del Presidente, Sr. Stuart Harbinson,
al Comité de Negociaciones Comerciales

I. SITUACIÓN DE LOS TRABAJOS

1. El Comité de Agricultura en Sesión Extraordinaria, que lleva a cabo las negociaciones previstas en los párrafos 13 y 14 y demás disposiciones pertinentes de la Declaración Ministerial de Doha (véase el documento TN/C/M/1), celebró su decimoctava reunión formal el 31 de marzo de 2003 sobre la base del orden del día que figura en el aerograma WTO/AIR/2055. Esa reunión estuvo precedida de una reunión informal en Sesión Extraordinaria los días 25 y 28 de marzo, y con anterioridad a la misma se había distribuido para ser examinada una revisión del anteproyecto de modalidades para los nuevos compromisos (véase el documento TN/AG/W/1/Rev.1, de fecha 18 de marzo de 2003).

2. Al rendir informe en la reunión formal del 31 de marzo de 2003 sobre los principales aspectos de la reunión informal en Sesión Extraordinaria y las consultas técnicas conexas que habían tenido lugar la semana anterior, el Presidente señaló que se habían logrado progresos considerables en algunas esferas. Sin embargo, los participantes seguían teniendo en general posiciones muy divergentes con respecto a las cuestiones fundamentales y, ante la falta de una orientación colectiva de los participantes sobre las posibles bases de un compromiso, no había posibilidad de elaborar un segundo anteproyecto de modalidades en estos momentos. En consecuencia, tampoco era posible en esas circunstancias establecer modalidades dentro del plazo previsto por los Ministros. Varios participantes hicieron declaraciones acerca de la etapa a la que se había llegado en las negociaciones, la gravedad de la situación resultante del no establecimiento de modalidades en el plazo fijado por los Ministros y la necesidad de que el Comité en Sesión Extraordinaria prosiguiera e intensificara sus trabajos con miras a establecer lo antes posible las modalidades para la prosecución de la reforma. Las declaraciones y contribuciones de los participantes se reflejarán en el informe resumido de la Secretaría sobre la reunión (que se distribuirá con la signatura TN/AG/R/8).

II. CUESTIONES PENDIENTES

3. En las reuniones informales y formales en Sesión Extraordinaria los participantes mantuvieron intensas y minuciosas deliberaciones sobre una amplia gama de cuestiones, basadas, entre otras cosas, en la revisión del anteproyecto de modalidades. Además, muchas delegaciones celebraron reuniones bilaterales y plurilaterales en el curso de la reunión informal en Sesión Extraordinaria y yo, en mi calidad de Presidente mantuve consultas con muchas delegaciones. Si bien en mis consultas técnicas y de otro tipo se siguen haciendo progresos en relación con una lista creciente de cuestiones, la posición básica continúa siendo que, de momento, persiste la dificultad para llegar a una coincidencia sobre las cuestiones fundamentales.

III. LABOR FUTURA

4. Las conclusiones generales que expuse, a la luz de las observaciones y sugerencias hechas por los participantes, con inclusión de la labor futura, figuran en el apéndice adjunto.

5. Mis conclusiones en lo referente al modo en que deben organizarse las negociaciones ulteriores sobre la agricultura en el período que se aproxima recibieron el apoyo general. No obstante, una delegación indicó que, habida cuenta de que no se había cumplido el plazo del 31 de marzo para establecer las modalidades, necesitaba estudiar detenidamente el método de trabajo propuesto antes de poder decidir si podía dar su acuerdo para que los trabajos se realicen con arreglo a lo propuesto.

Decimoctava reunión del Comité de Agricultura en Sesión Extraordinaria

Conclusiones del Presidente a la luz del debate mantenido en el marco de los puntos A i) y ii) del orden del día

- Quisiera agradecer a todos sus precisas y sinceras declaraciones de hoy, así como su participación constante y dinámica en nuestras diversas reuniones y consultas. Como preveía en mi informe anterior, creo que han reiterado claramente su compromiso de proseguir las negociaciones y su disposición para seguir trabajando.
 - En la situación en que nos encontramos actualmente, nuestro principal objetivo debe ser establecer modalidades lo antes posible para la prosecución de la reforma y hago un llamamiento a todos los participantes para que sigan trabajando juntos teniendo claramente presente ese objetivo. Sencillamente deben encontrarse compromisos respecto de las numerosas cuestiones que tenemos ante nosotros.
 - En efecto, es evidente que en el próximo período tendremos que trabajar incluso con mayor esfuerzo, tanto aquí en Ginebra como en y entre las capitales, para formular las bases y marcos de los compromisos necesarios. Para lograrlo se requerirá de todos una mejor apreciación de las sensibilidades y expectativas de los demás. Todos debemos, pues, reflexionar sobre nuestras respectivas posiciones y planteamientos.
 - Por mi parte, seguiré organizando consultas técnicas y de otro tipo con miras a facilitar los avances en todos los frentes, teniendo también en cuenta la necesidad de establecer un programa de trabajo equilibrado. Al llevar a cabo estos trabajos debemos tener presente que las consultas sobre cuestiones específicas han de considerarse parte del conjunto global, es decir, tienen que verse en su debido contexto. Espero recibir en fecha próxima señales claras de una posible evolución respecto de las cuestiones fundamentales.
 - Las próximas consultas comenzarían después de la pausa de Semana Santa y se les informaría con la mayor antelación de las fechas y temas probables de las consultas. También he observado el interés que existe por agrupar las consultas y, aunque sin duda veo con buenos ojos la idea, tengo que advertir de que tenemos numerosas limitaciones prácticas tanto por lo que se refiere a la programación de las reuniones como en cuanto a la disponibilidad del apoyo logístico necesario. Por lo tanto, no puedo comprometerme a ese respecto, aunque, naturalmente, trataré de hacer lo que pueda.
 - Con la vista puesta un poco más adelante, pienso que ya saben por anuncios anteriores hechos en la última reunión en Sesión Extraordinaria que nuestras próximas reuniones en Sesión Extraordinaria se celebrarán en junio y julio. En esas reuniones informaré de los progresos realizados en las próximas consultas y espero además que en esas ocasiones ustedes me hagan saber los trabajos que, por su parte, hayan realizado. Dado que no hemos establecido hoy las modalidades, está claro que esas reuniones tienen ahora una significación añadida.
 - En conclusión, diría que la tarea que tenemos por delante y nuestra responsabilidad común es sencilla y clara. Debemos seguir trabajando juntos con miras a finalizar el trabajo que nos encomendaron los Ministros en Doha lo antes posible.
-